

Puso los ojos, y aun el alma puso,
 El me dezia que en mis ojos bellos
 En muchos versos que a su honor compuso
 Llamando Sol azul la color dellos:
 Despues que nuestra vida amor dispuso,
 Y atè su libertad con mis cabellos,
 Me dieron zelos, y sospechas guerra,
 Que amaua, y era amado en otra tierra.

No me engañè, bien sabe aquesta fuente
 Que lagrimas juntamos yo, y la aurora
 Vna mañana que al salir de Oriente
 Me vio Zelosa en estos lirios Flora:
 Mas el me dixo ansí. I amas aumente
 Lluuia del cielo que los campos dora
 Mis trigos, mis sembrados, y mis huertas,
 Si a la verdad con la sospecha aciertas.

Amè, y amado fuy de vna ferrana
 Hermosa, y entendida en todo estremo,
 Mas con el mismo i Galatea humana
 Del yqual a Tersites Polifemo:
 To como vi que mi esperança vana
 Tua por alta mar à vela, y remo
 Adar en los escollos del engaño,
 Al templo me acogi del desengaño.

iGalatea Nin
 fa maritima
 amada de Po
 lifemo. Sepe
 Mari pulcra
 quæsecat Ga
 lathea nupti-
 u. Claud. de
 Rap. Pro. 12.

3.
 i Tersites fue
 vn Griego
 feysimo que
 matò Aquiles
 de vna puña
 da. Tan ma
 la Tersitem
 prohibebat
 forma latere
 22. Ouid. 4.
 de Pont.

No

LIBRO DECIMO SEPTIMO

No ay remedio de amor como el ausencia
 Por que es delito, y quiere tierra en medio,
 Y en ella no ha de auer correspondencia,
 Por que si la ay, destruyesse el remedio:
 To me parti con la mayor violencia
 (Passado de mi amor bien lustro y medio,
 Que pudo humano coracon rendido
 A las riberas de tu dulce oluido:

Tu con la fuerça de tu hermosa vista
 Me sacaste del alma sus memorias,
 Y rindiendo la suya a tu conquista
 Cantaron mis sentidos tus vitorias:
 No ay myerua, ò piedra q̄ al amor resista,
 Como otro amorⁿ adierte las bystorias
 Humanas, y diuinas, ni pudiera
 Vencer amor quien mas amor no fuera:

m Non est
 medicabilis
 herbis Ouid.
 n. Afuero a-
 mado a Ester.
 Fecitque eā
 Regnare in
 loco Vastibi.
 Y esto mis-
 mo dixo el
 Petrarca en
 sus triunfos.

Crei (no me engañe) mas algun día
 Nos vimos juntos, y te mi los daños
 Que suele hazer, aunque en ceniza fria,
 El habito de amor de largos años:
 Mas pudo asegurar mi fantasia
 Marcelo con tan claros dessengaños,
 Que amando vi (si puede ser sin zelos)
 Que dispensaron en mi amor los cielos.

Per

*Persecuciones tristes he passado,
 Penas, iras, y agrauios he sufrido,
 Para todas amor fuerças me ha dado
 Considerando quan amada he sido:
 Paguè por largos tiempos su cuydado
 De tan estrechos laços merecido,
 Con esse fruto de las ansias mias,
 Y el arbol del amor de tantos dias.*

*Boluio Ismemia los ojos, y en el prado
 Vio tres hermosas niñas diuertidas,
 La mayor deuanando vn pardo hilado,
 Las otras dos de la cestilla assidas:
 Y à Lauro (ya rapaz) sobre vn cayado,
 Con dos cuerdas de lana mal torcidas
 Haçiendole cauallo, y el ameno
 Prado midiendo por quebrarse el freno.*

*El mastierno desnudo le seguia,
 Y con alegre risa le animaua
 Con vna vara, y al cayado heria
 Lo que por las espaldas le sobraua:
 Assido aun hilo por el pie tenia
 Tambien vn paxarillo que bolaua,
 Pero por ayudar al otro hermano
 Por el ayre trocò la debil mano.*

LIBRO DECIMOSEPTIMO

*Los dos lloraron, mas que la cayada,
El paxaro ya libre, cuyo llanto
Templo con darles una cesta Alzida
De azules flores de romero santo:
Ismenia los miraua entretenida,
Quando terciado por el ombro el manto,
Corriendo viopassar vn Cauallero
Que por las armas conocio primero.*

*El estado del campo le pregunta,
Y el soldado Cruzigero le cuenta
Que el vno, y otro exercito se junta,
Y que Ricardo la batalla intenta:
Luego el honor al coraçon le apunta
Con la deshonra, y vergonçosa afrenta
Que de saltar en ella le resulta,
Si piensan que el temor la tiene oculta.*

*El cauallo apercibe presurosa
Ismenia, y de Luzinda se despide
Con vn diamante que la mano hermosa
En la blancura y la firmeza mide:
Ya van los dos por la fresneda umbrosa,
Cuya juridicion corta, y diuide
El arroyuelo manso, y la ferrana
Por huesteda llorò, no por liuiana.*

Llegada

Llegada pues Ismenia, entre la gente
 Francesa se mezclò, para que hallada
 O muerta ò viua en la primera frente
 Del esquadron, quedasse disculpada:
 Mas aunque contra Alfonso (y justamēte)
 Del injusto desden estaua ayrada,
 La cabeça à mil partes rebolui
 Por ver si, aunque de lexos, le veria.

El Saladino en tanto preuenido
 A no esperar que la ciudad se cerque,
 Cōtra Ricardo Ingles marcha atreuido,
 Desea que su exercito se acerque:
 Primero quiere que el arnes teñido
 En sangre, aquel honor y gloria merque
 De auer los muros soberanos visto,
 Que le costaron lagrimas à Christo.

Mil gastadores lleva con dos Cauos
 Por guarnicion, y juntos despues destos
 Mil y quinientos de otros mil tan brauos
 Con armas por los dos estremos puestos:
 Luego diez mil o Genizaros esclauos,
 De flechas, y arcos Arabes compuestos,
 Que entonces Mamelucos se llamauan,
 Y en el Fouto los Persas los comprauan.

11 2

Seguianse

o Saladino
 dio princi-
 pio à los Ge-
 nizaros, Pi-
 ned. lib. 20.

LIBRO DECIMOSEPTIMO

*Seguia nse dozientos menestriles
Con varios juegos, y libreas azules,
Chirimias, trompetas, añafles,
De oro y plata, y tudeles, y estranguler:
Los q Religiosos luego en coros viles
(Blanda lisonja, que no aurà que adules?)
Cantando versos con estrañas danças,
Y de su ley infames alabanças.*

d Donde põ
ne los dedos
el menestril,
para formar
el punto q no
alcança, y el
trangul la ca
ña que pone
en la boca.
q Siẽpre que
camina el
Turco vã de-
lãte estos hi-
pocritas dan
çando, y pi-
diẽdo a Dios
vitoria.

*La del Moro Hambeli llamada Imemia,
Que en la India Oriental el Moro adora,
El Persa, Egipto, y Babilonio apremia,
Y el Geluino Africano tiene agora:
La Xefaya de Ozman, cruel blasfemia
De nuestra Religion, la de Omar Mora,
Pidiendo a Dios, que diessẽ al Saladino
Vitoria alegre, y prospero camino.*

*Luego tres mil soldados con Branzardo
Egiptios, y tres mil con Pirameto,
Del Africa Oriental Sangol gallardo
Lleua mil Syrios, y dos mil Leoneto:
Abaga Azimo renegado Sardo
Dos mil de las corrientes del Ymeto,
Y seys mil Cardelero, y Danebruno,
Marte en la tierra, y en la mar Neptun*

Este lleuaua en vn Zendal de vn basta
 El ardiente Besebo entre su alarde,
 Monte, que à penas yerua, ò árbol gasta,
 Y siendo verde en los estremos arde:
 El Rey Edipo que gozò à Iocasta,
 Porque la enigma declarada tarde
 De la r Esfinge cruel dixo à Creonte,
 No entendiera el intento de aquel monte.

r Plant in
 pauci
 Sphingi inter
 presuit.

Mas pensaua casarse Danebruno
 Con Rosa, del Soldan bastarda hermosa,
 Y assi puda tomar sentido alguno
 De su naturaleza prodigiosa:
 Que amor en pretensiones importuno,
 Y entre las llamas ciega mariposa
 Haçe que lo contrario se concuerde,
 Que amor es fuego, y la esperança verde.

Con mil Armenios Amuraqueç guia
 Vn esquadron, y con dos mil Marbelio,
 Que truxo de la Media, y Natolia,
 Mas animosos que del monte Celio:
 Temisto de la Arabia, y Gedrosia,
 Y de las aras del dios Cintio, y Delio
 Dos mil famosas lanças, cuyas puntas,
 Espejo de cristal parecen juntas.

f Vno de los
 siete d Roma
 llamose Ce-
 li o de Celes,
 Duque de los
 Hetruscos,
 Carolus in
 dict. histor.

LIBRO DECIMOSEPTIMO

Entre Sultano Albante, y Norandino,
Tuan seys mil Alarabes, y Trazes,
Y en medio desta plaça el Saladino
Cercado por las dos armadas fazes:
Cien^r Camellos cargados de oro fino,
Para pagas de guerra, ò para pazes,
Tuan detras, q̃ el Persa, el Turco, el More,
Nunca marcha en la guerra sin tesero.

*Et erant Ca-
meli eorū in
direptione, et
multitudo iu-
uentorū in
prædā. Hie.*

49.

Tras este yua su caça con Alcones,
Perros, sabuesços, Irlandesses, Bracos,
Paxaros de linages, y naciones
Remotas, Indios, Moros, y Polacos.
Con cubiertas de varias inuenciones,
El agua en bolsas, el sustento en sacos,
Caçadores que lleuan Babaries,
Gerifaltes, Aletos, y Neblies.

*Disciplina
nō potest ser-
uare ieiunus
exercitus, Ca-
siod lib. 5.*

Cercauan deste exercito los lados,
Diez mil caualllos, lanças, y ginetes,
Del atreuido Rocaman guiados,
Y del valiente Egypcio Bayazetes:
Entre estos, y el exercito cargados
A escolta de mil Moros Tafiletos,
Cien camellos, que van de en ocho en ocho,
Con datiles, ceçina, agua, y viçcocho.

Cada

Cada lado formado en corbilinea,
Del esquadron se abria en la vanguardia,
Y desde los trompetas yua en linea
Derecha, hasta cerrar la retaguarda:
Asi y con alma belica sanguinea
El Saladino al Calidonio aguarda,
Lleuando hasta en vagages, cargas, carros,
Capitanes, y Barbaros bizarros.

x Lee à Aure
lio Cicuta, de
disciplina, mi
li. lib. 3.

Ricardo se le acerca, y de camino,
Se le rindieron las ciudades llanas,
Que desde Tyro à Iericò diuino,
Passaron las vanderas Anglicanas:
Bethsayda humilde à recebirle vino,
Y el monte en quien las plantas soberanas
Dexaron sus estampas en sus faldas,
Le dio passo, y sus arboles guirnalda.

y Non in mul
titudine im
perita res
magnas gerit
ur. sed in vir
tute paucorū
vitoria sua
est Gribald.
de Method.
suae. lib. 1.

Archelayda, Emaus, Erico, Lida,
Darabitha, Arethusa, Elera, Adrama,
Sichen, Hibelis, Adra, Antipatrida,
Y Iulia, que de Andres patria se llama:
La ciudad sobre Orontes estendida,
Y la que de Cain el nombre infama,
Con Liche, Dora, Tripol, y Sidonia,
Selenzia, Philadelphis, y Apolonia.

2 Petrus Lay
sten in tabu
lis Terra Sa
rae, et Abra
ham Ortelius.

LIBRO DECIMO SEPTIMO

El alto Galaad rindio su frente,

Y por toda la fertil Tturea,

Corozaim, Auela, Efron, que en frente.

Està del corto mar de Galilea:

Junto se le marchando alguna gente

De Nazareth, Sebaste, y Laodizea,

Derramada por Syria, y Palestina,

Latina, Maronita, y^a Abisina.

a De los Abis
finos y sus co
stumbres: A-
braham Orte
lio in Teat
orbis terrarū
et Francis-
cus Albert.
Lustrianus.

Y con este socorro que sería

De mas de cinco mil fuertes soldados;

Llego à la fuente, en que Iacob solia

Dar agua (y llorar agua) à sus ganados:

Y a la santa ciudad se descubria

En las faldas, y margenes sagrados

De Syon, y en su cumbre aquel famoso

Alcázar de David fuerte y glorioso.

Y a la dichosa gente Inglessa admira

Como diuino antiguo y santo claustro,

El Oliueto que al Oriente mira,

Y su verde ceruiz inclina al plaustro:

Parte los montes, y en sus faldas gira

Desde el Septentrion corriendo al Austro,

El arroyo Cedron, en cuya orilla

Fundo aquel Rey la otava maravilla.

Alf

Alli dizen que ya beuer dessean,
 Alli dizen, que piensan desarmados
 Templar la sed, quando la sangre vean
 De los Turcos bañar los verdes prados:
 Pero à penas los petos centellean,
 De la primera luz del Sol mirados,
 Quando saben, mirando à los Persianos,
 Que los han menester para sus manos.

Aqui tragica ^b Euterpe, aqui negocia
 La lyra que dio Apolo à ^c Filamonte,
 V del ^d Permeso el agua, que en Beozia
 Nace del fertil Heliconio monte:
 Para que España, Inglaterra, Escocia,
 Y del Ocaso al Artico Horizonte,
 Oygan la gran batalla, el gran conflicto
 Del Rey Ingles, y del Soldan de Egypto.

Bien fuera justo que passara el arco,
 Por ambar puro en vez de la resina
 Las cerdas otra vez, aunque Aristarco
 Su embidia eponga à la virtud diuina:
 Y tu, que de mi roto humilde barco,
 Que en mares tan profundos peregrina
 Fuyste mi Sol, si en mi ascendente luz,
 Al puerto de tu cielo me conduze.

Viendo

^b Vna delas
 Musas signifi-
 ca suauidad,
 y assi dixo
 Quintiano:
 Dulcilocos
 inflat cala-
 mos.

^c Filamonte
 hijo de Apo-
 lo, y de la
 Ninfa Chio-
 ne: Carmine
 vocali cla-
 rus citbara-
 que Filamon
 Ouid. li. 12.

^d Quid cum
 Permesidos
 vnda?

Matth. lib. 1.

LIBRO DECIMO SEPTIMO

Viendo ya descubierto el Saladino

El Capitan piadoso, el Ingles fuerte

Su Catolico exercito preuino

A buscar la victoria por la muerte:

La gente que de fuera al campo vino,

Diciplina, exercita, enseña, adierte,

Entre el Duq Frāces, y el Rey de España

La diuide, y discurre la campaña.

Reparte por esquadras sus Cruzados

Franceses, Españoles, y Escocesses,

En tres partes diuide sus soldados,

El Duque Oton gouierna sus Franceses:

Rige los Españoles siempre osados

El Rey de España Alfonso, y los Inglesses

Prometen à Ricardo haZer de modo

Que aquella parte se atribuya el todo.

No menos el Soldan su campo ordena

Dando à Branzardo fuerte la vanguardia,

El medio à Danebruno (que una entena

En vez de lanca) al enemigo aguarda:

La campaña de gente y armas llena

Tomò del esquadron la retaguarda,

Y fiado en sus fuertes Mamelucos

Se ciñò de dos cauas y arcabucos.

Nunca

*Nunca desde el feroz e Trangelipico,
 Y el Capitan famoso Muralecio,
 Que al Turco Imperio junto el Persa rico,
 Vio el Affia campos de tan alto precio:
 El Conde de Campania, y Almerico,
 De Ricardo tuuieron à desprecio
 Que no los empleasse, mas sentidos,
 Ocuparon sus puestos merecidos.*

e Estos Capitanes Tutecq
 y Scitas gana
 ron la Persia
 y dellos des-
 cienden los
 Califas,

*El Calidonio entonces puesto en medio
 De las vanderas de las Cruzes rojas,
 Que de Ierusalén el santo assedio
 Esperauan con ansias, y congojas:
 Conociendo que el vltimo remedio
 Para alcançar las immortales hojas
 Era el valor del animo, ò la muerte,
 A su exercito dixo desta suerte:*

f Calisto la
 Ofia. Prope.
 lib. 2 Calisto
 Arcadios er
 rauera uirga
 per agros.
 g Las espigas
 por la Virgē
 figura cele-
 ste. Spicū il-
 lustre gerens
 insigni corpo-
 re Vir. Cice.
 de nat. deor.

*Soldados valerosos, caualleros,
 Conquistadores de la Tierra santa,
 Armados de la Cruz, que en los azeros
 De espada, y pecho al fiero Traze espanta:
 Que con emulacion de los primeros
 Cuyas hazañas oy la fama canta,
 Desde Calisto à las espigas de oro,
 De Christo el marmol librareys q̃ adoro.*

France-

LIBRO DECIMO SEPTIMO

*Franceſſes fuertes, Eſpañoles brauos,
Y quantos con yguales penſamientos
Eſtos ſagrados muros veyſ eſclauos
Teſtigos de tan altos Sacramentos:
Alli pendio de vn haſta, y de tres clauos,
Roja en color haſta los pies ſangrientos
La vandera, que en eſte alegre dia
Avencer, ò morir lleuays por guia.*

*No mireys eſtas Roſas, y Leones,
Cadenas, Quinas, Flor de Liſes, Barras,
Alli mirad las armas y pendones,
Entre aquellos peñaſcos y pizarras:
El Leon que temieron mil naciones,
Corderoya, tiñò las ſantas garras
De ſangre alli, cõ que formò otras Quinas,
Otras Liſes, y Roſas mas diuinas.*

*Alli podeys hallar otras cadenas,
En ſus prisiones y tormentos fieros,
Alli oiras barras de vitoria llenas,
Pues ſe formaron de los dos maderos:
Desde aquellas ſantiſſimas almenas,
Cuyas ruynas de los dos luzeros
Mas hermoſos que el Sol, fueron llorados
Haſta las torres de David ſagradas.*

Vereys

DE LA IERVSALEN. 439

Vereys las huertas, y vereys aquella,
 Donde Ioseph dio à Christo sepultura,
 Que alli el Caluario la vandera bella
 Muestra bordada de su sangre pura:
 El libro santo que el Cordero sella,
 De quien pinto la Esposa la hermosura,
 Alli tomò las armas de los sellos,
 Que el solo abrio la contrasifra dellos.

hDesde Ieru
 salen à la ciu
 dad d David
 teniã los He
 breos sus tor
 dines y huer
 tas.

En el montè Syon que veys soldados,
 Està el Cordero que en su Cruz nos salua,
 Subamos de sus flores coronados,
 Y dichoso el que alli tiñere el alua:
 Otros muros vereys glorificados
 Sobre los rayos donde nace el alua
 De la Ierusalen libre y triunfante,
 Si agora conquistays la militante.

Esta no es la ocasion i en que pelean
 Por el Principe solo sus soldados,
 Lo mesmo soy aqui, pues no dessean
 Despojos, y riquezas mis cuydados:
 Mis armas, y las vuestras oy se emplean
 En librar los lugares embidiados
 Del cielo, pues mirad si es justo zelo
 Morir por tierra que la embidia el cielo.
 Duelaos

i Principes
 pro victoria
 pugnat, cate
 ri pro Prin
 cipe. Crini.
 de honesta
 discipl.

LIBRO DECIMOSE PTIMO

Duelaos de ver, que à tanta desventura
 Ayan llegado los Christianos pechos
 Que de Christo la santa sepultura
 Nos vendra vn Scita con injustos pechos
 Tomad à pechos por su sangre pura
 Desempeñarla, que tomando à pechos
 La piedra soberana, ella es defensa,
 Y piedra de David contra su ofensa.

1 El scto Rey
 Lays rescato
 despues estas
 reliquias, y
 embio mu-
 chas a Tole-
 do, de q ay
 carta guar-
 dada en el sa-
 grario de la
 sctal glesia.

No solo os duela el ver, y cause espanto
 De Christo el marmol en su tirania,
 Sino tambien aquel sepulcro santo
 De la hermosa Christotocos Maria:
 Que os dire de Belen primero manto
 (Aquella noche tempestuosa y fria)
 De su carne santissima, que en pajas
 Hizo al brocado esplendido ventajas?

Duelaos de ver, que Emperador Christiano
 Empeñase à Venesia partes tantas
 De la Cruz, y Corona que al humano
 Rey, aunque Dios ciño las sienes santas:
 Y de la lança el hierro soberano
 Que à las heridas palmas, y las plantas
 Añadio (gran dolor) la quinta herida.
 Por donde salio luz, sangre, agua, y vida.

Que

*Que si esto os duele, como es justo, y deue
Considerarlo el que nacio obligado,
Bien se que me dareys vitoria en breue
Contra el Egypcio de soberuia armado:
Si ver esta ciudad diuina os mueue,
El monte de Syon tyraniizado,
El pesebre de Christo, y la postrera
Cama, seguid de Christo la vandera.*

*Dixo Ricardo, y leuantò la espada,
A quien todos llorando le prometen
Morir, ò entrar por la ciudad sagrada;
Si à vn Cruzado mil Turcos acometen:
Ya en ancha media Luna dilatada,
(Puesto que con las caxas le inquieten)
Su campo tiene el Saladino puesto,
Y assiles dize à acometer dispuesto.*

*No es menester soldados aduertiros
Lo que os importa en la ocasion presente;
Para la vida, ò muerte preueniros
Por la fama que viue eternamente:
Ya no queda lugar de persuadiros
Mostreys el pecho, y coracon valiente,
Que en mayores empresas ha pedido
Librar su nombre del escurro oluido.*

Solo

LIBRO DECIMO SEPTIMO

Solo podrè dezir que estos Cruzados

*Los mismos son que en tantas ocasiones
Vistes al triunfo de mi carro atados,
Y mis pies en sus cuellos, y pendones:
Desnudos vienen, rotos, y cansados
De caminar tan asperas regiones,
Su Fe, su Religion los buelue locos,
Quellos en fuerça, y numero son pocos.*

Traed à la memoria mis vitorias,

*O mis principios contra aquesta gente,
Si reboluer la multitud de historias
La breuedad del tiempo lo consiente:
Mis laureles mirad, mirad las glorias
Con que reduxe lo mejor de Oriente
Atanta sujecion, y en mi ventura
Fiad, que nuestra barca yrà segura.*

mCessarlodi
xoàAmiclas

nNombre d
Ierusalen de
Helio Adria
no, Eusebio
dize, que se le
puso, porque
mudasse el ri
to con el nō
bre al de los
Romanos, li.

4.

*No es voluntad del cielo que el Christiano
Sea señor de la dichosa n Helia,
Por que à mi me contò Dragut Persiano
De su castigo la alta Profecia:
El Camarero del Rey Guido, Albano
Vna Aguila soñò que visto autà
Bolar sobre el exercito, y vanderas,
Con siete flechas en las vñas fieras.*

Ay de

DE LA IERVSALEN. 440

oPineda lib.
20. de la Mo-
narchia Eccl.

Ay de ti o con horrible voz humana
Ierusalén dezta, y con tal miedo
De la gente Latina, y Gorgiana
Que se acordaron del Frances Gofredo:
Pues si de la potencia soberana
Aseguraros por premisas puedo,
Del humano poder qual hombre teme
Por mas quel hierro corte, el fuego queme?

A mi me dio la guerra el Señorío
De Egypto, dando con valor profundo
La muerte à Hader à exèplo de o mi tío
Que a su predecesor sacò del mundo:
Mi juvenil valor, mi orgullo, y brio
Herencia de mi padre Nege mundo
Me hizieron, para verme en alto estado,
Del gran Califa de Baldac priuado.

p Siracono
tío del Saladi
no, y herma-
no de Nege-
mundo.

Esto puede la guerra, que leuanta
Agran valor vilissimas personas,
Que de la siempre verde immortal planta
Han merecido esplendidas coronas:
El mar vencido en su furor se espanta
De ver rendir inhabitables Zonas,
Que no pudo el valor donde no llega,
O qual fortuna su fauor le niega?

KKK

No

LIBRO DECIMO SEPTIMO

No llegara Ricardo a ver el muro

qNombre de
Ierusalén An
dreas Mas-
fias super lo-
sue. cap. 10.

*De la santa q Iebus, si antes saliera
Nuestro esquadron, ni en el arroyo puro
Del firme esposo de Rachel beuiera:
Passè mancebo con disfraz seguro
Por el Bosforo Tracio a la ribera
Del mar de Italia, y vi lo mas de Europ
Con el viento de Cessar en la popa.*

*Conozco sus soberbias condiciones,
Y lo que duran firmes resistidas,
Y mas quando distintos en naciones
Militan con vanderas diuididas:
Romped en los armados esquadrones
Atropellando por sus flacas vidas
Hasta llegar al templo de la fama
Donde el laurel de la vitoria os llama.*

*Dixo, y a furia desigual mouidos
Los Barbaros, y Persas arremeten
Al esquadron Catolico atreuidos,
Y la vitoria en una voz prometen:
No menas de los Anglos recibidos
Que con yqual furor los acometen,
Se iraua la batalla de tal suerte
Que se mellò la espada de la muerte.*

Los

Los arcos flecha el diestro Mameluco

*Que a las plumas tirau por trofeo,
Como a las Estimfalides e Ofiuco,
Que enojauan la mossa de Fineo:
Como la bala escapa del trabuco
Embuelta en fuego claro, en humo feo,
Despiden las saetas, donde apuntan
Suenan las cuerdas, y los cabos juntan.*

Como suele de paxaros ligeros

*Bolar junto esquadron todo a una parte,
Asi con plumas, y con hierros fieros
El de las flechas por el ayre parte:
Las bondas de Ricardo, y los flecheros
Por el lugar que Alfonso los reparte
Siembran el cielo en vez de margaritas
De piedras, y de flechas e Trogloditas.*

De la manera que en palomas suele

*El plomo entre la poluora esparcido,
Hazer, que una se quede, y q otra buele,
Asi camina el libre, y cae el herido:
Al que detras le sigue, no le duele
Verle en el campo belico tendido
Que atropellando passa, sin que aduierta
Que pisa el alma al quicio de su puerta.*

KKK 2

De

*r Las Harpias
Clau. Tempo
re quo certa
Stinphalia
monstr. sagi
t. 2.*

*f Ofiuco se
llama Hercu
les por las ser
pientes, y assi
Roda se lla
mò antigua
mète, Ofiusa,
por las mu
chas q naciã
en ellas Hera
clides de Po
litij.*

*r Pueblos de
Etiopia jun
to al mar Ber
mejo. Plin.
lib. 5. cap. 83*

LIBRO DECIMOSEPTIMO

De forma, que las muertes rigurosas
Que començaron tantos enemigos
Con las flechas, y manos poderosas
Acabaron los pies de los amigos:
Ya se dilata en nuues polucrosas
Con ecos de tremendos alaridos,
El duro encuentro: y los herrados callos
Bañan de fuego el rostro a los cauallos.

Ya se miden las lanças, ya se enhebran
Por los ojos de vistas azeradas,
Ya en los paueses los abetos quiebran,
Y a los arcones piden las espadas:
En quantos en historias se celebran
Merecen ser eternamente honradas,
Gaytan famoso tus gallardas manos
Terror de Celestrios, y Persianes.

v Region ju
ta a Damasco

Cayò a tus pies Leoneto hijo de Amida
Moro feroç, que al tiempo que arrogante
Quitaua al Anglo Artemidor la vida
Le diuidio las sienes, y el turbante:
Palpiando los sesos en la herida,
Midio la tierra el Barbaro gigante,
Y el cauallo sin dueño en la campaña
Discurre con las nueuas de la haçaña.

*Ta Meledon con el feroz Leonida
Viene a las manos, a quien dize el Moro
(Mirando la preciosa joya asida
Del cuello digno de mayor tesoro.)
Por la cadena te darè la vida
De mas valor que sus diaz mantes, y oro,
Damela viuo, que es mejor concierto
Que dar lugar que te la quite muerto.*

*Esta me dio mi Rey, responde Chaues,
De sus ombros por honra de los mios,
Porque me ha visto en ocasiones graues
Mostrar azeros, y Españosles brios:
Y en esta al Persa, a ti, y a quantas naues
Vrcas, palandrinas, cara muza lios
Truxo de Tiro, pienso atar, y pressas
Poner en el blason de mis impressas.*

*Sabes quien es esta cadena? aduierte
Para que mas te admire tu ofadia,
Que es la que tiene asida en lazo fuerte
Deste mundo inferior el armonia:
Y si pudiera ser darme la muerte,
Siendo quien soy, tu debil couardia,
Mas quisiera morir, que darte prenda
Que de Alexandro puede ser la venda.*

KKK 3

Dixo,

v La corona
de aquel tie-
po, y que v sa
na Alexandro
Magno era
vna vèda blá
ca q̄es lo q̄lla
mauan Vatta,
pues quando
sin queter hi
rio a Lissima
co leatola co
rona en la ca
beça, y te tu
uo por ague
ro en Lissima
co del Rey-
no q̄ despues
tuuo. Iustin.
lib. 17.

LIBRO DECIMO SEPTIMO

Dixo, y alçando los gallardos braços

El generoso Chaues Estremeño

Con vn martillo de armas en pedaços

Condenò su cabeça à eterno sueño:

Llego M ambrino con diuersos laços

De tirado metal vestido vn leño,

Y por vengar la muerte de Leonida

Prouò al martillo el oro de la vida.

Hundiole el craxio al misero M ambrino,

Los blancos sesos palpitando rojos,

Y del humilde cerco cristalino

Quedaron fuera los saltados ojos:

Llegò en esta sazón soberuio Ardino

De sangrientos Catolicos despojos,

Y mas veloz que Satiro, ni Fauno y

Parece a Meledon rayo z Cerauno.

Pero toda su furia resistida

En el luziente escudo Ifmenia llega,

Y en las Cruzadas armas conocida

A la voz de su nombre el rostro niega:

Principe (dize Chaues) si la vida

Deste villano por su honor te ruega,

Bien serà justo, que la empreßa acabes,

Mas yo soy Español Villalua, y Chaues.

y Satiros, y
Faunes hijos
de Saturno, y
dla tierra son
dioses de las
seluas, algu-
nos pientan
q son los de-
monios in-
cubos. San le-
ronimo escri

ue que S. An-
tonio vio vn
satiro Conra-
dus. & leues
Nymphas ce-
lereſq. Fau-
ros.

z Cerannos
mòtes en los
fines de Epi-
ro molesta-
dos de rayos
por eſſo ila-
marona To-
lomeo Cerau-
no por la pre-
ſteza cò que
hazia ſus co-
ſas. Pauſan.
lib. p. deſtos
Ouid. d Pon.
Eleg. 6. y Lu-
can lib. 5.

No bien oyò su nombre quando airada
 De verse conocida el campo corre
 Cubriendose por senda de fusada
 De las ruynas de vna antigua torre:
 Allí paro, porque vna tienda armada
 Con sombra apetecible la socorre,
 Toda de roja grana à estilo Moro
 Con mil Lunas de plata, y Soles de oro.

Baxose del cauallo, y entrò dentro
 Desnudo el Rayo de la ardiente espada,
 Rezelosa que salgan al encuentro
 De quien presume que sera guardada:
 Mas solo vio siruiendole de centro
 Vna amaca de red de seda atada
 De quatro aldauas de oro, sustentadas
 En dos columnas de marfil vestidas.

Por la undosa red se diuísaua
 Vna dama de rostro peregrino
 Que descuydada de la guerra estaua
 Durmiendo mas a que Rostunger marino:
 Abrió los ojos quando ya llegaua
 Qual suele de improuiso el Sol diuino
 Salir de alguna nueue, y dixo à Ismenia:
 Sabes si viene el Principe de Armenia?

a El Rostun
 ger, ò Rosma
 ro es pez en
 las Islas de
 Yslandia, ala
 traça de vn
 buey, tiene
 quatropeque
 ñas piernas, y
 duermedoze
 horas colga-
 do de dos diē
 tes en vn pe-
 ñasco q̃ tiene
 grandes, y le-
 uantados.
 Cuentalo A-
 brahan Orte-
 lio en futea-
 tro. Orbis ter-
 rarum.

LIBRO DECIMO SEPTIMO

*T*o soy (responde Ismenia) Dizodoro
Un soldado del campo de Ricardo
Como lo muestran estas Rosas de oro,
T que de tu prision rescate aguardo:
*T*oma (le dixo) quanta plata, y oro
Aqui de xó mi esboso Clarinardo,
T dexame la vida, pues no es cosa
Mas que para su dueño prouechosa.

*I*smenia entre preguntas, y respuestas,
Roto el cordon de la texida amaca,
Por no aguardar sus lagrimas honestas
A Roselina de la tienda saca:
Que juzgando à palabras descompuestas
Con las que el llanto dulcemente aplaca,
Le pide: que la mate, y no la lleue
Donde pierda el honor q̃ a vn Rey se deue.

*R*eplica Ismenia la intencion que tengo
En lleuarte conmigo hermosa dama
Es encubrirme, porque hayendo vengo
Contra el valor de mi nobleza, y fama:
Si en la esquadra del Principe entretengo
Esto que en la milicia honor se llama,
Despues que se publique la vitoria
Sabràs quien soy, y te dirè mi bistoria.

Con

Con esto en un cauallo que pica

No le sos de la tienda, un var de prado,

A Roselina por la incierta via

Del campo truxo al esquadron Cruzado:

Ismenia imaginò que seguiria

El Armenio al Ingles por el sagrado

Bautismo que en el Asia muchos tienen,

Que desde el b Antitauro à Chipre vienen.

b Antitauro
rio que diui-
de à Armenia
y ella Regiõ
del Asia, lla-
mada de los
Hebreos Ara-
rat.

Pero engañose Ismenia, que vencido

Del Cessâr Federico Clarinardo,

Pensando ballarle defendiendo à Guido

Pasò el Iordan en esquadron gallardo:

De Moros, y de Armenios guarnecido

Buscaua por las armas à Ricardo,

Ta q era muerto el Cessâr, quãdo Ismenia

Se vio cercar del Principe de Armenia.

En viendo Roselina los pendones,

Socorro, dixo, en lagrimas bañada,

Esposo, que me lleua en sus prisiones

Este villano de cobarde espada.:

Apenas pronunciò tales razones,

Quando con el furor que leuantada

Tormenta emuissen naue varios vientos

La cercaron mil Barbaros sangrientos.

KKK 5

Mas

LIBRO DECIMO SEPTIMO

*Mas como suele sobre yunque dura
El maestro que el hierro ardiendo tiene
Ponerle al golpe del que dar procura,
O libralle de aquel si le conuiene,
Assi la Reyna en tanta desventura
La muerte le parece que detiene,
Y todos à concierto como fieros
e Ciclopes, baxan, y alcan los azeros.*

c Ministros
Vulcano en
Sicilia q̄ la-
brauan los ra-
yos à Iupiter
Vir. lib. 8.

A Eney. Qui.
lib. 14. Hor.

lib. 2. epist.

d Valasca
Reyna de
Bohemia jū
rò exercito d̄
mugeres, y
matando to-
dos los varo-
nes conseruò
su Reyno.

e Teuca Rey-
na de Illiria
muchas ve-
zes vencido-
ra de los Ro-
manos,

f Margarita
Reyna d̄ Bri-
tania restitu-
yò batallas
ya perdidas
de Henrico
Sexto su ma-
rido.

*Ismenia mas famosa que d Valasca
El herido cauallo reholuendo,
Que en vez de blāca espuma sangre tasca
La tierra de Genizaros cubriendo:
Palma parece en desigual borrasca,
Granizo, viento, y rayos resistiendo,
Mas varonil que Teuca, y Margarita,^f
Porque si nos las vence, las imita.*

*Atrauiesja por ellos la batalla,
Y la furia enemiga desordena,
Luziendo hasta los pies la blanca malla
Iofre Porcey, y Doristan de Vmena:
Luego Armiñol al arrogante Audalla
La mano de la rienda le cercena
Armiñol Catalan sangre Moncada,
Que al Assia no passò mejor espada.*

Brando

*Brando Escocès à Pirameto mira
 Que de Iofre Porcey triunfando estaua,
 Y todo ardiendo en belicosa ira
 De vn bote el fresno en el paues le claua:
 Abaga llega, y al de Escocia tira
 Vn golpe de la lança que vibraua,
 Viole Vgolino, y arremete al Sardo,
 Y a socorrerle el Barbaro BranZardo.*

*Amon entonces à BranZardo parte,
 Mas el Turco de fuerre le recibe,
 Que a no llegar furioso Clodomarte
 Sangre de Francia su vitoria escriue:
 La estrella Austral del belicoso Marte
 Mortal furor, y rayos apercibe,
 Todo se trueca, el ayre en poluo, el cielo
 En nuues, y en sangriento humor el suelo.*

*Ysidro de Lujan à Candelero
 Herido tiene, quando Albante airado,
 Las verdes plumas entre lazos de oro
 Le corta de vn reues al diestro lado:
 Buelue Lujan como el herido toro,
 Mas defendiole al Turco el azerado
 peto que se vengò del hierro en mellas,
 Y en vez de sangre resurtio centellas.*

El

LIBRO DECIMOSEPTIMO

*El confuso tropel se va juntando,
Las vozes de diuersos apellidos
Quajan el ayre, y bueluen resonando
De los valles, y concauos heridos:
Las caxas, y trompetas animando
Muchos soldados del temor vencidos
Infunden brio, y el cobarde entonces
Haçe plomo los pies, los braços bronzes.*

*Por el campo discurre el Saladino
Acudiendo a las partes necessarias,
No menos animoso Norandino
Sus esquadras opone a las contrarias:
El Duque Oton Frances de gloria digno
Entra, resiste, assiste en partes varias,
Porque ninguna embidia se anticipe
A murmurar los que dexò Filipe.*

*Siguele Vberto valeroso viejo
Que mas feroz que algun valiente moço
Despues de su experiencia, y su consejo
Haze por los Alarabes destroço:
Mas como el viejo noble, aũque era espejo
De la milicia, y de sus hijos goço
En tan flaca pared colgar se via,
Cayò, y quebrose quando mas luzia.*

Salen

Salense cubra & de funesto manto
 Su antiguo Capitan llorando muerto,
 O Marbelio cruel, que en triste llanto
 Dexas seys hijos del Frances Vberto:
 Ofamoso Frances, ò viejo santo
 Que en los rayos del Sol hallaste el puerto
 De tus nauegaciones al Oriente,
 Viue en la fama, viue eternamente.

Siete vezes passaste a la conquista
 Del sepulcro de Christo, y si tuvieras
 Mil vidas, otras tantas fuera vista
 Tu espada en las Catolicas vanderas:
 Sino es que el tiempo bolador resista
 Que estos versos alcancen las postreras
 Edades, viuiras, y del oluido
 Te libraràs por ellos conocido.

Cargan su cuerpo en ombros seys soldados,
 Y lleuanle a su tienda donde estaua
 El menor de sus hijos desdichados
 Que entonces en el año treze entraua:
 Quitole de los braços regalados,
 Que como a Benjamin Rachel le amaua
 Blanca su madre, y truxole consigo,
 Porque de su valor fuese testigo.

Queria

LIBRO DECIMO SEPTIMO

*Queria Vberto que aprendiessè el zelo,
Y la piedad paterna, porque en años
Iuueniles boluiesse al santo suelo
Por la reparacion de nuestros daños.
Cubierto el niño de improuiso byelo
De ver difunto en Reynos tan estraños
Su amado padre, con llorosas voces
Dixo contra los Barbaros ferozes.*

*Monstros del Asia, fieras del Oriente
Si las fuerças al animo yqualaran
Estas venas eledas en mi ardiente
Sangre, por vuestro mal resucitaran:
Pero si ver el tiempo lo consiente
El bozo en que las fuerças se declaran
Al rostro que sin barbas ofendistes,
Yo vengarè las canas que teñistes.*

*Yo hago voto al cielo, y le suplico
Que me supla la edad para que valga
De no vestir de seda, ò paño rico
En tanto que la barba no me salga:
Ni olvidar el dolor que significo,
Con pecho noble, y condicion hidalga,
Con el tiempo que suele en las edades
Mudar las mas seguras voluntades.*

De

DE LA IERUSALEN. 448

*De no casarme juro, hasta que buelua
De tu vengança justa padre amado,
Porque el amor de la muger no absuelua
El voto, ni me escuse el nuevo estado:
To cubrirè de vna portati selua h
El mar de Syria, y teñirè el sagrado
Iordan de sangre Turca, v de la mia,
Dixo, y cayose en la de Vberto fria.*

h De vna at-
mada

*Iofre primo del Duque IoZelino
Mouido de furor parte animoso
A Marbelio que vibra vn alto pino
De la muerte de Vberto glorioso:
Y tan precipitado al Turco vino
Que entrambos del encuenstro riguroso
Cayeron de las sillas a la tierra,
Y à pie comiençan la sangrienta guerra.*

*Mas siendo de vna tropa diuididos
De soldados Bautistas, y Templarios,
Quedaron sin vitoria, y conocidos
Por famosos los dos de sus contrarios:
Los soldados de Alfonso conduçidos
Tuan rompiendo con successos varios
Por la gente de Armenia, y Gedrosia
Que à Caribey, y Rocaman seguia.*

Gaſardo

LIBRO DECIMO SEPTIMO

y Así dixo
Geronimo
Ramirez, Ca
dat splende
te securi. lib.
4. de rap. Ino
cent.
y Vir. por el
arado. Et sul
co auritus
splendes cere
vomer. lib p.
Georg. Sido
nio dixo Ru
tilus a la es
pala.
Fulgidus
Micās, y Ni
rens Ponta
no y Vir. cia
rustus Ste. e
ta. Fuln i -
us y Fulgens
y Ouid. Niti
dus. lib. 10.

Este musico
viuio ciento
y cinco años
Cayo. Plin.
m Calbe rio
de Vizcaya.
Marineo si
cu. o.

Gallardo el Rey Alfonso, honor, y gloria
De la sangre fumosa de Castilla,
Da materia à la fama, al tiempo historia,
Temor al Affia, al mundo maravilla:
La embidia de su nombre, y su memoria,
No quiere que su y esplendida cuchilla
Aya cortado aqui, pero sin duda
Sobre Ierusalen se vio desnuda.

Tambien eran de Cuenca, y Calatrava
De Vclès, y de las Nauas de Tolossa
Moros los que vencio, quando hizo esclava
De su valor al Africa llorosa:
De sus conquistas la menor bastava
Para ilustrar su vida gloriosa,
Mas no es razon, q̄ si en aquesta se halla
No diga yo lo que la embidia calla.

Diuino suceffor del gran Pelayo,
De Homero osfatta el celebrado estilo,
Y que para cantaros sin desmayo
Viuiera nueuamente Xenosilo:
Tosombra al Sol de vuestro viuo rayo
Lleuo bierro al m Calibe, y agua al Nilo,
Vos soys el mismo loor, Musas dezilde
Que es entrar en el mar arroyo humilde.

Vna

*Vna casaca verde que sembrauan
Castillos y Leones, el Rey lleua
Sobre el arnes, que pernos de oro atauan,
Labrado de la gola hasta la greua:
Y vn alto morrion, donde mostrauan
Seys verdes plumas su esperanza nueva,
Y por señal de las veZinas flores
Rematadas en puntas de colores.*

*Guarda Marbelio, que del sexto cielo
Sobre tu pecho vil desciende airada
(Aunque le cubra vn Mongibel de yelo)
Del loue Hispano la trilingue espada:
Mas ya derriba m Alfonso por el suelo
Tu furia Macedonia, y vengada
Queda la muerte del anciano Vberto,
Antes que cumpla el voto Filiberto.*

m Mata el
Rey Alfonso
á Marbelio.

*Vfanos van los Tirso's excelentes
De ver en sangre barbara teñidos,
Del Carpio los castillos eminentes,
Por los paueses, y armas esparZidos:
Bagazetes, y Andronico valientes,
Tazen humildes á sus pies tendidos,
Y Albomelin, Sultano, y Amuraquez,
Á los del Guipuzcuano Honorio l diaquez.*

Lll

Qual

LIBRO DECIMO SEPTIMO

n Monte al-
tísimo que
divide a Ita-
lia, tanto q
dixo Ovi. li.
2. Meth. Et
Nuoise, Ape-
ninus.

*Qual suele el leñador delⁿ Apenino,
O Perineo en la montaña fria,
Tener en torno el olmo, el roble, el pino,
Que à penas de las ramas se desuia:
Asi del Syrio, el Medo, el Palestino,
Tenorio al rededor de si tenia
Los cuerpos, que las fuerças de sus braços
(Como segur) cortaron à pedaços.*

*Danebruno acomete al gran Tenorio,
Que à Rosa su trofeo llevar piensa,
Pero boluio contra su furia Honorio,
Y sale Candeloro à la defenſa:
Tello de Rojas, y Layn Osorio
Llegaron juntos à la Turca ofensa,
Y à ellos Malco, y el Soldan de Arabia,
Y a entrambos Sylua con Ximen Sarabia.*

*Las espadas Belifonas esgrimen
Sobre las armas, antes, y paueſſes,
Anhelan, sudan, centellean, gimen,
Con tajos, puntas, dobles, y reueſſes:
En tanto pues que su furor reprimen,
San Dyonis van diſiendo los Franceſſes,
Y llega Otó contra el feroz Brázardo, (do.
Que ha muerio cuerpo à cuerpo à Beltrã Par
Pero*

Pero el valiente Garcerán Manrique,
 Todo sangriento al Duque se presenta,
 Diciendo en voces altas. Assia Henrique
 Tu hyo gozes, que tu casa aumenta,
 Que permitas Oton, que te suplique
 Que corra esta batalla por mi cuenta,
 Que de Ierusalén vine ofendido
 Deste villano barbaro atreuido.

Bien me acuerdo Branzardo le responde,
 Del bofetón infame Castellano,
 Y oy veré si tu fuerça corresponde
 A la soberuia de tu debil mano:
 No me dieron lugar, para que donde
 Me hiziste aquella afrenta, vil Christiano,
 Me pudiera vengar, pero este dia
 Te truxo el cielo à la vengança mia.

Si es esto assi les dixo Oton, yo os dexo
 Yguales de armas, y la vida en ellas,
 Mas no tomò Branzardo buen consejo,
 Ni el fuego conocio por las centellas:
 Que Garcerán de la milicia espejo,
 Yguale en el suceso, y las estrellas
 A pocos golpes (que notable asombro!)
 El diestro brazo le quitò del ombro.

Lil 2

Pie-

LIBRO DECIMO SEPTIMO

*Piedad pedia el Persa, quando en tropa,
o Por el Sol. Diez Turcos siguen al ponerse o Delo
Vn Cauallero al parecer de Europa
Que cayò del cauillo herido al suelo:
Y aunque al mayor de sus contrarios topa,
Fue tanta su piedad, y Español zelo,
Que acometendo à diez Garceràn solo
Los vieron esconder antes que Apolo.*

*Baxasse del cauallo, y al herido
Pone en las ancas medio muerto, y parte
A la cintura de su peto assido,
Por medio del estrepito de Marte:
A su tienda le llena enternecido,
Y sin saber quienes, ni de que parte,
Manda, que le desarmen, y le curen,
Y si es posible su salud procuren.*

*Bueluese al campo, y la carrera estrecha
Abre por larga, aunque mortal distancia,
En busca va de Alfonso, que se sospecha
Que le seran sus armas de importancia:
Mas ay Ierusalen de que aprouecha,
Porque por tu suberuia y arrogancia
Seras p fabula, y risa, à quien te mire,
Mas pide al cielo que su luz te inspire.*

*p Omnis qui
trāsīt ter eā
sibylauit, et
mouebit ma
num suam.
Septon, ca. 2*

DE

DE LA IERVSA-
LEN CONQVISTADA

DE LOPE DE VEGA CARPIO

LIBRO DECIMO OCTAVO.

ARGVMENTO.



ATA Ruy de Sylua á Caribe,
huyen los Turcos, celebran la
vitoria los Christianos, conoce
Garcerán á Ismenia, y ella agra
decida promete ser su esposa. Visitan á Be
len los soldados vitoriosos, cercan á Ieru
salem: pero embidioto el demonio embia
la discordia á Filipe Rey de Francia, que
entra cō exercito por la tierra de Ricardo,
con cuya ocasion le obliga á que dexé la
santa empreſsa: conciertasse con el Saladi
no y bueluese á Inglaterra. Mendo de Sã
doual viene á llamar al Rey de Castilla,
porque los Moros han rompido las tre
guas, y el se despide del Santo sepulcro.

LII 3

OTRO



OTRO ARGV- MENTO.

MAta à Caribe Sylua Lusitano,
Conoce à Iſmenia el Castellano Marce,
Promete ſer ſu eſpoſa. Alegre parte
A Belen el exercito Chriſtiano.

Haze la embidia del primer tyrano,
Que de la empreſſa el Rey Ingles ſe aparte,
Y à Inglaterra buelue el eſtandarte
Que ya eſperaua el triunfo ſoberano.

Mendo de Sandoual à Alfonſo llama,
A quien los Moros pierden el decoro,
Y buelueſe tambien ſin perder fama.

Quedando el ſanto y celeftial teforo,
Que fue del hōbre, y Dios ultima cama,
De vn Perſa eſclauo, y al rigor d'vn Moro.



R Eliquias de la fuerte antigua, y clara
 Ciudad ^d Troya, ^a à quiẽ despues Sajonia
 Dio nobleza Alemana, Fenix rara,
 Que no sierpe en la selua Calidonia:
 De nuestra parte el cielo se declara,
 De la cautiuidad de Babilonia
 Sale Isrrael, y al santo Esdras contemplo
 Que de Ierusalen ^b renueua el Templo.

Porque à su gente permitio ^c Pompeyo,
 Que alojasse en sus aras sus cauallos,
 Su cuello derribo filoplebeyo,
 Lexos de amigos, deudos, y vassallos:
 Saladino, Branzardo, y Carybeyo,
 Han hecho huertas, baños, y serrallos,
 Los Templos de que estaua Salẽm llena,
 Insignes obras de la Reyna Elena.

LII 4

Que

a Los Ingleses decien-
 des de los Troya
 nos despues d
 su incendio.
 b Reduntur
 solymis sedu-
 ce, Arias

Mõt. ode. 29.

c Las desdi-
 chas de Põ-
 peyo, se atri-
 buye al poco
 respeto q tu-
 uo a Ierusalẽ
 y al santo Tẽ-
 plo, Ioseph,
 y Hugo d'Or-
 ries, sobre Va-
 ietio, lib. 1. c.
 5. y las di-
 chas de Ale-
 xandro por
 que le tuuo.

LIBRO DECIMO OCTAVO

d Euchorio
en el cap. 2.º
su historia.

e Babilonia.

*Que sin pueden d tener soldados mios,
Siendo Dios el autor de las vitorias,
Mostrad agora los Inglesses brios,
Que à Cessar eclipsaron tantas glorias:
No llore de Baldae esobre los rios,
El cautiuo Isrrael tristes memorias
De la dulce Syon, ni de que cuelgue
La lyra al salce, el Babilon se huelgue.*

*No os acouarde que se acaba el dia
Que quando con su espada, y santo zelo,
Gofredo el muro de Salèm subia
Retrocediendo el Sol, mirote el cielo:
Si es la misma intencion la vuestra y mia,
Primero que en su negro escuro velo,
Abra la noche sus hermosos ojos
GoZareys la vitoria, y los despojos.*

*Assi dezia el Principe Ricardo,
Alta la espada por el campo hiriendo
A todas partes con valor gallardo,
A quien el esquadron yua siguiendo:
Como en ganado humilde el Indio pardo,
A qual despedaçando, à qual mordiendo,
Vnos espanta, y otros atropella,
Assi los despedaçà, y los deguella.*

Del

*Del hasta por el pecho atrauessado,
 Baño la tierra en sangre Lucaferro,
 Que al alma por el vnc, y otrolado
 Abrio dos puertas el sangriento bierro,
 A Iazimir, que blasfemaua airado,
 Y tenia a sus pies vn alto cerro
 De cuerpos troncos de Anglos, y Germanos
 Cosio la lengua, y derribò las manos.*

*Que te valio tu vana Astrologia,
 Tomorobel Egypcio, pues cayste
 Con las estrellas del hermoso dia
 Y en noche eterna f las tres partes viste:
 Allà vera tu loca fantasia
 (Pues las del manto celestia perdiste)
 Que bien te pueden dar tales estrellas
 De ofender à su autor creyendo en ellas?*

*Fiero Tupoliman, soberuio Arfindo,
 Iuntos venistes à la dura tierra,
 Cayò Acomates, Rosamor, Zelindo,
 Caton en paz, Cleomedes en la guerra:
 Deidades, q̃ habitays à z Pimpla, y Pindo,
 Si alguna vuestro monte sacro encierra
 Inclínada à las armas, ny aguardo
 Que cante las hazañas de Ricardo.*

f Desta terce
 ra parte ha-
 bla S. Iuã en
 el Apocalyp-
 si. c. 12. pero
 sin compara-
 cion fue ma-
 yor el nume-
 ro de los que
 quedaron co-
 morefiere Ge-
 ronimo Men-
 chi. lib. 1. ar-
 te exorcisti.

g Pimpla mō
 te de Macedo-
 nia, donde es-
 tà la fuente
 Pimplea con
 fagrada a las
 Muffas, de
 quie Marcial
 en el lib. 12.
 Pindomonte
 junto a Tessa-
 lia, Virgil.
 Eglog. 10.
 Pamp. Saxo.
 Celsaque Pin-
 niferitu mue-
 runt cacumi-
 na Pindi.

Mal

LIBRO DECIMO OCTAVO

*Mal puede referir tan debil pluma
Cosas que obrò tambien su fuerte espada,
Por mas que à breue cifra las resuma
De la falta del arte aconsejada:
Mas la materia de tan alta suma
Permita que en la tabla mal pintada
Como en leixos à parte los escriua,
Haziendolos mirar en prespetiua.*

*Con vn venablo Damasquino Ircano
Espera al Rey, y con furor le lleva
El guardabrazo de la diestra mano,
Pero sin que à la sangre se le atreua:
Gigante en fuerça, en nacimiento Albano,
Entumece los musculos, y prueua
A derribar aquel pequeño mundo,
Que tuuiera en los ombros el segundo.*

*Pero el Ingles à tajos, y reueses,
De tal manera le acuchilla y trata,
Que al tronco de vnas palmas y cipreses,
Cayò como Milon Crotoniata:
Afsi con sus Britanos, y Escoçeses
El exercito Persa desbarata,
Buscando al Saladino que sangriento
De sangre el suelo, de almas quaja el vieto.*

Misero

Misero Ordoño, de su fiera espada
 Veniste con dolor de España al suelo,
 Y tu Tello tambien, cuya Zelada
 Partio de vn golpe indigno de tu zelo:
 Fracia llorò tambien, Francia, q̃ armada
 Sobre Ierusalén à la del cielo
 Trasiadò de sus cuerpos à Teobaldo,
 Clorio, Vgolino, Alberto, y Iesualdo.

Henriquo de Campania illustre Conde,
 Señor del Olibifero ^h Taburno,
 A su valor antiguo corresponde
 Como pinta Virgilio armado à Turno:
 Y Aunque su bello rostro Febo esconde,
 Al umbral del crepusculo noturno,
 Paxaro Moscobita parecia
 Bolando mas por que se acaba el dia.

b Atque olca
 magnum ve
 stre Taburnū
 Virg. lib. 2.
 Georg.

Ayudale Almerico sobre el peto
 Vna ropa de grana, que aunque fuera
 De tela blanca, en el Marcial efeto
 Fuerte, en humana purpura tiñera:
 Ostan, Guadalamar, Pirro, y Mahometo,
 Defienden à los dos vna vanderá,
 Pero dando y tomando mil heridas,
 La vanderá dexaron, y las vidas.

Est auan

LIBRO DECIMO OCTAVO

Estauan combatiendo en otra parte

Layn, Osorio, Estuñiga, y Pacheco

Vn elefante donde hizo el arte

Con los castillos de la tierra vn trueco:

Aqui del Saladino el estandarte

Guardauan Armadon, Ronfi, y Saleco,

T en tirar piedras, y arboles Zelauro

Mas diestro y fuerte, que el Eteo Centauro.

Te que sub

Oeteo torquē-

tem. Lucā. 11.

7. Phar.

Flechauan de los arcos tantas flechas,

Ronfi, y Saleco, que el paues de Henrico

Como rastillo, en las que tiene estrechas

Quebraua las que tiran à Almerico:

Mas quando de morir tienen sospechas

Con blanco arnes resplandeciente y rico,

Garceràn aparece, y con vn tajo

Echó los Turcos del castillo abaxo.

Porque cortando las armadas piernas

Vinieron à la tierra en vn instante,

Estremeciendo al monte las cabernas,

Armas, Castillo, Turcos, y Elefante:

Ola (dixo à Ronfi) tu que gouiernas

Este animal del Afsia, no te espante

Mi furia, que en Castilla los esclauos,

HaZen lo mismo con los toros brauos.

Huyr

DE LA IERUSALEN. 445

Huyr quisieran el furor violento,
De aquel hombre feroz sin mas cuydado
Que verle tan intrépido y sangriento,
Que aun era el nombre dellos ignorado:
Y quando oyeron à Layn contento
Nombrar à Garcer.ín, Konsturbado
Detras del elefante, y la muralla
Rota se esconde, tiembla, mira, y calla.

Salco al animal dio vn syluo y luego
A estañiga en la trompa se rebuelue,
Y de manera le apretò, que ciego,
A Osorio el rostro (dando voces) buelue:
Osorio echando por los ojos fuego,
A morir, ò matarle se resuelue,
Y de vn reues sin que vn liston le rompa
Por los colmillos le cortò la trompa.

Ya con la esquadra de Aragon honrada
De trestan generosos Capitanes,
Dyonis Lupercio, Serafin Moncada
Honor de los valientes Catalanes:
Y Rocaful cuya temida espada
De Azapoz, Belerbeyes, y Soldanes,
Dio honor al Turia por laurel tan justo,
Bolaa de Ricardo el nombre Augusto.
Caribe

LIBRO DECIMO OCTAVO

Caribe Turco en vn repecho armado

*De conchas de ante, y de metal bruñido,
Desnudo el diestro brazo, al ombro echado
Vn carcax de cien flechas guarnecido:
Con vn alfanje de ^m Azamor allado,
En vn tabeli de piel de tigre assido,
Y vn nudoso baston, de aquesta suerte
En alta voz amenaçaua à muerte.*

^m Lugar de
Africa.

*Chistianos, ay alguno en tanta gente
Como ha venido hasta el sagrado rio
Jordan, honra de Syria, y del Oriente,
Que prueue ⁿ cuerpo à cuerpo el valor mio?
Ay Español, Frances, ò Ingles, que intente
Salir con migo solo en desafio?
Ay algun Aleman, ò Dinamarco,
Que prueue este baston, alfange, ò arco?*

ⁿ Non oratio
ne sea bello
vis hostium
propulsanda
est, Grib. de
Meth. stud.
lib. 1.

*Mas no lo arua, porque à la cierta muerte
Ninguno ^o viene quando no es forçado,
Porque naturaleza (aunque sea fuerte)
Huye, y resiste el daño declarado:
Mas si ^o no dixe, de la misma suerte
Esperare con el que traygo al lado
Sin arco, sin baston, à diez, y à doze,
Carybe soy, Europa me conoce.*

^o Qui prae-
mit de viri-
bus suis an-
tequam pug-
net, ipse pro-
sternitur,
August.

Todas

Todas estas cabeças son Chriſtianas,
 Diez ſon, y tengo veynte prometidas
 A vn idolo, que pudo p à las Tebanas
 Fuerças rendir, pues eſtas vio rendidas.
 Llegad que por ſus partes ſoberanas
 Aventura tendreys perder las vidas,
 Diez me faltan, mirad que al Occidente
 Eſydo el Sol, y que he de darle veynte.

p Por Yole, q
 tuuo à Hercu
 les en abito
 femeníl,
 Ouid. lib. 9.
 Metha.

Oyolo Ruy de Sylua Luſitano,
 Que con otros famosos Portugueſſes,
 Acuña, Atayde, Almeyda, y Cypriano
 De Palla, Vaſconzelos, y Menefſes,
 Como ſuelen las hozes en la mano
 Los dieſtros labradores en las mieſſes,
 T uan dexando à tras las enemigas
 Vidas, vnas en otras como eſpigas.

q Valor de
 Ruy d Sylua
 Portuges.

T dexando paſſar los compañeros,
 Dixo en vós alta: Que blaſonas Moro,
 Entre tantos Chriſtianos Caualleros,
 T en vituperio de la ley que adoro?
 Tus fuertes armas, y ſoberuios fieros,
 Ni de la patria ofenden el decoro,
 Ni tienen mas valor, que el tiempo breue
 Que tarda en caſtigarte como deue.

Si

LIBRO DECIMO OCTAVO

*Si diez te faltan y la luz se acaba
 Cômigo, y los que has muerto iêdras onze,
 No dexes el alfanje, el arco, y claua,
 Ni el ante con las laminas de bronze.
 Que si tu nombre barbaro te alaua,
 A mi me llaman Ruy de Sylua Ponze,
 Si Europa te conoce, à mi el Oriente,
 Y si me matas, lleuame por veynte.*

*DiZiendo assi, con el feroz Tifonte
 Se junta Sylua, y el aZero esgrime,
 Y baziendole baxar del alto monte
 De la soberuia, su furor reprime:
 Ya esclaua todo escuro el OriZonte
 Sus blancas letras ya la noche imprime
 En su negro papel, y humido manto,
 Libro que al grande Autor alaua tanto.*

Las estrellas
 son caracte-
 res en que se
 lee la grande
 za del q las
 hizo.

*Las armas dexan ya Sylua, y Caribe,
 Porque juntos remiten à los braços
 Qual de los dos en la contienda viue,
 Hecho el aZero y el baston pedaços:
 Mas de manera Sylua le recibe
 Aunque le traua con diuersos laços,
 Y la respiracion del pecho apoca,
 Que toda el alma le ocupò la boca.*

Los

Los cabellos sangrientos erizados,
 Los blancos ojos con espanto abiertos,
 Los dientes por la lengua atravesados,
 Los brazos floxos, y los dedos yertos:
 Los huesos de su ser descaxados,
 Con el tumor los nervios descubiertos
 Leuanta Sylua al Turco, y buuelto en yelo
 Con ronca voz le restituye al suelo.

Ta por todo el exercito resuena
 El nombre de Ricardo, y la vitoria,
 Ta el Persa retirar la gente ordena,
 Y boluer las espaldas à su gloria:
 La Luna entonces candida, y serena
 En el acto postrero de su historia
 Parece que le truxo desde el cielo
 Aquella voz tan digna de su zelo.

Huyendo van los Turcos, derribados
 De su soberuia, à la ciudad que baña
 El sagrado Cedròn, tan castigados
 Que dexan onze mil en la campaña:
 A los despojos corren los Cruzados,
 Qual diçe Inglaterra, qual España,
 Qual Alemania, y Francia de mil modos,
 Mas era la verdad, que fue de todos.

Mmm En

LIBRO DECIMO OCTAVO

*Entantopues que a los del monte Arnobo
De donde nace el Aleman Danubio,
A los de España, y Francia ocupa el robo
Del candido metal, del oro rubio:
Como el alcon en paxaros, ò el lobo
Que del inuierno el aspero diluuió
Sufrió en la cueua, hambrieto al cãpo sale
Y no ay redil, ni aprisco que no tale.*

*En tanto que derriban elefantes
Cargados de despojos a tan opimos
Qual suelen derribar palmas triunfantes
Los que alcançar no pueden los raçimos.
Y de ropas berdadas de diamantes
Cubren el suelo en sus sangrientos limos,
Donde cargan la plata, y joyas de oro
Del Persa, Turco, Egypcio, Alarbe, y Moro.*

*a Aspice ut
insignis spoli
js Marcellus
cpimis. lib. 6.
AEney.*

*Encima del exercito famoso
La vitoria Christiana coronada
De blanca palma, y de laurel precioso
De mil alados niños adornada:
Salve, ðezia, Capitan piadoso
Ricardo Ingles, que hiziste con la espada
Terror al Persa de arrogancia lleno,
Y con la guarnicion al Asia freno.*

Salve

Salue famoso Alfonso Castellano
 Gloria de los Castillos, y Leones,
 Y todo junto exercito Christiano,
 Inuictos Eroes, inclitos varones:
 En este tiempo el Coro soberano
 Sobre los Capitanes, y pendones
 Tuán cantando alegres, Christo uiua,
 Y esparciendo laurel, palma, y oliua.

Desde el monte Olibeto està gloriosa
 Ierusalén de vn Alua reuestida
 Cubierto el rostro de jazmin, y rosa,
 Y de su misma claridad ceñida:
 La vándera en la mano vitoriosa
 Ochenta años guardada, y perseguida
 Con que fue de Gofredo libertada,
 Y la siniestra en la Francesa espada.

Entorno della estauan b siete Reyes
 Armados de valor, y armas lustrosas,
 Mamelucos, Soldanes, Belerbeyes,
 Echados a sus plantas vitoriosas:
 El campo vencedor, donde las leyes
 De la piedad están siempre que xosas,
 Despoja en tanto, y mata a quien defiende
 Que no goze, y desnude a lo que prende.

Mmm 2 Mas:

b Los siete Re-
 yes Latinos
 desde Gofre-
 do cinco Bal-
 duinos Fol-
 conte, y Al-
 merico,
 c Aunque el
 Capitan sea
 piadoso, los
 soldados son
 rúeles.

LIBRO DECIMO OCTAVO

*Mas Garceràn que tiene en la memoria
El hidalgo Español que en saluo pùso,
Dexando el interes de la vitoria,
Aboluer a la tienda se dispuso:
Mas quando libre de la pena y gloria
De un bien de amor, que suele darse infuso,
Entrò en el pauellon, vio que tenia
Herida el alma, y en su ocaço el dia.*

*A Ismenia conocio, que auia venido
A la campal batalla de secreto,
Y donde hallò su bello cuerpo berido
De Ardin, de Licast, Leocan, y Auleto:
Mirole con el rostro agradecido
Que quando la piedad pierde el resèto
Al desamor, los ojos muestran luego
A que parte del alma encienden fuego.*

*Garceràn afligido, bien quisiera,
(Aunque a los circunstantes les pesara)
Llorar entonces, si llorar supiera,
Y mostrar el dolor^d sobre la cara:
Pero vencio la condicion seuera
Que en las flaquezas d^e kònor se ampara,
Y dizele (las lagrimas en calma)
Con la turbaa interpretè del alma.*

d Llorar es
mostrar el do
lor del alma
sobre la cara.
e La lengua
es interprete
de las cifras
del alma.

No

No puedo exagerarte, lo que ciento
 Que estes herida, aunque librar tu vida
 Alegra entre la fuerza del tormento
 El alma de quien eres homicida:
 Si deste mal supiera el instrumento,
 La espada, y mano Barbara atreuida,
 Mi amor te ha dado justa confianza,
 Que hiziera (si es posible) y qual vengança.

Dexa (responde Ismenia) Castellano
 Mas famoso que Pyrrro, Hector, y Aquiles
 De mi vengança el sentimiento vano
 En esquadrones de soldados viles:
 Y agradecele al cielo soberano,
 O al tierno amor ardidés tan sutiles,
 Pues me han traydo a tu poder, de suerte
 Que estimo amarte, y ã me alegra el verte.

Sin duda, diZe Garceràn, que ha sido,
 Pues que confieffas deuda semejante,
 No el Turco, sino amor el que te ha herido f Amor nel
 Para labrar con sangre tu diamante: ^{sun amato}
 Pero licencia de vengarte pido ^{amar verdo-}
 Antes que el fiero exercito leuante ^{na Daur. A-}
 El Saladino, en quantos tengan vida, ^{ligeri.}
 Que alli estarà la mano de tu herida.

Mmm 3

Si

LIBRO DECIMO SEPTIMO

Si alguna cosa (Ismenia le responde)

*Me puede dar la vida, es solo el verte,
Que a quiẽ me hirio, yo se, que ya le esconde
De tu vengança la confusa muerte:
Y pues el cielo me ha traydo adonde
Hallas tan debil la que fue tan fuerte,
Si tengo vida, pagarẽ tu zelo,
Que ya conozco que lo quiere el cielo.*

Callò con esto Ismenia vergonçosa

*Mirando a Garceràn con vn suspiro,
Y de su cara mas que el alua hermosa.
Bañò la nieue en purpura de Tyro:
Aqui si la trompeta belicosa
Que de Belem sobre los campos miro
Diera lugar, ò fuera mi argumento,
Cantàra yo de amor al instrumento.*

*g Mœrentem
Stultos præte
risse dies Ti-
bullus Ele. 4.*

*h En el Aries
ò cordero q̃
cuelga d'l Tu
fon de Filipe.
i Venus, y Cu
pido se transf
formaron en
peces de mie
do de Tifon.
Picolemimi
en su Esfera*

*Perdona niño mas que el tiempo cano,
Que me hã g cansado ya tus desuorios,
Templando voy aquel Argel tirano
Escura carcel de los años mios.
Ya en el Tufon^h de Hermenegildo Hispano,
Y en los dioses que echandose en los rios
Del temor de Titan, se hizieron peces,
Al Sol he visto treynta, y ocho vezes.*

Alegre

DE LA IERUSALEN. 460

Alegre parte el Capitan bizarro
 Los despojos del campo recogidos,
 Y apercebido de su triunfo el carro
 A los lugares santos oprimidos:
 El Español, Gallego, y el N auarro,
 El Portuges, y el Castellano Unidos
 Al fuerte Catalan, y al Valenciano
 Siguiendo van el squadron Britano.

Juran de no boluer hasta que vean
 El sepulcro de Christo sacrosanto,
 Ya por los campos de Belem passean
 A la alta Capitolia dando espanto:
 De Bersabè la fuente señorean
 Que al Profeta boluio fuente de llanto,
 Viendo (aunque del camino està distinto)
 El valle^m del sombroso Terebinis.

Passan el pozo, margen, y señales,
 Donde ⁿ la estrella fulgida perdieron
 Que hallaron otra vez los Orientales
 Reyes, quando enseñando al Sol la vieron:
 La casa de ^o Abacuc, y los umbrales
 Donde por los cabellos le cogieron
 Las manos de aquel Angel ^e que le ausenta
 De alli dozientas leguas sobre treynta.

Mmm 4 La

1 Nombre de
 Ierusalẽ Pet.
 Apian. lib. 2.
 Cosinograp.
 mDonde ma
 rto David a
 Goliath.

n Etece stel
 la quã vide-
 rãt. Mat. 2.
 o Erat autẽ
 Abacu profe-
 ta in Iudea.
 Danie. c. 14.
 pDe Ierusalẽ
 aBabylonia,
 dõde estaua
 Daniel y do
 ciẽtas, y treyn
 ta leguas.

LIBRO DECIMO OCTAVO

*La piedra en que estampò su cuerpo Elias
Quando yua al monte Oreb, y la dichosa
Casa donde Iacob passo sus dias
Con el sepulcro de Rachael hermosa:
Los años de su amor justas porfias
Conferia la gente belicosa,
Hasta que por la gloria, y fama eterna
De Belem conocieron la cisterna.*

*Y a se descubre, y blandamente enseña
Entre vnas peñas, y arboles hojosos
Aquella que no fue la mas pequeña
De los confines de Iudà famosos:
Pero apenas llegaron a la peña
Donde estàn los vestigios gloriosos
Del pesebre diuino, quando el llanto
Al placer ygualeò del lugar santo.*

q Mil passos
dize Beda q
tenia Belem
de largo, en
su hystoria Ec
clesiasticade
Inglaterra.
lib. 5. ca. 17.

r Semiantro
lallama Beda

f Esto descri-
ue, muy bien
de vista Iuan
Geuerio en
su viaje.

*Baxaron por la cueua soberana
Por dos puertas à Oriente, y à Occidente
A vna mina, aunq estrecha, clara, y llana,
Que en vn cruzero rematò la frente:
El portal, donde Dios en carne humana
Se vio assi mismo, luz indeficiente,
Estaua al cabo de vna calle estrecha
De los natiuns minerales hecha.*

Estaua

DE LA IERUSALEN. 461

*Estaua aquella ilustre, y santa tierra
De vn cerco puro de oro señalada
Debaxo de vn altar, que el cielo encierra,
De que la tierra entonces se vio honrada:
Ricardo las vanderas de la guerra,
La fuerte gola, y la ceñida espada
Arroja ante el portal, y el suelo toca
Con el alma en los ojos, y en la boca.*

*Postrado Alfonso con el mismo Zelo
De aquella marauilla, mas que Rodas,
Nilo, y Efesia, adora el santo suelo
Donde se celebraron tales bodas:
Como en estrellas del octauo cielo
Dauan mil besos en las piedras todas
Los soldados alegres, porque en ellas
Estuuó el Sol autor de las estrellas.*

*Vnos por el cruzero discurrían,
Otros los templos visitando atentos
Que algunos Reyes fabricado auian
A los lugares de stos sacramentos:
Las historias sagradas referian
Con mil regozijados sentimientos
Coronando las puertas, y las piedras
De oliuas, palmas, murtas, lauros, yedras.
Qual*

LIBRO DECIMO OCTAVO

*Qual dize, allibaxaron los alados
Paraninfos a hablar con los pastores,
Qual en aquella peña sepultados
Y azen los niños en los cielos flores:
Qual dize, en estos marmoles labrados
Estauan los clarissimos Doctores
Hieronymo, y Eusebio, y qual enseña
El tumulo de Paula en otra peña.*

¡Oy se vec ef
ta cueua, y en
toda la tierra
santa es vene
rada.

¶ Ay de Belé
al Cayro cie
leguas, estas
anduuó la Vir
gē N. Señora.

*Qual muestra aquella cueua en que tenia
Escondidos Ioseph (mientras buscava
Lo que para el camino conuenia,
Y sus hijos Rachel llorando estaua)
Al niño, y la diuina Ester Maria,
Con quien despues alegre caminaua
A Menfis, q̄ oy el Cayro el Turco nōbra
Siruiendole en Egipto el Sol de sombra.*

¶ Diez y seys
passos tiene
de largo, y
seys de an
cho, mira en
que cupo to
do el cielo,

*Qual dize, en el altar, que agora impide
La vista aquella peña, pues que della
Con marmol blanco la mitad diuide,
Los Reyes recibio la Virgen bella:
Qual del santo portal los passos mide,
Y con la boca las distancias sella,
Qual le siembra de llāto en vez de palma,
Que las lagrimas son flores del alma.*

Qua

*Qual enseña la casa en que nacido
 El diuino Ioseph, fue tan dichoso
 Que de todos los hombres fue elegido
 Para ser de Maria dulce esposo:
 Ioseph, a quien fue Christo parecido
 En el honesto santo rostro hermoso
 Que quiso (aunq̃ era Dios su eterno Padre)
 Parecer al Esposo de su Madre.*

*Qual visita el lugar con llanto tierno
 Donde la hermosa virgen Caterina
 Se desposó con el Esposo eterno
 La Angelica Rachel siendo y Madrina
 Aquel Esposo, que el neuado inuierno
 Se cubrio con escarcha matutina
 El que tiene los ojos de pajomas,
 Y del labio de lirio vierte z aromas.*

y La Virgen
 fue Madrina
 en los despo-
 sorios de Ca-
 terina y Chri-
 sto.
 z Labia eius
 distilancia
 Myrrhã. Cã.
 Cant. c. 5.

*Finalmente pasó la venturosa
 Noche por los santissimos lugares,
 La gente de Ricardo belicosa,
 Con Hymnos, juegos, fiestas, y cantares:
 Nadie quiere dormir, nadie reposa
 Alegre visitando los altares,
 Que mas de vn hora el Sol corrido auia
 Quando supieron que los llama el dia.*

Toca

LIBRO DECIMO OCTAVO

Toca à marchar la belica trompeta,
 Desfide se con tal contento, y gloria
 Que no ay quien al portal no le prometa
 El morir, o boluer con la vitoria:
 La fama, que de lexos inquieta,
 Y el suceso presente en la memoria
 De los que huyeron, tal espanto pone,
 Que toda la ciudad se descompone.

a Acumulas
 crebus turba
 trix terna.
 Stat. 6.4.
 Theb.

Ta viene, dicen niños, y mugeres,
 Otro Gofredo con la misma espada,
 Huye Soldan, que no es razón que esperes
 A verla en tu ceruiz ensangrentada:
 Los viejos con diuersos pareceres
 Rendida juzgan la ciudad sagrada,
 Los moços quieren ver del Saladino
 Las armas, y el ingenio peregrino.

Osana, diçe, alegre el Iacobita,
 Que en nombre del Señor Ricardo viene,
 El Absfino negro, el Moronita,
 Y el que el nōbre, y^b Missal de Roma tiene.
 Saladino a las puertas solicita
 Poner la vigilancia que conuiene,
 Y sobre el muro (peligrosos cargos)
 Las centinelas con los ojos de Argos.

b El Latino
 a diferencia
 del Griego.

Bran-

DE LA IERUSALEN. 463

BranZardo en vn camello entraua apenas e Et l'uni-

Por la santa ciudad, quanto con tierno ger acola Ni

Llanto, de sangre las heridas llenas, li. Pont.

Desde Ierusalén baxò al infierno: d Cluano-

Con esto menos fuertes las almenas mo atola

Tuieron a Tamiro por gouerno, Jonatico en

Tamiro e negro de color, a estilo Arabi. En

De los que baña en Etiopa el Nilo. ge, que per-

Ta comiença Ricardo hazer que talen

Las altas arboledas sus Inglesses, tos, ò natura-

Para que con las maquinas ygualen lezas, por el

Los muros, como vn tiempo los Franceses: fo dixo Per-

Poco los años à las palmas valen fio. Indulge-

Caen los terebintos, y cipresses, genio. Sat.

T vine al suelo el pino, el olmo, y como Otras por el

La debil caña, el alto Zinammo. alma. Exal-

Ta comiençan las maquinas, y ingenios,

Ta se forjan los clauos, y las barras, tatque bila-

Son la guerra, y la paz distintos genios, ris genius.

Aun no perdonan las humildes parras: Augurelus.

Los Christianos Latinos, los Armentos Otros piélan

Cuelgan para subir fuertes amarras, que sea cién

Ta se ven torres de madera en ruedas, gel d la Guar-

Porque sepan andar, y estar se quedas. da. Ambros.

ger acola Ni
li. Pont.
d Cluano-
mo atola
Jonatico en
Arabi. En
ge, que per-
gum cy-
ma. Clu-
e Distinto;
entendime-
tos, ò natura-
lezas, por el
fo dixo Per-
fio. Indulge-
genio. Sat.
Otras por el
alma. Exal-
tatque bila-
ris genius.
Augurelus.
Otros piélan
que sea cién
gel d la Guar-
da. Ambros.
contra Sina-
hum, y alu-
diendo a es-
tos dicit Teo-
filo Focengo
por el Angel
Gabriel. Ris-
ponde il bis-
co genio. 112

Ta

LIBRO DECIMO OCTAVO

*Ta estan los Españoles, y Britanos,
Los Francos, Dinamarcos, y Alemanes
Esperando las armas en las manos
Que les hagan señal los Capitanes:
Ta estan los Persas, Turcos, y Egypcianos
Califas, Reyes, Principes, Soldanes
Puestos por las murallas ordenando
La gente, y contra maquinas buscando.*

f Ladrones
llama á los d-
monios Te
ofilato, Qui
exuto homi-
ni, & spolia
to vestibus
virtutū, &c.
in Lucam.
El pecado de
hurto es eno-
joso a Dios,
por la memo-
ria del prime-
ro que huio
en el cielo, y
en la tierra,
queriéndolo
Lucifer, y Adan
vrtar a Dios
el vno su po-
der, y el otro
su sabiduria.
F. de Mena,
cap. 26,

*Al punto que el Dragon que vrtar & queria
A Dios la omnipotencia soberana
Por no adorar el triunfo que deuia
De la naturaleza en Christo humana:
De las tinieblas horridas salia,
A donde siendo esplendida mañana
Cayò para viuir en noche eterna,
Y el Reyno escuro de dolor gouierna.*

*A Francia parte, que impedir pretende
Que la ciudad sagrada se conquiste,
Porque de Europa la piedad le ofende,
Que los Christianos coraçones viste:
El pecho noble de Filipe enciende,
Y con fieras imagines assiste
Siempre a los ojos del passado agrauio,
Y assi ponçoña vierte, y muene el labio.*

Como

*Como Frances Filipe, quando aguardo
 Que à Ricardo le des tan justa muerte,
 Buelues a Europa, y dexas à Ricardo
 En Affia vitorioso, rico, y fuerte?
 Tarudante se buyò, murio BranZardo,
 Triunfa el Ingles temido de tal suerte,
 Que ha puestò cerco a la ciudad sagrada,
 Y tiembla el Saladino de su espada.*

*Dexar que venga à ser el enemigo
 Tan poderoso, fuerte, y inuencible
 Por no le dar humilde aquel castigo
 Que al agrauiado entonces fue possible:
 Suele ser causa (y que mayor testigo)
 Que venga à ser tan aspero, y terrible,
 Que en lugar de la muerte merecida
 Quite à quien le perdona estado, y vida.*

*Permitiràs que buelva coronado
 Del laurel del Iordan, y la Idumea
 Palma, del Affia Rey, de Europa amado,
 Que de Salèn la libertad dessea?
 Serà justo que auindote agrauiado
 Tan poderoso el Calidonio sea,
 Que se entre alguna vez por tu corona
 Tantos años tirano de Bayona?*

Dexa

LIBRO DECIMO OCTAVO

Dexa el ocio Filipe, y entretanto

Que està en el Affia tu enemigo injusto
En la conquista del Sepulcro santo,
Entra en su tierra, y venga tu disgusto:
No le permitas que se ensalce tanto,
Que se venga à llamar Ricardo Augusto
Emperador del Affia, y tu de ocioso
Temas al enemigo poderoso.

Oyò Filipo atento las quimeras

De la discordia, en cuya forma estaua
El Angel de tinieblas g que las fieras
Culebras del cabello al ombro echaua:
Sacò sus Capitanes, y vanderas
Por donde Augusto Cessar los lleuaua,
Y començò con atreuida guerra
A entrar por el umbral de Ingalaterra.

g Ac sciso dis-
cordia crine
extulit ad /u
peros, &c. Pe-
tronus Ar-
bit. de Bello.
Ges.

A penas vn Castillo le tenia

Vsurpado Filipe al Rey Britano,
Quando ya la discordia discurria
El mar de antiguo, como el tiempo cano:
El gran Mediterraneo que sintia
Passar las aguas h el primer tirano,
Alboroto se tante, que mil naues
Vieron el fondo à sus arenas graues.

h Luzbelfue
el primer ti-
rano, pues se
quiso alçar
cò el cielo.

Mirò

DE LA IERVSALEN. 469

Mirò Luz bel las maquinas que estauan
En contrapuestas de los fuertes muros,
Las torres de madera, que ygalauan
Las de argamassa, y de peñascos duros:
Los soldados, que ya las assaltauan
De la vitoria prospera seguros,
Y como en vn cauallo noche y dia
Ricardo la campaña discurria.

Mirò la preuencion, las municiones,
El concierto comun, y la ordenada
Variedad de soldados, y naciones,
Y temerosa la ciudad sagrada:
No se veran allí vuestros pendones,
La boca de sangriento humor bañada,
Dixo: y al gran Ricardo al cerco atento
Troco de la vitoria el pensamiento.

i Huius in
ore cōcretus
sanguis,
Petron.

Serà razón (le diZe) que Filipe
Atreuido conquistè à Inglaterra?
Y que tu patrimonio Real disipe
Mientras Ierusalente ocupa en guerra?
No es mejor, que tu gente se anticipe
A defender la patria, à honrar la tierra
Tu verdadero assiento, y en que viste
Primero el Sol, y Rey Ingles naciste?

Nnn

Que

LIBRO DECIMO OCTAVO

*Que no que estes en Affia al cielo atento
Cuya causa no quiere por su cuenta,
Pues quando quiere anima el justo intēto
De quien desnuda el alma le presenta:
Que sirue que al calor, al yelo, al viento,
Estes en el Iordan, à donde intenta
Tu gente conquistar los santos muros
Que en las manos de Dios estan seguros.*

1 Al son de
tas trôpetas
se cayo la sep
tima parte d
la ciudad de
Ierusalen.

*Quando el queria con l trompetas solas,
Sus torres daua con espanto al suelo,
Que no con las vanderas que en arbolas,
Porque no ha menester armas el cielo:
Que sirven las Francesças, y Españolas,
Si Dios no admite vuestro justo zelo,
Por sus secretos, que no es bien que el hōbre
Intente penetrar pues basta el nombre.*

*Gofredo entrò por esta puerta vn Viernes,
Y se detuvo el Sol para que entrasse,
Que sabe Dios haZer que de Olofernes
Vna muger la dura ceruiZ passē:
Que importa que este exercito gouierne,
Ni que el al yelo tiemble, al Sol se abrase,
Si Dios por sus Profetas dicho tiene
El daño que oy à esta ciudad le viene?*

Si

Sidos maneras ay ^m de Profecias,
 La vna con que à Niníue amenaça,
 Y al santo Rey, pues aumentò sus dias,
 Que al fin por penitencia el perdon traça:
 Llore Ierusalén como Ezequias,
 Y salga como Niníue a la plaça,
 Cubierta de ceniza la cabeça,
 Y boluerala Dios à su grandeza.

Mas si su Profecia es por ventura
 De predestinacion, que intenta el hombre,
 Que quiere con las armas, que procura
 Pues ha de ser, aunque la tierra assombre?
 No pienses que la pena, y desventura
 De escurecer Ierusalén su nombre,
 Le vino por matar à Diego el justo
 Con mano armada, y con rigor injusto.

Otro mas justo fue, por quien contemplo
 Esta ciudad famosa destruyda,
 Pues bastan los castigos por exemplo
 De tantas vezes como fue perdida:
 Y siendo Christo verdadero Templo,
 Allí cesso, quando su humana vida
 Tuvo principio, que era Templo eterno
 De nueva ley, y de mayor gouerno.

Nnn 2

Que

Profecia
 de amenaça, y
 Profecia de pre
 destinacion.
 n Iosepho di
 xo, q por lo
 seph el justo.
 que se llama
 hermano de
 Christo, pe
 ro Origenes
 dixo, q Prop
 ter Iesum
 Christu Dei
 Filii. lib. 11
 contra Celsu.
 o Cum eius
 morte simul
 mortua fuit,
 lex Moysis.
 Statuti Tole
 tani. c. 4. Ori
 gin. in Mat.
 trac. 11. Tho.
 2. Quasi vi
 uia lege vno
 me ac Tepla
 noua conde
 ret. Lat. de
 vera Sapientia.
 25. Y Prudé
 cio poeta Es
 pañol. Quo
 Templu ho
 minis sub pe
 ctore Chri
 sti edificet

LIBRO DECIMO OCTAVO

*Que le importaua al cielo si queria
 Tener esta ciudad en su grandeza,
 Conseruar del Frances la Monarquia
 De quien Gofredo santo fue cabeça?
 El cielo por ventura no podia
 Como durò ochenta años su firmeza,
 Tenerla en pie? No ves, que son engaños
 Pensar, q en p Dios ay mas, ni menos años*

*p Et anni tui
 non deficiet.*

*Dexa esta vana empreffa, que sin duda
 Quando lo quiera Dios, Dios absoluto,
 Leuantarà vn Moyses, cuya desnuda
 Planta passe el Iordan, y el mar enxato:
 Bien pudo Dios (que los consejos muda
 Del hombre) darle el esperado fruto
 De aquella santa prometida tierra,
 Sin tantos años de desierto y guerra.*

*q Secundum
 numerum ci
 uitatum tua
 rum erant dy
 tui Iuda, &
 secundum nu
 me u viaru
 tuaru Ieru
 sale posuisti
 tuias confu
 sionis ad liba
 ntuu Baalim
 Iere c. 11.*

*Pero pecados ay bezerros de oro,
 Quitar à Dios la adoracion deuida,
 Quarenta años los truxo en triste lloro
 Esperando la tierra prometida:
 Bueluete à Ingalaterra, que el tesoro
 Desta piedra santissima escondida
 En aquesta ciudad) por los pecados
 Del mundo, niega el cielo à tus cuydados.*

De

DE LA IERUSALEN. 467

*De tal manera el claro entendimiento
Persuadio de Ricardo la discordia,
Que de boluerse luego tuuo intento
Interrompiendo la Marcial concordia:
A todos admirò su pensamiento,
Ierusalén pidió misericordia
Al indignado cielo, pero en vano
Que el pecho endurecio del Rey Britano.*

*Agora diZe (Alfonso, Oton, Henrico,
Y Almerico) señor dexas la empreſſa?
Agora, que del triunfo ſanto y rico
Da vozes el laurel tu orgullo ceſſa?
Agora, que mayor que Federico
Te llama el Aſſia, y en tus ombros peſſa
La gloria de Syon, y eſtà en tu eſpada
La libertad de la ciudad ſagrada?*

*Agora que lo mas tu heroyco pecho
Tiene acabado (el Barbaro vencido)
Te buelues del exercito à deſpecho,
Y dexas el aſſalto preuenido?
Buelue (ſeñor) à continuar el hecho
Mas digno, mas iluſtre, y pretendido
De los Reyes, y Principes Chriſtianos,
Y ocupa haſta la muerte nueſtras manos.*

Nnn 3 Ricar.

r Pecados del
exercito qui
taron las vito
rias tan noten
en la conqui
ſta de Conſ
rado y Lays
de Francia
quando S. Ber
nardo predi
co la Cruza
da, F. Berna
be de Mont.
p. 1. lib. 3. c.
66

LIBRO DECIMO OCTAVO

Ricardo (à quien el ver que le tomava
Filipe à Ingalaterra, le movia
Mas que quanto el valor le aconsejaua
De la famosa gente que tenia)
Prometio de boluer, si Dios le daua
La vida que por esto le pedia,
Luego que foffegada Ingalaterra,
Pudiesse sin cuydado haZER la guerra.

De Chipre à esta sazón vino Riniero
Con nuevas de que el Rey de Chipre Guido
Como si fuera el unico heredero
Pacífico quedaua, y admitido:
Era Riniero noble Cauallero,
Por su espada en el Asia conocido,
Trajano en guerras, y en las pazes Numa,
Famoso por la lança, y por la pluma.

A este dio su exercito Ricardo,
Y para preuenirse à la partida,
Treguas le pide al Barbaro gallardo,
Que dar pensaua la ciudad rendida:
No se mostrò para admitirlas tardo,
Viendo que con las pazes le combida,
Quando trataua de boluerse à Egypto,
O inexcutable Dios, sabio infinito!

Con

Conciertanse las treguas, y aprestado
 De Ricardo el maritimo camino,
 Vn presente le dio, (que al mundo ha dado) *(Algunos hif*
 Materia de ofenderte Ingles diuino. *toriadores*
 Que injustamente muchos han pensado, *culpân justa*
 Que comprò tu partida el Saladino, *mête este fa*
 Mas quien lo afirmará (si es hōbre sabio) *moso Rey, ha*
 Sabiendo tu valor, viendo tu agrauio? *ziendolo fōl*
pechofo de
q̄ tomò dinc
ros del Sala-
dino.

Culparte es justo, por auer dexado
 La santa empreſſa en ocaſion como eſta,
 De tus paſſiones propias engañado
 Que el caſtigo tambien lo manieſta:
 Mas no de auer vendido, y profanado
 La vitoria, pues tienes la reſpueſta
 De tus enemistades clara en eſto,
 Y de botuer el animo diſpueſto.

Conciertanse las treguas por cinco años,
 Y Ricardo ſe parte à Ingalaterra,
 Sin ſaber que le eſperan muchos daños,
 Porque no libertò la ſanta tierra:
 Los edificios de la guerra eſtraños,
 En el inſtante que ceſò la guerra,
 Cayeron por la tierra, y derribados,
 Dellos hizieron caſas los ſoldados.

Nnn 4 Iura-

LIBRO DECIMO OCTAVO

Jurauan esperar, no solamente

Los años de la tregua prometidos,

Pero sino boluiesse eternamente

Morir alli quexosos y atreuidos:

Ta por Ierusalén entra la gente

A los lugares santos oprimidos

Sin armas, y con numero bastante,

Que no quiere que el pueblo se leuante.

Ay diuina ciudad, quan mejor fuera

Que con las armas el Christiano entrara,

T que en el Templo santo la vandera

De Christo la vitoria publicara:

Quan distintoplaZer a todos diera

Si el tumulto diuino se ganara,

Pienso, que aunq Gofredo muerto yaze

En el marmol que ves estremos haze.

*t Vide Profo
popeyam in
in fictione.*

Mirandolas naciones diuididas

A quien la tregua Barbara juntaua

Para conualecer de sus heridas,

La bella Ismenia en la campaña estaua:

Ta començaua amor à quitar vidas

Llena de flechas la dorada aljaua,

Que ya se murmuraua que era Ismenia

La famosa Princeffa de Limenia.

Su

DE LA IERUSALEN. 469

*Su vista las dos margenes florece,
 Porq̃ el Iordan sobre espadañas duerma,
 Los campos su beldad rejuenece
 Caducos ya, su primavera enferma:
 El mar con nueua plata resplandeece,
 Porque en su plaza solitaria, y yerma
 Labraua de pintada atarazea
 Las espumas del agua^v Leucofea.*

vLeucofea es
 aquel color
 cinericio, pro-
 pio de las a-
 guas d̃ mar.

*Los arboles frondosos que en moneda
 De secas hojas palidas pagaron
 Ala tierra el humor con que la rueda
 Sobre sus verdes ramas leuataron,
 Gozosos de que ya mirar los pueda
 De nueuas esmeraldas coronaron
 Sus arrogantes copas, y las flores
 Se vistieron de jaspes de colores.*

*En esto suena el bronze compelido
 Del impetu furioso del aliento,
 Por los ecos estremos conocido,
 Donde parece que se quexa el viento:
 A la trompeta, al militar sonido
 Parte del campo se suspende atento,
 Qual dize que es de la ciudad sagrada,
 Y qual del mar, y de la nueua armada.*

Pero

LIBRO DECIMO OCTAVO

Pero despues del belico trompeta

*Acuyo bronze vn tafetan afsido,
Mostraua vn cielo azul, q de vn cometa
Resplandeciente estaua diuidido:
En vn ruzio rodado à la gineta,
De tela verde hasta los pies vestido,
Bañado comoprado en blanca nieue,
De mascarar de plata de relieue.*

Vn Cauallero sossegando llega

*El cauallo feroz que con la espuma
Se pinta el pecho, y assi mismo ciega,
Sacudiendo vna vanda y verde pluma:
La blanca adarga, y verde lança juega,
Y antes que nadie la razon presuma
Dize con voz soberuia, y como atento
Parò el cauallo el loco mouimiento.*

Caualleros, qualquiera que ha tomado

*Vsurpando las armas, y el decoro
De los Reyes de Chipre conquistado,
El nombre del valiente Dinodoro:
Y tiene vuestro exercito engañado,
Y al Rey Ingles, que con las Cruzes de oro
Honró su pecho, aunque por justa haçaña,
Fauorecido del valor de España.*

Al

Al campo salga, en que mostrarle espero
 Que ha sido caso indigno y atreuido
 Hurtar el nòbre, y fama à vn Cauallero,
 Para ser estimado y preferido:
 Con esta tança, y este blanco azero
 Que traygo al lado (como veys) ceñido,
 Le hare boluer la fama, y el decoro
 Que deue à la opinion de Dinodoro.

Ismenia à quien tocava la respuesta
 De aquel agrauio, Garceràn ausente,
 Apenas oyè el reto, quando presta
 Rompe acauallo por la dense gente:
 A la vengança de su honor dispuesta,
 El herido brido pone la frente
 Sintiendo (de su roxo humor bañados)
 Las estrellas de azero en los dos lados.

Para el cauallo à vista del famoso
 Contrario, y dize: Si saber desseas
 Preciado de tu nombre generoso,
 Que cauallero con tu lengua aseas:
 Yo soy, pero ladron tan venturoso
 Que al mismo dueño (quando tu lo seas)
 Le di mas honra (aunq̃ à matarme viene)
 Que el y su patria, y toda Grecia tiene.

En

LIBRO DECIMO OCTAVO

En prueua de lo qual, pues solo tengo
Tan cortas armas à tu lengua larga,
Que por tu voz precipitado vengo,
Sin aguardar la lança, y el adarga:
Mientras à la defenſa me preuengo,
Del eſquadron Catolico te alarga,
O aqui, porque mejor tu fuerça arguya,
Suſtenta lo que has dicho con la tuya.

Apenas el valiente Cauallero
Eſtas palabras oye, quando airado
Para que la reſponda el blanco azero,
El freſno arroja al viêto, el ante al prado:
Los caualllos ſe acercan, mas primero
Que fueſſe de los dos executado
El belico furor mouido en vano,
Conoce Iſmenia à Dinodor ſu hermano.

Para (le diſe) aſſite guarde el cielo
La eſpada, Cauallero generoſo,
Y las tocas y plumas dando al ſuelo,
Moſtrò deſocupado el roſtro hermoſo:
Ya Dinodoro con algun reſelo
De que fueſſe varon tan belicoſo
Su hermana Iſmenia de Acamãte auſente,
Conoce al Sol en ſu ſegundo Oriente.

Con

DE LA IERUSALEN. 471

Con palabras dulcissimas y amores
 Baxan los dos beliferos hermanos,
 Alternando los braços y fauores
 Alpecho, al cuello al rostro, y à las manos:
 Acuden à los dos competidores,
 Franceses, Españoles, y Anglicanos,
 Mirando en su hermosura las dos bellas
 Luces, hijas del cisne, agora estrellas.

Cuentale Dinodoro à donde estuuo,
 En tanto que ella en Asia, y que boluiendo
 A Chipre, nueuas de su ausencia tuuo
 Las hazañas Catolicas oyendo:
 Lo poco que en las Islas se detuuo
 Por venir à buscarla, y que corriendo
 De Candia el mar entro por Zetelia,
 Y hasta Syria passò la N. etolia.

Ella tambien le cuenta de que suerte
 Dexando sus vassallos engañados,
 Siguió de Alfonso aquel rigor mas suerte,
 Que los Alpes x nubiferos y elados:
 Que la librò Manrique de la muerte,
 Y estauan de casarse concertados,
 Y tanto de su amor encarecido
 Que el passado desdeñò quedò corrido.

x Aspera nu-
 biferas qua
 Rhenia porri-
 git Alpes.
 Claud. l. 4
 lidas Cessar
 cursu super
 auerat Al-
 pes, Lucan.
 lib. 1.

Corre

LIBRO DECIMO OCTAVO

Corre la voz que no es varon la dama,
 Que por tantas haZ años fue tenida,
 Y causa en todos vna ardiente llama
 En muchas voluntades preuen da:
 Al Rey Ingles assegurò la fama
 Alfonso refiriendole su vida,
 Todos acuden à la tienda, y todos
 Cuentan lo que passò de varios modos.

En tanto que la bella Ismenia trata
 Recuperando el femenil decoro;
 En que à la bella y Hisifile retrata
 Mostrar su nueuo esposo à Dinodoro:
 Las aguas del Iordan de blanca plata,
 Que bordan lazos en arenas de oro,
 Passaua Garceràn, que por Ismenia
 Tua buscando al Principe de Armenia.

y Pulcra in
 merære tuen
 tur Hispibile
 Stat. lib 4.

No con siniestra informacion camina,
 Pues apenas passò la margen, quando
 Vio estar à Clarinardo, y Roselina
 Entre unos verdes sauces descansando:
 El lirio azul, la roja clauellina,
 Lisonjeras estan sus bojas dando
 A sus cabeças, y a sus cuerpos camas
 z Amaracos, Narcisos, y retamas.

z. Amaraco
 flor olorosis-
 sima. Catull
 Cinge tempo-
 ra floribus
 (zaue clementis
 Amaraci. 8.
 Virg. 1. AE-
 neya.

Tu

Tu sola (esta diziendo Clarinardo
 A Roselina) eres mi bien eterno,
 Quando suspende Garceràn gallardo
 La blanca vista en el dorado perno:
 Aqui (le dize el Español) te aguardo,
 Marte de Armenia, q̃ aun mancebo tierno
 Con todo vn esquadron acometiste
 Quando en tu amparo y proteccion le viste.

No suele el que de subito despierta
 Picado de la vibora escondida,
 Ponerse en pie con la color tan muerta,
 Y la sangre al principio de la vida,
 Como el Armenio que la suya incierta
 Mira en los brazos de su dama assida,
 Y que tan cerca vn Español le llama,
 Que ya conoce, y teme por su fama.

Mas del honor a soberuio estimulado,
 Y del amor que en la presençia amada
 Hara de vn coraçon afeminado
 La mas actiua y arrogante espada:
 Por la silla azerada trueca el prado,
 Y el florido arrayan por la Zelada,
 Y vibrando la lança le prouoca
 Que buelta en arco los estre mos toca.

a Qui nunc
 se intumidat
 iactando ve
 nit honorem.
 Propert. li. 2.

No

LIBRO DECIMO OCTAVO

No vibra Garceràn su fresno herrado
De aquella fuerte, porque no pudiera,
Mas preuenido el braço leuantado
Llama el cauallo à la veloç carrera:
Las blancas Ninfas del Iordan sagrado
Rompiendo con las frentes la postrera
Tunica al agua, los cabellos de ouas
Sacaron de las humidas alcouas.

En medio estaua el venerable viejo
Adornado de nacares preciosos,
El cuerpo azul sobre el neuado espejo,
Ceñido de corales vergonçosos:
Los arroyes que son de su consejo
Le acompañan en círculos undosos,
Vestidos (para ser tambien juezes)
De verde musgo, y de escamosos peces.

Baxa la fuerte lança, que enarbola
El diestro Armenio, y en el ayre passa,
Mas la de Garceràn en fuerças sola
Mejor el bláco en que ha de dar compassa:
Desarma el hierro la doblada gola,
Y la juntura del brazal tra passa,
Cayendo al suelo herido de tal suerte,
Que oyò los ecos de su voz la muerte.

Tras

*Tras el deciende Garceràn sacando
 La blanca espada, à quien el braco tiene
 Roselina bellissima llorando,
 El Español la mira, y se detiene:
 Llegan los dos al tiempo que espirando
 El alma agradecida se detiene
 A los años que tuuo compaña
 Con el cuerpo que amò, y en quien viuia.*

*Era el valiente Clarinardo un moço,
 Cuya edad no cumplio veyntitres años,
 El rostro como nieue, negro el bozo,
 Y los cabellos largos, y castaños:
 Así fenece de la vida el gozo,
 Tales són los humanos desengaños,
 No ay flor como la edad, sale, y se quita
 En un curso de Sol, verde, y marchita.*

*Eres Christiano (dize lastimado
 Manrique a Clarinardo) y el replica,
 No soy, ó Cauallero, bautizado
 Como el traje que ves lo significa:
 Con esta vanda, ó tafetan dorado
 Del q en mi patria à vuestro Dios se aplica
 Me diferencio, porque es blanca agora
 La del armenio que en b Tospi le adora.*

b Tospi, ó
 Tospia ci-
 dad insigni-
 fica la mayor
 Armenia To-
 lomeo en la
 3. tabla del
 Asia.

Ooo

Pues

LIBRO DECIMO OCTAVO

*Pues no dexes, Manrique le responde,
Tan alto bien como ganar podrias,
A tus passados nobles corresponde
Defensa de la Fè por tantos dias:
Mira que mueres Clarinardo à donde
Nacio el Bautismo, y que las manos mias
Te pueden dar el agua soberana
Que dio el Bautista à Dios è carne humana*

*Creendo en el y confessando luego
Tres personas, y un Dios, Padre increado
Hijo engendrado, y amoroso fuego,
Divina luz, y Espiritu sagrado:
Y que vencido del humano ruego
Preso de amor, por el primer pecado
Baxò a la tierra el soberano Verbo
Tomò carne mortal, forma de sieruo.*

*Que en una siempre Virgen humanado
Nacio, y murio por cinco partes roto,
Y que deste Sepulcro conquistado
Del pio Ingles, y el Español deuoto
Salio de nuevos rayos coronado
Dexando a Pedro uniuersal Piloto
De su diuina militante naue,
Y de su cielo la dorada llau.*

Creso

Creo le dize Clarinardo, y quiero
 Morir en esta Fè como Christiano,
 Confiesso vn Dios eterno, y verdadero
 Muerto è la Cruz por el remedio humano:
 Entonces Garceràn del blanco azero
 Con rostro alegre desnudò la mano,
 Y ofreciendole el agua el Iordan mismo,
 Le dio con las palabras el Bautismo.

Con esto por no ver el triste punto
 A que llegaua ya, partio ligero,
 Llevando el yelmo con la vanda junto
 Por despojos del muerto Cauallero:
 Mirando el rostro de color difunto
 Que vio de vna purpura primero
 Da voces Roselina, y como loca
 Aguarda el alma al passo de la boca.

Y llega en trepa la turbada gente
 Que lexos de la margen esperaua,
 Mientras que al son del agua de vna fuente
 En braços de su amante descansaua:
 Mirando el espectáculo presente,
 Y que con perlas de sus ojos laua
 La roja herida, en todos se figura
 Palida sombra de la muerte dura.

Ooo 2 Todos

LIBRO DECIMO OCTAVO

*Todos preguntan el suceso triste
Admirados llorosos, y turbados,
Ella la fuerça del dolor refiste
En los ojos de lagrimas bañados:
Y al escuadron que a su desdicha assiste
Como se ven carabanos elados
Colgar de peñas altas por el yelo,
Asi le diçe, y se lamenta al cielo.*

*Alpie de aquellos sauzes, al ruydo
De aquella fuente, y al olor suauo
De aquella murta, y arrayan florido
Donde cantaua amor en forma de auo,
Quedò para mi mal mi bien dormido,
Seguro entonces, porque nadie sabe
Por donde passa nuestra fragil suerte
Del sueño de la vida al de la muerte.*

*Contenta estaua yo de ver las flores
Embidiosas del bien de que gozaua
Trasladar a sus bojas las colores
Que el dulce sueño a sus mexillas daua:
Por no le despertar diziendo amores
Con la imaginacion le regalaua,
Y el me pagaua tanto sentimiento
Con respirar en mi su blando aliento.*

Quando

DE LA IERUSALEN. 475

*Quando aquel Español, aquel villano,
Aquel roxo encendido, aquel valiente
Que truxo Alfonso al Asia, aquel tirano,
Ocaso de las vidas del Oriente:
Armado en blanco, y en la fuerte mano
Un pino de su rama, y tronco ausente
Para vengar à Dinodor de Clides
Se le puso delante como Alcides.*

*Lo que passò, pues que le veys herido,
Y por el pecho, y brazo atrauessado
Muerto en los mios que la culpa he sido,
Pues di la causa al Español soldado,
Y a la cuentan los ojos del sentido
À la lengua el dolor anticipado,
Que puedo yo dezir sin esperança
De darle vida, ni tener vengança?*

*Dixo, y en todos esparcido el llanto
Gran rato humedecio sus tristes ojos,
Y muchos dellos prometieron tanto,
Que en parte consolaron sus enojos:
Atrauessando pues el Iordan santo,
Para que fuesse Garceràn despojos
De la llorosa dama, le siguieron,
Pero ni le alcançaron, ni quisieron.*

Ooo 3

Ella

LIBRO DECIMO OCTAVO

*Ella con los demas y el cuerpo triste
Dexando el monte Amaro por la arena
Que el Eufrates de verdes juncos viste
Camino fue de la alta Melitena:
En tanto al alma Garceràn resiste
Con la presencia de su bien la pena,
Mas quando llega al campo, vio q auia
Partido ya para la sacra Elia.*

c Melitena
ciudad isfige
ne en la me-
nor Armenia
Tholom en
p. tabla del
Asia.

*Entra por ella el fuerte Castellano
Con los despojos del señor de Armenia,
Llega al Palacio de vn Soldan Persiano,
Posada de los Reyes de Limenia:
Estaua entonces Dinodor su hermano
Entre los braços de la bella Ismenia,
Cubresse todo de vn zeloso yelo,
Viendo en la tierra el Geminis^d del cielo:*

d Porq quan
do la vna de-
stas estrellas
se pone, la o-
tra sale, fin-
gio la anti-
guedad, q el
Geminis, o
Castro, y Po-
lux partierõ
la inmortal-
dad. Eftat.
lib. 5. Theb.

*Que es esto (dize) assi la se se guarda
A vn hombre ausente? Ismenia le responde,
Esto, Español, merece quien se tarda,
Y mal à lo que deue corresponde:
Garceràn replico, quien ama aguarda
Bien dizes, ni espondio, si sabe adonde
Assiste el bien, ni obliga a fin me ausencia
Quien se va de su dama sin licencia.*

*Yo dixo (Garceràn) fuy por vengarte
 Siguiendo al Rey de Armenia, y sus despojos,
 (Que le matè por ti) puedo mostrarte,
 Como dieran lugar tantos enojos:
 Eres de Chipre, y oparezco Marte,
 Pues apenas me aparto de tus ojos
 Quando tu mas ingrata que e Coronis
 En braços tienes este bello Adonis.*

*Al qual estoy pensando de que suerte
 Hare, cruel, con el dolor pedaços,
 Si como a Licas le darè la muerte,
 O como a Anteo entre mis fuertes braços;
 Mejor acertaràs, Capitan fuerte,
 Respondio Dinodor si con abraços
 Deuidos al hermano de tu esposa
 Paga mi amor tu voluntad zelosa.*

*Con esto a vn tiempo mismo a los hermanos
 Mas bellos que formò naturaleza,
 Assegurando los rezelos vanos
 Dos yedras hizo amor de su firmeza:
 Acuden los hidalgos Castellanos
 De mas alto valor, fama, y nobleza,
 Y dandole deuidos parabienes
 Alcançan parte de tan altos bienes.*

Ooo 4

La:

e Coronis fue
 aquella Nin-
 fa amada de
 Apolo, aquíe
 por hauelo
 hallado con
 vn macebo d
 Tefalia ma-
 to cõ vna fle-
 cha. Ouid.
 libr. 2. Met. 8.
 Fausto. Sabeo
 pinta bien la
 vaya q le dio
 momo, en a-
 ql Epigrama.
*Quam rigida
 blandus.*

f Anteo Gigã
 re hijo de la
 tierra muer-
 to de Hercu-
 les. Eusebio
 lib. de temp.
 declara esta
 fabula. Lucã.
 al fin del li-
 4. y Nat. Gẽ.
 lib. 7. cap. 2.

LIBRO DECIMO OCTAVO

Las mesas ponen Garceràn combida

*Al bravo Osorio, a g Sancho de la Zerda
Cuyas hazañas la distancia oluida
De quien Castilla con razón se acuerda:
Pero Ierusalén agradecida*

*No puede ser que la memoria pierda
De quien en su dorada puerta vn dia
Puso pintado el parto de Maria.*

Refiere Garceràn sobre la mesa

*Del muerto Clarinardo la victoria,
Todos se alegran, solo a Ismenia pesa
Que amando mueue toda triste historia:
Asi dio fin a su imposible empreña,
Asi trocò el amor la pena en gloria,
Por que quien ama, espera, sufre, y sigue
No ay coraçon tan duro que no obligue.*

Depues, ya las armas homicidas

Visita alegre en habito decente

Ismenia à Alfonso, y quedan preuenidas

Las bodas, con aplauso de la gente:

Como las almas el amor las vidas

Junto con blando yugo finalmente,

Dichoso aquel (la libertad perdone)

Que en tan hermosas carceles la pone.

Su

g Sàcho dela
Zerda le lla
maua Nuñez
Zerda de Zer
da por sus de
cendentes.
Este arreme-
cio el caualio
ya jovna ima-
gen en estam-
pa del naci-
mièto d'Chris-
to N.S. en las
puertas de Je-
rusalén a vis-
ta de veynte
mil Turcos.

DE LA IERUSALEN. 477

*Su casa les ofrece el Saladino,
Que la historia del Ismenia à todos mueue,
Comieron con Alfonso, y fue padrino
Pagando à Garceràn lo que le deue:
Que quando de Leon h Fernando vino,
Porque de i Sancho el Reyno fue tã breue,
Y Alfonso se lleuaua de dos años
Deue à su sangre el reparar sus daños.*

hEra tio del
Rey Alfonso
i Sancho el
desseado.

*El Conde don Manrique Español Marte
Armado en campo tan valiente, y cierto
Que con la lança por ninguna parte
Hombre tocò que no dexasse muerto:
Y a quien matò Fernan Ruy^z con arte
De las armas ajenas encubierto
Por librar a su Rey, fue el padre m claro
De Garceràn que fue de Alfonso amparo.*

l Trocò las ar
mas cò Ruy
Diaz. Valer.
dla hist. El-
chola fucas.
m Del Con-
de don Man-
rique d Lara
viené los del
te apelido,
fue Señor de
Molina.

*Por este se librò del Rey Fernando,
Y le deue Castilla agradecida
El Alfonso mejor, pues murio dando
Por la de su señor su propia vida:
Al Ismenia Melidora està mirando,
Transformada en muger la que vestida
De aZero entre los fuertes esquadrones
Llenana à las almenas los pendones.*

Apenas

LIBRO DECIMO OCTAVO

Apenas a los ojos con que mira

n Muger fa-
mosa elague
rra hija del
Rey d' Tracia

*Muger humilde aquel varon famoso,
Credito quiere dar, llega, suspira,
Conoce finalmente el rostro hermoso:*

*De ver la nueva o Harpalice se admira,
Y el pensamiento facil amoroso
Murio en su pecho, baziendo el amor pausa,
Y cessando el efeto con la causa.*

o Crinitus de
honesto dis-
ciplina.

*Asi viua quedò Marzia o de un rayo
Que le matò en el vientre la criatura,
Cometa en Melidora fue el desmayo,
Que nunca amor sin esperança dura:
El Sol passò los Geminis en Mayo
Passò del Cancro, que a la immensa altura
Llegò por detener el fugitiuo
Pie de la Ninfas a Iupiter laciuo.*

Por esso le
dio entre
las imagines
celestiales.
ceoloni,
Calido la-
bin Syrius
Tro Stat. li.
Syluar.

*Ladrò la estrella q Syria, porque puesta
En el centro del cielo junto Apolo
Los espiritus languidos infesta,
Y Alfonso a la alta empresa assiste solo:
Mas en esta sazon, que mas dispuesta
Mostro su voluntad de nuestro Polo
Mendo de Sandoual viene al Oriente
Para que Alfonso del Iordan se ausente.
Castilla*

DE LA IERUSALEN. 478

*Castilla (dize: Mendo) està desuerte
Con tu ausencia sollicita y turbada,
Que no solo a su bien le importa el verte,
Pero a su amparo tu famosa espada:
La tregua (entre los Moros jamas fuerte)
Rempiò Seuilla, Cordoba, y Granada
Que ya de Guadiana las riberas
Han visto sus cauallos, y vanderas,*

r Mendo de
Sandoual Em
baxador de
Castilla al
Rey don Al
fonso.

*Buelue Alfonso ilustrissimo à Castilla
Si quiera por los años destas treguas,
Que los atrene à tu corona y silla,
No el valor la distancia de las leguas:
Presto, si te detienes, en la orilla
Del claro Tajo beueràn sus yeguas,
Y serviràn por sus riberas largas,
Las lancas de olmos, de ojas las adargas.*

f Con traba-
jo y no sin ar
mas cõserua
vn Rey vassa
llos con mar
en medio.

*Alfonso viendo que era fuerza, y justa
Boluer à España, y reparar su tierra
La partida apresto, viendo que gusta
El Rey Ingles de suspender la guerra:
Mas tanto el ausentarse le disgusta,
Que apenas en el mar de España encierra
La destocada noche el claro Apolo
Quando en el templo entrò deuoto, y solo.*

Velo

LIBRO DECIMO OCTAVO

*Velò toda la noche, y quando el alua
Corre en la quarta esfera las cortinas
De la cama del Sol, y le haZen salua
Flores, rios, aues, fieras, montes, minas:
Durmiose, y vio la dama, que con alua
Candida, que sembrò de perlas finas
Sobre el monte Olibeto, con tal gloria
Celebrò de Ricardo la memoria.*

*Toda cubierta hasta los pies de luto
En vez del alua, y de sus dos estrellas
Sembrandola de perlas, cuyo fruto
Era espinas (en vez de flores bellas.)
Dixo despues del misero tributo,
Que paga el alma lastimada en ellas,
Tres vezes las cadenas reholuiendo
Con lamentable voz, con golpe horrendo.*

*t En el mar
muerto se pi
erde el lordã
alli estan se-
pultadas So-
doma, &c. en
tra en el por
dòde està la
estatua de la
muger de
Loti.*

*Alfonso generoso, sangre altiva
De Pelayo, y de Sancho el desseado,
Tu zelo de librarme de cautiva
Conozco en la piedad de tu cuydado:
Y assi es razõ que agradecida viua
A tu valor, en tanto que el sagrado
Jordan esconda el rostro mil edades
En el mar que escondiò tantas ciudades.*

Ta

DE LA IERUSALEN. 479

*Tu de tu parte lo posible has hecho
Con tus Laras, Manriques, y Guzmanes,
Tu de Aragon, y de Valencia el pecho
He visto en tantos nobles Capitanes:
No tengo de que xarme algun derecho
Gallegos, Lusitanos, Catalanes,
Montañeses, Cantabrios, y Nauarros
Merecen lauros, y triunfales carros.*

*Los Latinos tambien, y los Inglesses,
Los Frisios, Dinamarcos, y Bretones,
El Duque Oton, y berto, y sus Franceses,
Alemanes, Flamencos, y Sajones:
Que aqui sin ocasion te detuieses,
Pacifico entre Barbaras naciones
A mi no me aproueche, y en tu daño
Perder la patria por el Reyno extraño.*

*No quiere Dios romper mi cautiuero
Porque he sido cruel, loca, y impia,
Sino que viua en tanto vituperio,
Que agora pague la soberuia mia:
Tosuy x cabeca deste santo Imperio,
Tosoy Ierusalén la que tenia
El templo y sombra de tan alto efeto)
Obra de quien fue Dios el arquiteto.*

v Frustrach
tra exten-
res bellun-
ut in cam-
fi intra ur-
menia cui-
insidians
betur Dues
Ambrosi-
x Cayote el
templo de
rusalen q
zorcedit
Juliano en
odio d
de Christo.
N.S. Haymo
lib. 9.
y Socra. Tri
part. lib. 6.

Mas

LIBRO DECIMO OCTAVO

Mas ya que el Sacerdote, y Rey diuino,

*z Veniente
Principe sa-
cerdoti figu-
ralis Sacr-
dos cessauit
O.igi.vbi u.*

T el sacrificio puro immaculado

Por el pecado humano z al altar vino,

Cesso todo lo que era figurado:

Quando la verdadera se preuino

A recebir el bien profetizado,

La sombra que era yo fue z destruyda,

Que vino a desbazerla el Sol de vida.

*a Tunc des-
tructa est ie-
rusalem que
fuerat um-
bra, Idem.*

Todas las profecias se cumplieron,

T mis castigos por mi ofensa duran,

Por mi culpa se van blos que se fueron,

T no me alegra el bien que me procuran:

Muchos a darme libertad vinieron,

Sus sesoros, y vidas auenturan,

Mas que importa si Dios est. a ofendido,

De mi me quexo yo, la culpa he sido.

*LA multis de-
relictis sum
propter pecca-
ta filiorum
meorum Bar.
cap. 4.*

*Abstulit Do-
minus omnes
magnificos*

q medio mei

Thr. p.

cloas se quedò

a Ierusalem.

Acaz tomò

*el oro del tē-
plo.*

Solo queda

ron los dos

Tribus de lu-

min, da, y Benja-

De que fiera nacion no fui pisada?

De que Egiptio no he sido destruyda?

Pero que mucho si la propia espada

Tambien en mis entrañas vi teñida:

Tofuyde c Acaz, y de Ioas robada,

T de Salmanasar tan abatida,

Que el pueblo de Iffrael en esta guerra

Perdio de Promision la hermosa tierra.

Mas

Mas para que refiero los castigos
 Antes de aquella guerra illustre, y fuerte,
 Que hizo contra tantos e enemigos
 El que vécio (muriendo en Cruz) la muerte:
 Mis ruynas quedaron por testigos,
 Y el ver que en poluo, en humo se conuierte
 Mi gloria, y hermosura, Alfonso parte,
 Que no eres ya para librarme parte.

Al ruydo que hizieron las cadenas,
 Al despedirse la ciudad esclaua,
 Despierta Alfonso, no creyendo apenas
 Que era vision, y que durmiendo estaua.:
 El que hizieron tambien las plaças llenas
 Del concurso plebeyo, que trataua
 Las varias cosas, à que obliga el dia,
 Le dieron a entender que el Sol salia.

Fuèsse al Sepulcro santo, y arrojado
 En el umbral de la dichosa peña,
 Que en forma de capilla està labrado
 Con una puerta para entrar pequeña.:
 Donde como de estrellas adornado
 El Ocaso del Sol la lumbre enseña
 De lamparas de plata, y oro fino,
 Que nunca osò quitarle el Saladino.

e Tiene el sa-
 to Sepulcro
 nueue pal-
 mos de largo
 y tres de an-
 cho.

Dixo

LIBRO DECIMO OCTAVO

Dixo llorando: Piedra sacrosanta,
 Yo vine por libraros desde Europa
 Trayendo por llegar a gloria tanta
 En la naue del alma el viento en popa.:
 En vos pensè del fiero mar que espanta
 Colgar alegre la mojada ropa,
 En vos pensè (triunfando) los pendones
 Colgar de mis Castillos y Leones.

No merecí llamarme victorioso,
 Mas si conquistador he merecido,
 Preciarme del nombre venturoso,
 Y España que por hyo me ha tenido:
 No os cubro agora de metal precioso,
 Porque estays de Tiranos oprimido,
 Pero pues piedra soys, y valeys tanto
 Quedaos à Dios, y recebid mi llanto.

Con esto sale al campo, y la Española
 Gente para seguirle se levanta,
 El Syrio mar con una, y otra ola
 Arecebir à Alfonso se adelanta.:
 Como Ierusalén te dexan sola
 Siendo ciudad loable, alegre, y santa?
 Caerà tu juventud, y en este dia
 La gente que tus muros defendia.

*I Quomodo
 derelinque
 runt ciuitatē
 laudabilem
 urbē iherusalem.
 ideo cadent
 iuvenes eius
 et omnes vi
 ri preter. Hic
 2. cap. 47.*

DE LA IERUSA-
LEN CONQVISTADA
DE LOPE DE VEGA CARPIO
LIBRO DECIMO NONO.

ARGVMENTO.



ASSAN. En alarde los Caste-
llanos para embarcarse: Da Al-
fonso la Cruz de Ierusalén por
armas à los Gaytanes: llega à
Sicilia, recíbele el Rey Guillermo, y desde
alli parte à España. Entra en Toledo, don-
de por castigo del cielo al cabo de algu-
nos años se enamora de vna ludia, maten-
tela sus vassallos prouocados de Illan Pe-
rez de Cordoua: dizele vn Angel que no
le heredará hijo vraon, porque sentia su
muerte.

Ppp

OTRO

OTRO ARGV
MENTO.

Passa en alarde el campo Castellano,
Honra la roja Cruz à los Gaytanes,
Van à Sicilia fuertes y galanes,
Y della à Barcelona Alfonso Hispano.

Nueva Raquel le ciega, y en la mano
Suspende el cetro, à quien sus Capitanes
Que supieron vencer tantos Soldanes,
Quitán la vida con valor Christiano.

Alfonso llora, aunque razón lo niegue,
Y obliga al cielo à que le ponga cargos
Yn Angel santo, y que à reñir le liegue.

Prometele tambien trabajos largos,
Que enoja à Dios q̄ el q̄ es pastor se ciegue
Quando ha de ser de sus ovejas Argos.



Y A Estaua el claro Alfonso de partida,
 Ya las naues de España le esperauan,
 Y ya en la Capitana apercebida
 Las rojas vanderolas tremolauan:
 Ya con llerosa y triste despedida
 Los soldados Catolicos dexauan,
 Con verguença de ver su cautiuero,
 La gran Ierusalén, y el santo Imperio.

Entre ruynas que la guerra afea,
 Que el tiempo acaba iuimēsas Babilonias,
 La Sambuca, el Telor,^a y la Ronsea,
 Ya Zen sobre las torres^b Poligonias:
 La maquina^c versil y la^d Tetrea,
 Donde en las fuertes ruedas Calcedonias
 Caminaua el Arrete Romano,
 Y encida de la gerua mide el llano.

Ppp 2

Ya

a De la Ró.
 fea habla el
 Ecclesiastico,
 c, 21, y 26.

Gelino, li. 9.

Quir. Fini. li.

13. Libiūs, li.

31. era ma-

quina q̄ des-

pedia saetas.

b Torres q̄e

mouia sobre

ruedas para

expugnarcin-

dades, Plac.

in vitā Dēm.

c La versil te-

niavna on dē

que despedia

piedras por

alto.

d La Tetrea

incento, Te-

tras Calcedo-

nio dōde yua

el Arrete. Ro-

be. Balthu. pe-

ro leca Tu-

rebo. lib. 2.

aquer. c. 1.

LIBRO DECIMO NONO

*Ta solo se trataua del sustento,
Para el N aual maritimo camino,
Del fresco embate,ò virazon del viento,
De nuevas cuerdas en el pardo lino:
Ta el Piloto el compas, el instrumento
De las nanegaciones peregrino
Por aquel lado de e la Y mantocaua,
Que à la Setentrional parte miraua.*

*Quando los Caualleros Castellanos,
Passauan en alarde sonorofo
Delante de su Rey, que à los Romanos
Cessares vence, en vn cauallo ayroso:
Los despojos Egypcios y Persianos,
Que à las riberas del Iordan dichoso
Ganaron en las vltimas vitorias,
Atados van al triunfo de sus glorias.*

*No solo escudos llenan que en España
Publiquen de sus manos vencedoras
Alguna ilustre y celebrada hazaña,
Sino riquezas Barbaras, y Moras:
Garceràn vitoriofo le acompaña
De verse solo, y Sol de dos auroras,
Que si los ojos de su Ismenia via,
En esse Oriente comencara el dia.*

Dezia

Dezia al Rey los nobles Caualleros,
 'Paraque el premio à sus pariètes guarde,
 Que con estragos de los Turcos fieros
 Hizieron con los Martyres alarde:
 Y à los que vio sangrientos los azeros,
 Y no llegar à los peligros tarde,
 Le mostraua tambien, mas eran todos,
 Que todos eran Españoles Godos.

Este dezia es el Lujan famoso
 Que dio gloria à Madrid, su patrio suelo,
 El Madroño boluio laurel, y al Oso
 Honró de las estrellas deste cielo:
 Aquel del blanco arnes, cuya lustroso
 Esmalte diuidio con rojo velo,
 Es Aluaro de Estuñiga, y la vanda
 Corona de la casa de Miranda.

El peto con escaques de oro y negro
 Que llena aquel mancebo, le declara
 Por Bazan generoso en quien me alegro,
 Viendo la Cruz de su prosapia clara:
 Mendo de Biedma su gallardo suegro,
 Es aquel viejo que el frison repara,
 Porque mires la barra con que pudo,
 Quitandola à Aragon honrar su escudo.

Ppp 3

Aquel

f Sobre este
 Oso y Ma-
 droño quito
 armas de Ma-
 drid, añadió
 vna corona
 el Empera-
 dor Carlos V.
 Illa corona
 tanéqua du-
 muscingitur
 urbi, a Ca-
 rolo Quinto
 munere fixa
 fuit. El Mae-
 stro Lopez.
 Ysidro de Lu-
 xan.
 Armas de Ma-
 drid.
 Aluaro de
 Estuñiga.
 Feliciano de
 Bazan.
 Médo de Bied-
 ma.
 Dio el Rey
 de Aragón vna
 barra de las
 suyas al cau-
 llero Biedma
 q libró a la
 Reyna dña
 gon de l
 Moros.

LIBRO DECIMO NONO

*Aquel de las dos Aguilas assidas
Del ancora de plata por Zimera,
Sobre moradas plumas sustentadas
Es el valiente Henriquez de Cabrera:
El de las fienes de laurel ceñidas
Que arrastra de Branzardo la vandera,
Es el gran Montañes Lope de Asturias
Rayo immortal de las Alarbes furias.*

Hérique Hé
riquez de Ca
brera.

Lope de Astu
rias.

*Aquel de la casaca azul y blanca,
Textida à quadros armas de Toledo,
Sobre aquel bayo armado frente y anca,
Es de Yllan generoso el gran Peredo:
Y el que asido en el castaño arranca
Dando otra vez con armas negras miedo
Layn Oso, que dará su historia
A la casa de Astorga tanta gloria.*

Pedro Yllan
de Toledo.

Layn Oso-
ro.

*Pues mira aquel mancebo que bõra el pecho
De la torre de plata en campo verde,
Que es Vega de Castilla satisfecho
De que por Turca sangre el color pierde:
Este cuyos paues reto y deshecho,
Harà que del Ierusalen se acuerde,
Es Fortunio Velazquez de Azeuedo,
Hombre q̃ à penas supo el nõbre al miedo.
Mira*

Balasco de
Vega.

*Mira tras ellos à Almendar Ortaño,
El de la capellina de azul y oro,
Ladestra en el basto, la yz quierda al puño
Assombro del Araro, y Adel Moro:
El de los veros es Belasco Nuño
En cuyo spico el pifaro sonoro
De la fama immortal de sus hazañas,
Las frentes alçara de las Montañas.*

*El que es razon que el blanco escudo cerque
De vanderas, y estatuas de alabastro,
Para que nadie con su fama alterque,
Diñendo està, ques Yñigo de Castro:
Aquel que honró la casa de Alburquerque,
Y en el Iordan dexò sangriento rastro
Dando temor con la serpiente herida
Aluaro de la Cuenca se apellida.*

*No ves aquel ilustre Cauallero
Monte de plumas nacares, y blancas,
Florido almendro por el fin de Hebrero
Pues es Ximen Sarabia de Simancas:
Este que rige aquel manchado ouero,
Y honra el paues de tres padelas francas,
Es Suero de Padilla Castellano,
Y no es Petilio original Romano.*

Ppp 4

Aquel

Almendar Or
taño:
§ Los Moros
de Adel son
los mas beli
cosos d toda
el Africa.
Araro es la
Metropoli d
su Reyno, Ro
tero, li. 3. Ve
lasco Nuño.
§ El Pico de
Velasco, casa
d los señores
dste apelido
Yñigo de Ca
stro.

Aluaro d la
Cuenca.
Ximen Sara
bia d Siman
cas.
§ Suero de Pa
dilla, estos no
vienen d Fe
tilio, como
quiere Lucio
Marineo Sicu
lo, sino de los
Papiellas, q
es dicion an
tigua Castie
llana.

LIBRO DECIMO NONO

Aquel de la morada sobreueste

Tello de Haro.

*Es Tello de Haro, à quien por tantas lides,
Laurella fama, España bronze apreste,
En fuerças, y valor segundo Alzides.*

Sancho de Benavides.

*Aquel del manto de color celeste
Es señor del solar de Benavides,
Mira con el baston que el mundo madas,
El suyo, y tu Leon partido à vandas.*

*El que gobierna aquel melado en arcos
Dividido con negras pintas todo*

Don Pedro
Póze d Leó.

*Honró los Ponzes de la casa de Arcos,
Pedro en hazañas, como en sangre Godo:
Aquel que del Iordan rompio los barcos,
Contra el Barbaro exercito, de modo*

Gutierre de
Quiñones.

*Que en agua sepultes sus esquadrones,
Es el noble Gutierre de Quiñones.*

Aquel mancebo, à quien la fama loa

Periban de
Acuña.
Gomez de
Figueroa.

*Que la vandera blanca y verde empuña,
Con sangre de Galicia, y de Lisboa,
Es el insigne Periban de Acuña:
A la casa de Feria, y Figueroa,
Desde el Cayro al Farol de la Coruña
Esse anciano que miras venerable,
Dio fama y nombre à España perdurable.*

Tbar

DE LA IERVSALEN. 485

Rbande Pimentel cuyo decoro

Yban de Pi-
mentel.

Muestra el valor q̄ assombra al enemigo,

Es el que lleva el estandarte Moro

De su vitoria celebre testigo:

El del aZul paues con vanda de oro

Que muerden las dos sierpes es Rodrigo

Rodrigo de
Touar.

De Touar, q̄ entre aquella armada m̄aga

Da gloria à los señores de Berlanga.

El que se aparta del con la Zelada

Leuantada en la frente, cuyo aZero

Primero que Syon tembló Granada,

Es el fuerte Dionis Portocarrero:

Duonis Por-
tocarrero.

Aquel que esgrime la temida espada,

De sangre el corte ruginoso y fiero,

Es Ruy Tellez Giron gloria de Offuna,

Alcides con las sierpes en la cuna.

Ruy Tellez
Giron.

La cabeça teñida en sangre mira

De aquel lobo feroz, que aquel mancebo

Tomò de los Moscosos de Altamira,

En campo de oro con mas luz que Febo:

El que a los rayos de tu Sol aspira,

Nueuo Lacedemonio, Aquiles nueuo,

Es el valiente Sylua, que pudiera

Ser de la Sylua Calidonia fiera.

Don Jorge d
Mesoso.

Ruy de Syl-
ua Portu-
gues.

Passaua

Diego Rami
rez d'Vargas.

Juá Ramirez

Capitá Gene

ral de losRe

yes Catolicos

está éterrado

en la Concep

cion Geroni

mad Madrid,

fundó effe mo

nesterio, con

el hospítad d

la Latina.

Beatriz Galin

dez llamada

la Latina, Ca

mareray Mae

stra de la Rey

na Catolica.

h Nicoftrata

inuentora d

las letras Lati

nas, alias Car

méra, Caroli

Estephan.

i Ocho Princi

pe Griego hi

jo de Tiberio

y Manto, fun

dó a Madrid

muchos años

antes de la fú

dar de Ro

ma Tarapho

d rebus Hifo.

LIBRO DECIMO NONO

Passaua à la sazon, que esto dezia

Vn famoso Ramirez de los Vargas,

Cuya temida espada hazer solia

Rojas del Africano las adargas:

Ascendiente de aquel que dar podia

A los cisnes del Tajo historias largas

Por virtud, por valor, por santo zelo,

Pero que Coronista como el cielo?

Capitan General murio en Granada

A manos de los Moros, cuya vida

Honrò a Madrid, pero la mas honrada

Patria, quan presto el beneficio oluida!

Su querida Beatriz, su prenda amada

Por segunda h Nicoftrata tenida,

Celebre viuiра de gente en gente,

Con nombre de Latina eternamente.

Viendo pues al Ramirez, quinto aguelo

Del famoso que honrò su patria tanto,

Prosiguio Garceràn con justo zelo

De su alabança el començado canto:

Este dixo es aquel por quien el cielo

En la Turca nacion infunde espanto,

Diego Ramirez por quien oy el muro

Del hijo de i Tiberio esta seguro.

Passo

DE LA IERUSALEN. 486

*Pasò tras este en la robusta frente
Que Atlantes excediera y Polifemos,
El blanco morrión resplandeciente
Que engasta en negras plumas los estremos
Osoño felicissimo ascendiente,
Del primer Conde de Castilla en Lemos,
En Sarria, y Trastamara, que este oluido
No escurece la luz de su apellido.*

Iuan Nuñez
Osoño.

*De quien de Alfonso el ultimo en Seuilla
El título tomó fue visabuelo
Que con las ceremonias de Castilla
Destte nombre ilustró su patrio suelo:
Después desde la verde y fresca orilla
Del claro m. Sil, que buelue en plata el yelo,
Hasta las puentes de Eume en alabastro
Seys mundos de sus armas puso vn Castro.*

1 Tres sopas
tomauan el
Rey y el Cō
de de vna co
pa, y respon-
dia la gente
En el Con
de Bernar. de
de Escal. dia-
log. 4.
m Sil rio de
Galicia.

*Luego pasò con vn Leon Albano
En campo blanco de vn pendon que buela
Con la lança en las vñas de la maño,
Que parece que en ristra el arandela
Don Rajero de Lauria, el mas cercano
Deudo del Catalan, que por cautela
Murio en defensa del Imperio Griego,
Temiendo el Asia de su rayo el fuego.*

Rajero de
Lauria Cata-
lan descendi-
del primero.

Tras

LIBRO DECIMONONO

*Tras este con vn jaco y roja empressa,
Ceñido de vn dragon el paues de oro
Que con sangrientas barras atrauieffa
Passò l'ayme Aragon terror del Moro:
Este blasón que defender professa,
Despues dio Henrique por mayor decoro
Al primeroⁿ Marques por quien Villena
Su casa illustre de valor vio l'ena.*

Don l'ayme
de Aragon.

n El primero
Marques que
huuo e Casti
lla fue el de
Villena, dio-
le el Rey Hé-
rique segun-
do à don Aló-
so de Aragó,
hijo del infā-
te dō Pedro.
Nuño de Aui-
la de la casa
de las Nauas.

*El peto y las doradas guarniciones
Del blanco arnes con passo ayroso y tardo
Encubre peregrino à mil naciones,
E' fuerte Nuño de Auila gallardo:
I smalta de veneras, y bordones
De oro la ropa y el sombrero pardo,
Que los treze rúeles ya los llama
Fijas luzes el cielo de su fama.*

Don Luys de
Castilla.

o Duque de
Benaute se
llamò el pri-
mero Duque
que huuo en
Castilla.

*Aquí es Musas razon que signifie
Heroico verso al Capitan prudente,
Progenitor del Duque don Fadrique,
El primero en^o Castilla, y Benaute:
Ser hijo del segundo Rey Henrique
No le da resplandor tan excelente
Como venir de este varon illustre,
Del nombre de Castilla immortal lustre.*

Aquel

DE LA IERUSALEN. 487

Aquel soldado de gentil persona,
 Profiguio Garceràn, principio tiene
 En el campo que llaman Barabona,
 De donde agora el apellido viene:
 Honre Castilla la immortal p Barona,
 Y el varonil furor el curso enfrene,
 Pues q vencièdo vn Rey fuerte y bizarra,
 Ganò por armas de Aragon la barra.

p La Varona
 Caitellan, q
 peleotona v-
 na noche cò
 el Rey d'Ara-
 gon, y le ven-
 cio y a taa-
 preso.

Este que con cascaca naranjada
 Por cuyas largas cuchilladas muestra
 La blanca tela en guarnicion morada,
 Con quatro mangas à la usança nuestra
 Es Lesmes de Solis, de cuya espada
 Que rije aquella mano fuerte y diestra,
 El Asia (aunque el Japon su nòbre escòda)
 Temblò deste Quinzay à T rapisonda.

Lesmes de Sol-
 lis.

El que leuanta al son de la vaqueta,
 Aquel bridon de clines albeñadas,
 Y en el mismo lugar que le inquieta
 Tiene tantas estampas duplicadas:
 Es aquel rayo de la Turca seta,
 Que con tantas hazañas celebradas
 La antigua fama à buelto primavera,
 El Estremeño Fernan Ruyz de Vera.

Fernà Ruyz
 de V. r. i.

Este

LIBRO DECIMON ON

*Este que en blanco aZero el cuerpo engasta
De la gola cerrada a la escarcela,
Y hizo pedaços contra el suelo el balsa,
Que hiriendo el ayre, y reguilando buela:
Es el valiente Pardo de la Gasta,
De quien el proprio Marte se reZela,
Y cuyo nombre dilatarle veo,
De q Tripola el espejo de Perseo.*

Pardo de la
Gasta.

q Toda la dif
tacia decoSta
d la Tierra Sa
ta, es desde
Tripola lo q
llaman: Spe-
cula Persei.

Sancho de Li
ra.

*Mas mira que galan los rojos lados
Oprime aquel ouero, que se mira
El pecho con los ojos enojados,
El noble Aragonés Sancho de Lyra.
La piel escrita a circulos borrados,
Conuierte con las balas que se tira
De la neuada espuma en blanca, a eseto
De mostrar lo que siente estar sujeto.*

Syluestre de
Queuedo.

*Fija la vista en este que sin miedo
Puede ponerla al Sol por hijopropio
Del Montañes Syluestre de Queuedo,
Y sus rayos seguir como Eliotropio:
Corona el Timbre de la Cruz de Ouiedo,
Que no es a su virtud blason impropio,
De plumas la zelada, y las Montañas
Del claror e esplendor de sus hazañas.*

Este

*Este que en los quarteles triangulares
Del rojo escudo con la vanda emboza,
Los coraçones que te da a millares,
Es el valiente Hurtado de Mendoza:
Los tres que miras en la edad dispares,
Son el antiguo honer de Zaragoza,
Don Frances de Aragon se llama el viejo,
Sus hijos son los dos, y el es su espejo.*

Dó Hurtado
de Mendoza.

Dó Fráces de
Aragon.

*Aquel que entre las vandas de oro lleua
Negros arminiños sobre blanca plata,
De los Cruzates el valor que prueua
Del Ponto Euxino al Indio mar dilata:
Cardenas es el otro que renueua
La fama del Tebano que retrata,
No entrò en Suria tan gallardo braço
Desde Tyro hasta el golfo de Layaco.*

Beltrá Cruzat
te.

Don Fernan
do de Carde
nas.

R. Toda Suria
se écierra des
de Tyro a el
te golfo.

Tristá Niño.

*Tristan Niño es aquel que el braço saca
Para regir el Barbaro que oprime,
Cuya sed con espuma y sangre aplaca,
Mientras la punta del talon le imprime:
Aquel moreno de la azul casaca,
Que tan ayroso el ala Zan reprime,
Es Sandeual de Amaya, que a esta playa,
Truxela peña del solar de Amaya.*

Sãdoual de
Amaya La pe
ña de Amaya
es solar de
los Sandoua
les.

Mira

LIBRO DECIMONONO

Lupercio Aragonés.

Clamido,
vestido mili-
tar blanco, ó
rojo, listado
de oro. Rob.
Baltur, de re
milit. lib. 10.
y Cicer. ad
Herenium.

Rocaful.
Bernardo de
Moncada.
Fermin de Pe-
ralta.
Carlos del
Carpio.
German del
Carpio.

Rodrigo de
Quaeres.

*Mira à Lupercio Capitán gallardo
De los Aragonessés, que corona
De flor de Lises de oro en blanco y pardo,
La clamide que adorna su persona:
Aquel es Rocaful, y aquel Bernardo,
Por quien tienen Valencia y Barcelona
Gloria en Ierusalén, y los Moncadas
Las armas de sus troncos laureadas.*

*Negros ayrones, y garçotas altas
Sobre el penacho de pajizas plumas
Lleua Fermin, honor de los Peraltas,
Que à Nauarradarà tan largas sumas.
Mas porque al tiempo enq̃ pretēde saltar,
Surcar del mar las candidas espumas,
Mira aquellos famosos Castellanos
Carpíos en nōbre, y en la sangre hermanos.*

*Este que el negro arnes lleua partido
De vandas de oro, aunq̃ tambien le baña
De sangre que ha sacado, y que ha vertido,
Esmalte rojo con labor estraña,
Es Rodrigo de Quãdros, apellido
Que ha de aumētár cō su nobl:za à España,
(Garceràn acertō pues sin Castilla
Honraron cien familias à Sevilla.*

Aquel

*Aquel que con grauado cofetele
 Iuega la pica, es Carlos de Arellano,
 Este el bidalgo Sancho de N egrete,
 Y aquel Martin de Almeyda Lusitano:
 No cubrira con agua negra el Lete
 Al Capitan Bernardo Valenciano
 Llamado Mercader, y justo ha sido,
 Pues que comprò con sangre el apellido.*

Carlos de Arellano.
 y La pica fue
 inaciò de
 los Suygos q
 tomáro elmo
 dio d los 12.
 pies de los Ro
 manos, y dios
 22. de los Ma
 cedonios.
 Sâcho de Ne
 grete.
 Bernardo
 Mercader.
 x Santa Mar
 ta de Forti
 gueyra, origé
 de los Fajac
 dos.

*El que cubre el arnes de plata, y pardo
 Es a quien dio nobleza Fortigueyra x
 Gallego vn tiempo, aunq despues Fajardo,
 Y aqueles Doristan Ribadeneyra:
 Este es Victor de Cordoua gallardo,
 Y aquel el Portugues y Payo Sylueyra
 Sangre del Iosue de nuestra España
 Que al Sol pare, por acabar su hazaña.*

y Payo Cor
 rea gran Mac
 stre de tuuo
 al Sol como
 Iosue.
 Yban de Sala
 zar.
 Serafin Cete
 llas.
 Valentin Fer
 rer.

*Aquel del cielo azul, y las estrellas
 Es Salazar que al Moro hizo Mendoza,
 Y aquel de blanco Serafin Centellas,
 Que de abraçar al Barbaro se goza:
 Este que cubren Flor de Lises bellas,
 Y que parece que el Iordan remozá,
 Es Valentin Ferrer famoso viejo
 De quien siempre su azero fue su espejo.*

LIBRO DECIMONONO

*Si miras aquel inclito mancebo,
Que del asta rompida lleva vn trozo,
Verds en competencia à Marte y Febe,
Artes que adorne el rojo labio el bozo:
Las letras y armas con milagro nuevo,
Le muestran juntamente viejo y moço,
Sino dizes que hurtò fama tan rara
Quien fue Ladron, desde que fue Gueuara.*

Don Ladron
de Gueuara.

*Ramiro Paez Pero buelue los ojos à Ramiro
Paez, à quien vna esclauina de ante,
Con que peregrinò de Iope à Tyro,
Cubre los ombros que embidiara Atlante.
Ta no se alabe Dario de¹ Zopiro,
Pues que le tiene España semejante,
Que su rostro por ti, con tanta berida,
Parece estatua de si mismo en vida.*

IZapiro no
ble Persiano
fu hecho cué
ra Herodoto
en el fin del
lib.4.

*Dixo, y entonces vn Gaytan famoso,
Embraçado el paues, que al fuerte escudo
De Alcides, en el dueño belicoso,
A sus fuerças ygal ygalax pudo:
Passò, mostrando al campo vitoriofo,
Con vn blanco quartel de armas desnudo,
Porque en los tres lleuaua las que tiene,
Quien de ascendencia tan illustre viene.*

Alfen.

m Este escu-
do hizo Vul-
cano, cuenta
del maraui-
llas Hesiodo.

*Alfonso nel blanco del escudo mira,
 Y à Garceràn la causa le pregunta,
 Garceràn no la sabe, y solo admira
 Aquel valor que con la sangre junta:
 Gaytan de los hidalgos se retira,
 Y de vn herrado abeto el cuento y punta
 Vibra veloz, y con destreza y gala
 La ley de Marte à la de Corte y gala.*

n Virgilio en
 el lib 9. de la
 Eneyda, dize
 que Elpenor
 lleuaua vn es-
 cudo blanco
 de quien ha-
 ze Persio me-
 cio en la sat.
 4. Porq̃ haf-
 ta auer hecho
 en la guerra
 alguna haza-
 ña, no se le da-
 uan armas an-
 tiguamente.

*Haze que bese humildemente el suelo
 El Español cauallo con la espuma,
 Y dize al Rey, el blanco de mi zelo
 Ha menester vuestra famosa pluma:
 Si le he mostrado aqui despues del Cielo,
 Por vos, Señor, no es mucho que presuma,
 Que este quartel, con vn pinzel tan frãco,
 Pinteys de alguna empresa en este blanco.*

*Quien por librar esta ciudad sagrada,
 Responde el Rey, pasò desde Castilla,
 Con la capa Gaytan y con la espada,
 De España honor, del Assia marauilla,
 Y por Ierusalén buelue bañada
 De sangre Persa y Turca la cuchilla,
 Iusto será que por tan alto hecho,
 La que Dios en el ombro lleue al pecho.*

LIBRO DECIMONONO

*Las armas santas de la santa tierra,
Y de o Ierusalen timbre, y corona
Tenga de oy mas Gaytan, q̃ en esta guerra
El cielo de su Cruz le galardona:
La vandera de Christo que destierra
(Asi como a los buenos perficiona)
Los enemigos de sus brazos santos
Tenga por armas, quien desarma à tantos.*

Traē la Cruz
de oro en ca
po de sangre
No en plata,
como tenia
len por exce
lencia, aunque
es contra ley
de armoria
metal sobre
metal.

*Ocupe aquel quartel esta encomienda,
Porque en España y en el mundo visto,
No que es de Diego, ni de Iuā se entienda,
Sino empresa del tumulto de Christo:
Y quiero que despues que desta prenda
Tenga el honor que para mi conquisto,
Pues con la espada, y capa libre escapa,
Se intitule p Gaytan de espada, y capa.*

p A estos ca
ualleros lla
man en Casti
la Gaytan de
espada y ca
pa.

*Este fue en Asia el año postrimero;
Y este epilogo tienen las baçañas
Del Rey Alfonso Octauo, Rey Tercero
De dos mundos, dos Indias, dos Españas:
Y aunque al assunto que tome primero
Para poder cantar con las estrañas
Las glorias propias ya salió en Ricardo,
Y el Castellano Capitan gallardo.*

Ne

DE LA IERUSALEN. 491

No será lusto que interrompa el canto
 Antes del fin de la tragedia mia,
 Que al dueño injusto del imperio santo
 Se le quiere echysar la tirania:
 Quien por el Asia peregrina tanto
 Que importa ya que se detenga un dia
 Que con Alfonso, como yo pudiera,
 Dios sabe si a la patria me boluiera.

Mas quien podrá dexar de diuertirse
 Algun espacio del sujeto assunto
 En tanto que comienza à diuidirse
 Reyno que pudo ser prospero junto:
 Ya boluerà Ierusalén a oyrse,
 Sino se baxa de la prima el punto
 El instrumento en vos, que se resuelue
 A ver la patria, pues su Rey se buelue.

Cantemos a la sombra de las rojas
 Y verdes vides, que los olmos gastan
 Con perpetuos abraços, y congoxas,
 Y la neuada q orilla al Tajo engastan:
 Ayudaràn los vientos con las bojas,
 Y por las peñas que aquebrarle bastan
 Tantas el as de vidro cada dia,
 Haràn sus dulces aguas armonia.

q Et viuea
 posuit semar
 gine ripa.
 Stat. libr. 2.
 figlu.

Q q q 3

Perdone

LIBRO DECIMO NONO

Perdone agora la ciudad sagrada

*Que el amor de la patria es dulce cosa,
Y basta que Luyz diuino alce la espada,
No ay cōquista que obligue a verso, ò prosa;
Y a por el mar la Castellana armada
Acotaua las aguas pressurosa,
No de laurel maritimo ceñida,
Pero menos culpada, y mas temida,*

Perseo pue-
to en el cielo
por los Astro-
logos cō 263
estrellas.

La estrella de la frente de Medusa

*Que vio el escudo como Atlante Moro
Tramontana del mar la luz difusa
Del hijo bello de la lluvia de oro:
Quando al yzar las velas la confusa
Zaloma suena, y el piadoso lloro,
Vnos mirando el mar, y otros la tierra
Origen santo de la santa guerra.*

Locui meri-
diã cercbio
couercbia Ie-
rusalen coli-
uo piu alto
punto.

De la ciudad diuina y soberana

El Dante en
su infierno, y
Antonio Ma-
neti en sus
dialogos.

A Operatus
essalutem in
medio terra;
Psal. 75.

*Que tiene por Nadir el fuego eterno
Porque se obrò la redemcion humana
Del mūdo en medio, y se vencio el infierno:
Se despiden la gente Castellana
Con justo llanto compassiuo, y tierno,
Prometiendole boluer, si la partida
Les dexa aliento de boluer, con vida.*

Dales

Dales credito el mar, y se desueta
 En derribar sus montes à sus naues
 Eclo que los vientos encarcela
 De la puerta guardò las fuertes llaves:
 Por el Tridente azul la armada buela,
 No de otra suerte que las libres aues,
 Haziendo al discurrir las vitreas salas
 Las proas picos, y las velas alas.

Ta se descubre a la derecha mano
 Chipre, y el negro Egypto a la siniestra,
 Rodas que vio despues el Otomano
 Puesta à sus pies, pero con gloria nuestra:
 El mar por i slas mas neuado, y cano
 A Candia, al Arcipielago les muestra,
 La punta miran que la mar rodea
 Donde Modon comienza la Morea.

Dexan la Grecia, y entre el mar Tirreno,
 Y el seno de Adria, à Italia, y de la parte
 Siniesira à Berberia, à Malta freno
 Del Turco, y centro del Christiano Marie:
 Ya los ofrece de laureles lleno
 Sicilia el puerto, en que ymitando el arte
 Hizo naturaleza el mas seguro,
 Ciñendo el agua de terrestre muro.

LIBRO DECIMONONO

Alegrase de vergente Española

Los Sicanos
pueblos de Es-
paña poblarón
a Sicilia, Dio-
nis. Alicar. lib. p. histor.
Rom. Tuc-
dides, Plinio.
Polibio, libr.
p. Trogo.
Pomp. 4.

Sicaniapues aumenta su decoro

Que la poblassen por desierta, y sola

Los pueblos de la orilla de Sicoro:

Parece que sus cumbres enarbola

Sobre el campo marítimo y Peloro,

x Strambol, y Bolcan en partes varias

De sus fuegos encienden luminarias.

vSicoro iñod
España junto
al qual vécio
Cessar á Afra-
nio, y Petreo.
x lllas dī mar
Tirreno jūto
a Sicilia que
echan fuego.
y Peloro mó-
re de Sicilia.

Su Rey Guillermo a recibirle sale,

Descansa Alfonso en el amigo puerto,

Donde por que uno, y otro le regale

Tiene a la tierra el mar su centro abierto:

El agua quiere que a su caza yguale

Su varia pesca, y viendo su concierto

Vencer el ayre, caza, y pesca intenta

Con aues que en su circulo sustentan.

Hieron. Bal-
bus, ex maris
Adriaci tu-
nido confu-
ss. Peloro.

Reparanse los fuertes Castellanos,

Navarros, y gallardos Portugueses

Vence el ocio los animos Chistianos

De los nobles Gallegos, y Leoneses:

Ta cubre el guante las valientes manos

Que para las espadas, y paueses

Armò con la manopla el blanco azero,

Tal es la paz despues de Marte fiero.

Asi

Asi descansa el labrador contento

De su Agosto el z Pomifero Setiembre,

Aunque su auaro coraçon se diento

En su imaginacion cultiue, y siembre:

Mas como los llamase el mar, y el viento

Por los fines del aspero Deziembre,

Partieronse al Enero, y en sus brisas

Vio el mar su armada, el vieto sus diuisas.

z Pomifer au
tūnus tenero
das palmito
fructū Virg.
de tēpo. An.

Dexan à Argel, a Tunez, y Bugia,

A la siniestra mano, y por la diestra

El mar Tirreno a Corcega los guia,

Su roja flor de Lis Marsella muestra:

Y a Barcelona en muestras de alegria,

Ciudad primera de la patria nuestra,

Preuiene à Alfonso leuantados arcos,

Y el puerto cubren enramados barcos.

En ellos desembarca de las naues

Alfonso, y dellos a la amada tierra

Donde le ofrecen las doradas llaues

Con que de España el limite se cierra:

Alli los nobles Principes, los graues

Hombres, los religiosos, de la guerra

Santa, mil parabienes le ofrecian,

Y sus baxañas altas referian.

Despues

LIBRO DECIMO OCTAVO

Despues de auer mostrado Barcelona
 Freno del mar, y termino de España,
 Su justo amor al hijo de Belona,
 Por quánto el mar sus muros cerca, y baña:
 Partiose Alfonso a la Imperial corona
 De Castilla, à quien sigue, y acompaña
 La gente de la costa, y las vanderas
 Que tiembla el Africano en sus riberas.

Mas ya la granciudad que el Tajo adorna
 Para su Rey su Alcaçar apercibe,
 Que à ver sus aguas, y sus muros torna,
 Y en ellos, y en las almas le recibe:
 El Tajo en fin sus blancas sienes orna
 Del verde hincio que en las aguas viue,
 Y para hazer à su corona pummas
 Batiò una peña, y las formò de espummas.

La Santa Iglesia en q̃ le dio à I lefonso
 La que lo fue del Sol de Christo, el alua
 Con su ilustre Pastor recibe à Alfonso,
 Sus campanas sonoras le baxen salua:
 Sus torres clarifica Apolo à intonso,
 Y la montaña mas pelada, y calua
 Se viste de mil flores, y en lo baxo
 Alfombra de sus pies parece el Tajo.

Las

a Afiliella-
 ma Proper-
 cio en el lib.
 3. Dum petit
 intesi Pitbia
 Regna Dei.

Las voces suenan, las alegres fiestas
 Conuocan las ciudades comarcanas,
 Las bellas damas en balcones puestas
 Mostraron hermosuras Toledanas:
 El Rio para dar a sus compuestas
 Ninfas tambien para mirar ventanas
 Trepaua el muro, y con crecidas venas
 A asfomarse prouò por sus almenas.

Mostraron bien los toros de Tarama
 En la plaça que llama Zoco el Moro,
 Que no espira mas fuego quando brama
 Ardiendo en Sol el estrellado Toro:
 Corriò de Alfonso la dichosa fama
 Al mar donde Faetonte el carro de oro
 Despedaçò, y sus hombres abraçados
 Le embiaron ricos dones admirados.

Vinieronle tambien Embaxadores
 Que con suspensa, y alta marauilla
 Le dieron mas valor que a sus mayores
 Del Moro de Granada, y de Seuilla:
 Y del mundo los dos Emperadores
 Que repartieron la Romana silla,
 Se la ofrecieron con sus hijas bellas,
 Mas pudo mas el Sol que las estrellas.

Aqui

LIBRO DECIMO NONO

Aqui diuina Musa que naciste

b Si fauerit
genius. Lud.
Viuis in lib.
Aug. deciuir
Dei. Pero
lee a Plutar
co de placi-
tis philoso.
cap. 8.

*Conmigo à amores tragicos sujeta,
Mi genio b humilde de tus versos viste,
Guia, ensēa, y da luz a tu Poeta:
Si en Syria acometer à Alfonso viste
El primero al tocarse la trompeta,
Y salir el postrero del assalto
Nunca de esfuerço, aunq de sangre salto.*

*Cuentame porque causa ya casado
Con la bella Leonor Dios le castiga,
Si en dexar de Syon no fue culpado
La santa empreſſa que à Ricardo obliga:
De Filipe Ricardo prouocacō
Dexò la guerra sacra, porque diga
La embidia sospechosa en su decoro:
Que el Barbaro comprò la paz con oro.*

*Mas el ilustre Alfonso que el postrero
De ti Ierusalen santa se parte
Despues de auer bañado el blanco azero
En su sangre por una, y otra parte:
Como olvidado del valor primero,
Y desnuda la tunica de Marte
Se rinde à amor laciuo de una Hebrea,
Para que injuria de sus bechos sea?*

Da

Da pues licencia tu, que los precetos
 Idolos hazes de tu ingenio vano,
 A que (sino la causa) los efetos
 Refiera (no el Latino) el Castellano:
 Que los versos no pueden ser sugetos
 Naciendo libres, à señor tirano,
 Que lo que el Cielo infunde al q los haze,
 Dira mejor, si para hazerlos nace.

Pues en la patria estoy, à los amigos
 Bien serà ver al cabo de siete años
 Que por el Affia voy entre enemigos,
 Peregrino de propios, no de estraños:
 De mis trabajos queden por testigos
 Estos intempestuos desengaños,
 Que sobre mi cabeça llueue el Cielo,
 Pues arde el coracon entre su yelo.

Aquel cuya virtud jamas vencida
 En la persecucion acrisolada,
 Mostrò tantos quilates en la vida,
 Que la piedra dexò toda dorada:
 Aquel mas excelente en la cayda,
 Que estuuo en la fortuna leuantada,
 Si no es don Iuan de Arguijo Seuillano,
 Es la misma virtud en velo humano.

Para alabar
 a don Iuã de
 Arguijo dio
 licẽcia la em
 bidiadelpues
 de sus suceſ
 ſos.

Si

LIBRO DECIMO NO NO

Francisco Pacheco, Pintor y Poeta, a quien estan en obligaci6n todos los hombres de letras

D6 Diego Ximenez de Enciso, Cauallero d Seuilla.

Hipolito de Vergara.

Parece q el diuino Herrera dexo su estilo a Antonio Ortiz Melgarco.

El Lic. Rioja gran Latino y Griego. Don Francisco Faria traduxo felizmente a Claudio, de rap tu Proserpine

*Si fueran tus pinzeles esta pluma,
V de tu pluma estos pinzeles fueran,
Escriuiera, 6 pintara a parte 6 suma
De las muchas que en ti se consideran:
Tu misma perspectiua las resuma,
Tu pluma y tus pinzeles las refieran,
O gran Pacheco, en quien sin vicio vemos,
Pluma y pinzel, de tu virtud estremos.*

*De don Diego Ximenez dulcemente
Betis se alabe, y sobre vidros puros
Traslade hasta las aguas de Occidente
Versos que hizieran otra vez sus muros:
Y como de Estrimón en la corriente
De Orfeo, enternecio peñascos duros,
De Hipolito la voz, la dulce lyra
Mueva las aguas, pues la tierra admira.*

*Antonio Ortiz, con amoroso engaño.
Renueue al docto Herrera la memoria,
Rieja propio en el idioma extraño,
Dilate la Romana y Griega historia:
Y tu por verdes años, de engaño,
De que merecen su deuida gloria,
Roba a Claudiano su laurel Faria,
Pues ya su Proserpina te confia.*

Partid

*Partid juridiccion famofos ríos,
Betis en blando fon por fu arboleda,
Lobo refuene en fus cristales frios,
Y el Tajo en alta voz, dulce Tejeda:
Don Iuan de Vera escriua en los sombríos
Sauzes, de amor tan tierno, que se exceda,
Y aqui ceñido de laurel y oliua
Sacras historias Valdiuieffo escriua.*

El Maestro
Lobo:

El Maestro
Alonso de Te

jeda.

Don Iuan de
Vera y Zuñi-
ga.

El Maestro
Iosefo d Val
diuieffo.

El Doctor Vi-
ctoria Valen-
ciano insig-
ne Medico y
Filosofo.

Don Gaspar
métauer Cō
de de Buñot
cauallero de
notables gra-
cias.

*Vitoria, que la llenas de la muerte,
Siempre que tu diuina ciencia aplicas,
Si tu memoria en mi salud aduerce,
Lo que viuieres tu me pronosticas:
Clarissimo Gaspar, a quien la suerte
De partes tan ilustres, y tan ricas,
En letras y armas adornò, tu solo
Venciste à Marte, y enseñaste à Apolo.*

Don Luis Pa-
checo de Nar-
uiez, corta-
mente premia-
do porq no
es conocido.

*Si en tiempo de Archimedes, u de Architas
Nacieras, Fenix de la diestra Espada,
Y en lineas terminadas, ò infinitas
Si viera su verdad executada:
Ciencias en tantos siglos inauditas,
De que has dexado nuestra edad hōrada,
Por los dos Polos se preciara el eco,
Del fin del nombre de don Luys Pacheco.*

Canta

LIBRO DECIMO NONO

Iuan Blas de
Castro Yrger
de la Camara
del Rey Feli
pe Tercero.

*Canta Iuan Blas seguro (aunque lo impida
La embidia) de la siempre verde rama,
Que mi letra en tus tonos conocida
De tu solfa seminima se llama:
Si viuiere en tus puntos tendre vida,
Si viuiere en mis versos tendras fama,
Que lo que en mas ingenio al tuyo deuo,
Si no lo paga amor, salteme Febo.*

Pedro Liñan
de Riaza, mi
lagroso, y mi
co ingenio.

Iuan de Palo
mares musi-
co excelente.
Aunque mu-
ertos viuen.
Iuã de Esqui-
uias varõ sin
gular en cof-
tumbres y le-
tras.
Francisco Gu-
tierrez exce-
lente poeta La-
tino.
El Doctor Va-
lle de la Ca-
mara de Feli-
pe Tercero.

*Aqui formò Liñan la soberana
Musica en ciertos numeros Poesia,
Qual nunca assi cantò citara humana,
Y al cielo trasladò su melodia:
Y aqui tambien la lyra Castellana
Puso en el punto à que llegar podia
Palomares diuino en tiempo breue,
Musas pagad lo que a los dos se deue.*

*Miro en Esquinias (de excellencias lleno
En cuerpo y alma) vn Ciceron Christiano,
Y vn Vidas, vn Prudècio, vn Damascono
En Francisco Gutierrez Toledano:
Alfertil Valle, al Español Galeno,
Rindiendo al arte el edificio humano,
Que la naturaleza en esta parte,
Pidiendole fauor, se rinde al arte.*

Ta

DE LA IERUSALEN. 497

*Ta veo Frey Miguel con laureola
Tu musa felicissima Latina,
Y del Doctor Angulo la Española
Desde sus tiernos años peregrina:
Ta de Chacon en la dulcura sola,
Y la nueva Rhetorica diuina
De Ximenez Paton, à quien la fama
Con una letra mas, Platon le llama.*

Frey Miguel
Cejudo del
abito d Cala
traua.
El dotor Gre
gorio de An
gulo regidor
de Toledo.
Martin Cha
con.
Ximenez Pa
ton vnico Re
torico.
Iuan Bauista
Louaia Ma
tematico in
signe.
Don Iuan Du
que de Estrada.

*Maestro mio sila. Etherea mides
O Elementar region, o por la historia
Real de España despreciasse à Euclides,
No dexes en sus lineas mi memoria:
Don Iuan Duque de Estrada que presides
Con eterno laurel, corona, y gloria,
A los ingenios que en el Tajo abitan
Tus versos en sus margenes repitan.*

*Ta bueluo al claro Tajo cristalino
A embidiar vuestra Lyr celebrada,
Don Iuan Gaytan desde el lordan diuino
Donde cortò mi pluma vuestra espada:
Aqui me esta llamando peregrino
Piña tu dulce voz, mas viene errada
Que yo en desdichas, tu en ingenio solo,
Bien lo podemos ser de Polo à Polo.*

Don Iua Gay
tan de Mene
ses, cuyos an
tecessores se
hallaron en
la conquista
de la Tierra
Santa.
El secretario
Iuan d Piña.

Rrr Geronimo

LIBRO DECIMO NONO

Geronimo
Ramirez ex
celere Poeta
Latino, co-
mo lo mues-
tra su libro d
raptu moe.

*Geronymo Ramirez que cantaste
De la cifra de Christo los dolores
Tan altamente, que a imitar llegaste
El santo original con las colores.
Tu frente ilustre en verde lauro engaste
Rebuelto en blancas y purpareas flores
La candida inocencia, y el prolixo
Martyrio de aquel Angel crucifixo.*

EIM.F. Chris-
toual de Fon-
seca meriti-
mo de toda
alabanza.

*Fonseca vniuersal fuente perene,
Ya no fonseca, sino fuente viua,
Pues en admiracion el mundo tiene
Tu misma pluma tu alabanza escriua:
Huye la embidia Toro, al cielo viene,
No signo al Sol, que en su Epiciclo escriua,
Porque con Angel, Leon, y Aguila, pueda
Verle el Profeta en la celeste rueda.*

El P.M. Ta-
mayo, califi-
cador del Gó-
sejo supremo
de la Santa y
general In-
quisicion.
El P. Pedro
de Ribade-
neyra de la
Compañia
de Iesus,

*En tanto que tus sacras sienes viste
Doctissimo Tamayo, la dorada
Planta del Sol que al rayo se resiste
De tus estudios dignamente honrada:
Tú que al grado del honor subiste,
A que puede aspirar pluma sagrada
Ribadeneyra ilustre, Libio santo,
Honrad los versos de mi humilde canto.
O estrella*

DE LA IERUSALEN. 498

O estrella, y de las almas Escudero,
Geronimo segundo en la escritura,
O luz del gran Virgilio, ò nuevo Homero,
Cerdá en la crin del Sol dorada, y pura:
O Pedrosa diuino del primero
Gregorio, y dentidad que no pintura
Pues cifra el cielo en essa esfera breue
El Angel puro que tu lengua mueue.

Si la diuina Triados suprema
Indice tiene humano, ò gran Bautista,
Tu solo ingenio, tu cultura estrema
Entre sus rayos se perdio de vista:
Del Barbaro, Gentil, y el Anatema,
Parece que te ha dado la conquista
Vanegas santo, y nuevo Ambrosio el cielo,
Tal es la fuerza de tu santo zelo.

Auila insigne, ò Aguila sagrada
Fertil, fecundo, y muerual estilo,
Christostomo Español, boca dorada,
Que en algun Serafin tocaste el filo:
Y tu del gran Carmelo planta honrada,
Duarte celestial, nuevo Cirilo,
Dulce orader, Angelico Maestro,
Que pluma no se abraça en el Sol vuestro?

Err 2

Honra

El P. E. Geronimo Escudero Dominico

El P. Juá Luis de la Cerdá la Compañia de Iesus.

El P. E. Gregorio de Pedrosa Geronimo, milagro de naturaleza.

El P. E. Juan Bautista de la santissima Trinidad.

El P. Vanegas de la orde de san Benito.

El P. M. Auila de la santissima Trinidad.

El P. M. F. Alonso Duarte Carmelita felicissimo ingenio.

LIBRO DECIMO NONO

El reuerēdis-
simo Padre
F. Rafael
Diaz, Proui-
cial dignissi-
mo de la or-
den de la san-
tissima Trini-
dad.

*Honra la patria alegre de tenerte
Por hijo, ò tu dignissim. prelado
En nombre, y obras Rafael, por suerte
Del cielo à nuestra ciega edad guardado:
Mientras en el lugar espera verte
A tu virtud y letras reservado,
Porque à penas la embidia contradize
Lo que la voz de Dios por muchas dize.*

*Si la sinceridad de tus costumbres,
Y religiosa urbanidad pintara
Mi pluma opuesta à las celestes lumbres,
Del carro de tu sol me despenar. :
Dore à tu sacra religion las cumbres
Tu Euangelica luz, y donde para
Nuestra vista mortal, y cessa el dia
Vn Angel Rafael sirua de guia.*

El P. M. Fr.
Hortensio Fe-
lix Parauicino,
q. si aora
se consultará
oraculos, res-
pondierá por
ello que de
Socrates.

*Si tuuiera en el torno de su velo
El muro celestial huertos pensiles,
Fuera Hortensio tu, Pensil del cielo
En la flor de tus años juveniles:
Llore la Italia tu nativo suelo
Tus glorias (à pessar de embidias viles)
Pues fuyste aqui, si allà Parauicino,
Monstro Español, y espíritu diuino.*

O tu

DE LA IERUSALEN. 499

O tu santo varon, que ya recibes
Premios de Dios sin acabar la guerra,
Pues no sabemos si en la tierra viues
Los mismos que te hablamos en la tierra: N.S.
Viendo que tanto con la Virgen priues,
No piensan muchos que su intento yerra
Si te preguntan (pues que causa diste)
Como en la Trinidad Bernardo fuyste?

El P. M. F. Si-
món de Rojas
deuotísimo
de la Virgen

Situs progenitores celebrados,
Heroyco Tapia à España enlustrécieron,
Y vemos en su frente leuantados
Muros que della à su defensa hizieron:
Y si lo que ellos en campaña armados
Tus virtudes, y letras merecieron,
Mas quiero yo viniendo peregrino
Sombra de Tapia, que laurel diuino.

El señor Pe-
dro de Tapia
del Consejo
premo de lu-
Magistad.

Conde y señor, en cuyo genio asisten
La verdad, la justicia, y la prudencia,
Que vn sujeto Real candidas visten,
Antartica primera inteligéncia:
Vuestra grandeza, y santidad resisten
(Que son en vos dos vezes Excelencia)
Toda alabança à las humanas leyes,
Rey soys de ingenios, sangre soys de Reyes.

El Excelentí-
simo Cōde d
Lemos Presi-
dente de In-
dias.

Rrr 3

Al

LIBRO DECIMO NONO

De Cleoneo
dize Plin. q
fue el prime
ro qinuento
las imagines
oblicas, la di
finciõ delos
miembros, las
venas y los do
blezes del ve
stido, li. 35.
c. 2.

*Alpie de vn lauro tres sepulcros veo
En cuyo bronze peraurable escucho,
Apeles yaze aqui, Zeusis, Cleoneo,
Juan de la Cruz, Carauajal, Carducho:
Murieron ya, que funebre trofeo
Muerte cruel, mas no te alabes mucho,
Cardenas queda, y con diuino ingenio.
Mora, Guzmã, Vicẽcio, Andres, y Eugenio.*

El excelentis
simo Conde
de Miranda.

*Estos si aquellos no, pues muerto yaze
El padre del gouierno y la milicia,
Que prorrumpir en lagrimas nos haze,
Y toda la republica desquicia,
Pintan el Sol à cuyos rayos nace,
Pero mejor la paz, y la justicia,
La Fè, la religion, y el santo Zelo,
Pintores de la fabrica del cielo.*

*O Conde de Miranda, ò dulce amparo
Del bien comun, que tumulto te deue
Castilla, oro, cristal, porfido Paro,
Decimo en nombre à los heroycos nueue:
Vine de tus cenizas Fenix raro,
Anima el fuego de tu patria breue,
Que quien dexo de si tan alto exemplo
No pide sepultura sino templo.*

Pep.

*Pensaua yo debaxo de tus alas
 Con una pluma de las cortas mias
 Seguir tu Sol quando à tu sombra yguales
 Las vanas de la tierra Monarquias:
 Aqui callara yo, mas tu que exalas
 Rayos de amor de mis entrañas frias
 España dame aliento si me queda
 Algo que ser en tu alabança pueda.*

Los buenos
 hazé mucha
 falta a todos
 como las la-
 gunas quâdo
 sesecan, q̃ lo
 sienten las a-
 ues q̃ andan
 sobre ellas, y
 los peces hu-
 mildes q̃ estã
 debaxo d̃ sus
 aguas.

*Dexemos en el quarto clima el fiero
 Barbaro, en tanto q̃ en la patria hablamos,
 Que amor en las bistorias b̃ songero
 Por disculpa nos da que en ella estamos:
 Leonor del claro Alfonso amor primero,
 Por quien en Palestina tantos ramos
 Humillaron las palmas à su frente,
 Ta no es su estrella, ni sus rayos s̃iente.*

Ierusalé esta
 en el quarto
 clima, y en el
 numero dlas
 ciudades Me-
 diterraneas,
 Ant. Maneti
 sobre Dante.

*Confesso trato que el amor acendras,
 Mas quando todo facil se descubre
 O que tibieza possesion engendras,
 O los defectos que el recato encubre:
 Naturaleza abraça dos almendras,
 Y de una misma cascara las cubre,
 Mas como juntas tanto amor se pierde,
 Crecen, y rompen la camisa verde.*

Rrr 4

Amor

LIBRO DECIMO NONO

Amor ha de ser miedo, amor recato,
 Amor fruta cercada de altos muros,
 Amor ha de tener algo de ingrato,
 No son bienes de amor si estan seguros:
 Fundese amor quanto quisiere en trato,
 Como piensan amantes Epicuros,
 Que en no siendo amor T antalo, no creo
 Que tenga viuas fuerças el desseo.

Amò à Leonor Alfonso algunos años,
 No fue Leonor de Alfonso aborrecida,
 Pero mudose el gusto à los engaños
 De ageno amor la voluntad rendida:
 Produxo la ciudad para sus daños,
 Pues el tenerla le costo la vida,
 La hermosura mayor en una Hebrea
 Que tuuo fama en quanto el Sol rodea.

¶ Bersabea
 capti forma
 Stropat.

2^a Pal. 11.
 12. Iudic.

26.

a Yo la q los
 Egypcioslla
 maron Yfis.

Quid. lib. 1.

Meth.

b Cõuerso in

prat ù Deo.

Ho. li. 3. ca.

Assi la hermosa ¶ Bersabe en la fuente
 Vencio del 2 Rey Profeta el pecho casto,
 Rindio Dalila de Sanson la frente
 Al dulce sueño del regazo incauto:
 No ay Argos padre, ni pastor prudente
 Que lleue hermosa a vaca al verde pasto,
 Quando ay Mercurio vil q canta y mata,
 O Iupiter se buelue en oro y plata.

Llama:

DE LA IERUSALEN. 501

Llamauase Raquel, que aun quiso el cielo
Que la imitase en nombre y hermosura,
Y fuese el Rey Iacob en el desierto
Del mismo tiempo en que su amor procura:
Si tiene alguna yerua, o piedra el suelo
O fuerza en voz, o en letras por ventura,
Aqui parece que vencido auia
De Alfonso el alma que en su fuego ardia.

Ferreæ clau-
stra aurum
perrumpit.
Etc. Paulus
Silentiarius in
Epigra.

No se puede afirmar que el monimiento
De las estrellas este imperio tiene
En nuestra inclinacion y nacimiento,
Con que el amor à conformarse viene:
Admira el ver que el alto entendimiento
De un Rey tan Sabio una muger detiene,
Como pequeña remora la naue,
Que oprime el ombro al mar cõ peso graue.

Asi el Leon se espanta de la lumbre,
Y de un vil animal el Elefante,
Da la vida à la oliua pessadumbre,
Y un rostro humilde à un animo arrogante:
Llegò la possession, y la costumbre
De aquel abito estrecho de diamante
Vistio el alma de Alfonso de tal suerte,
Que fue romperle hazaña de la muerte.

Ta

LIBRO DECIMO NONO

Ta no riñe su Reyno, ni gouierna
 Sus vassallos en paz, ni sus soldados
 En la Africana guerra, que mas tierna
 Se la dan en el alma sus cuydados:
 No ay cosa ya que la razón dicierna
 Sus pensos los sentidos, y bañados
 De dulce oluido el alma, y sus potencias,
 Sin conocer, ni vsar sus diferencias.

*Secundum
 quā Deiformes,
 Deique capaces homi-
 nes sumus.
 Tinelma. lib.*

11.

Su entendimiento y voluntad estaua
 (Por quien somos y imagen y capaces
 De Dios los bombres solos) tan esclaua
 Que adoraua sus yerros pertinazes:
 Fa ni la estimatiua le mostraua
 De gouernos, de guerras, y de pazes,
 Forma, figura, y de a, o fantasia,
 Ni la razon en su cristal las via.

Ni amaua el apetito intelectual
 Cosa que conociesse ni estimasse,
 Que no fuesse Raquel, ni el sensitiuo
 Buscava otro deleyte que gozasse:
 Crecio su loco amor, y el excessiuo
 Fuego, que no ay Bolcā que tanto abraße,
 De suerte que ya Alfonso era malquistado,
 Que el que ha de ser amado ha de ser visto.
 Retirauase

Retirauase el Rey à las riberas
 Del claro Tajo con Raquel hermosa,
 Tal vez cacando las syluestres fieras,
 Tal vez bolando la perdiç medrosa:
 Ya baziendo al ayre vagabundo esferas.
 El pardoalcon, la garça temerosa
 Alcançaua del cerco de la Luna
 Cuyofauor con vozes importuna.

La red nudosa dilatando à vezes,
 Sobre la cara de las aguas frias,
 Del fondo alçaua los nativos peces,
 Los grandes barbos, y las tiernas crias:
 Amor que sin testigos, y juezes
 Quiere passar los boladores dias,
 De bosque en bosque, y de ribera en fuente,
 Llenaua à Alfonso de si mismo ausente.

Raquel daua las leyes de su mano,
 Mirando y resoluiendo las consultas,
 Que es gran legislador amor tyrano,
 A cuyo imperio dan causas ocultas:
 O tu que de su cetro soberano
 Las inuencibles fuerças dificultades
 Ama y veras (si exemplos no ay agenos)
 Que los que saben mas resisten menos.

Pasò

LIBRO DECIMONONO
Pasò (texiendo el Sol su tela hermosa
Por los hilos de tantos paralelos)
Siete vezes la estrella calurosa,
Y el arco tirador de nieue y yelos:
Y siempre de Raquel (menos dichosa
Aunque gozó su possession sin Zelos)
Alfonso fue Iacob, Laban Toledo,
Mas vencio su furor respeto y miedo.

Juntaronse los nobles finalmente,
Viendo su Rey sujeto, y oprimido
De una muger, y estando Alfonso ausente
De si, de la ciudad, y del sentido:
Y llan Perez de Cordoua prudente
Viejo, aunque ya del Rey puesto en oluido,
Asi dixo à los Grandes, y entretanto
Baño sus canas venerable llanto.

O nobles Caualleros Castellanos,
Que tantas vezes con el Moro fiero
Aueys mostrado el animo en las manos,
Y por defensa de la Fè el azero:
Algunos de los quales los Christianos
Pendones que Xenil temio primero,
Lleuastes al Iordan cuya ribera
Con palmas y laureles os espera.

Del Iordan
lee a Pausa-
nias, libr. 1.

Ala

*A la ciudad que es symbolo y figura
De la sagrada Trinidad llegastes
Muchos que me escuchays, y a la segura
Muerte, por libertarla os arrojastes:
Alli la destruycion que oy viue y dura
En sus tragicos muros contemplastes
Del pueblo Hebreo, siempre infame y duro,
Que aũ fue mas blãdo à su castigo el muro.*

Iebus, salé. y
Ierusalé, ton
symbolo dila
Trinidad, f.
Ioseph. de Si-
guença en la
vida de S. Ge-
ronimo. li. 4.
discurso. 9.

*Pues aduertid, que los que veys agora
Del aurifero Tajo coronados,
A quien de tanta gente Alarbe, y Mora,
Libraron vuestros inclitos passados:
Otra vez por ventura vencedora
Se verã por el suelo derribados
Por la desdicha de la misma gente,
Que oprime la corona de su frente.*

*Tãze dormido en vn lethargo infame,
Alfonso en braços d'una hermosa Hebrea,
Tan fuera de pensar que Rey se llame
Que el Moro opuesto su baxeza afea:
Siete años ha que permitis que ame
A la bella Raquel, para que sea
Esclauo desta gente, el que denia
Ser Tito Cessar de su sangre vn dia.*

Torpor & a-
lienatio men-
tis Celi. li. 3.

Que

LIBRO DECIMO NO NO

*Hom. in odif
filib. s. si Cir-
ce & Calipso
mulieres ar-
pilanda sunt
cice. in offit.*

*Que Calipso, que Circe, que trayciones
Tienen a su nuestro engañado Vlises?
Bien honra sus Castillos y Leones,
Inglesas rosas, y Francesas lyfes:
Auemos de tratar varias naciones
Con otro Capitan nieto de Anquises,
Por esta nueva Elena, ò la montaña
Ha de cifrar, por otra Caza à España?*

*Concil. Nicē.
in lectione
Athanasij, &
Ossorius in
gualtherum.
Anglum.*

*En Berito sabeys que vn fiero Hebreo
Dio à la imagen de Christo una lançada,
De quien (que aun de dar mas tiene desseo)
Corrio segunda vez sangre sagrada:
Sabiedo Alfonso este delito feo,
Sobre la Cruz de su famosa espada
Iurò vengar (en quantos tiene España)
Quando boluiesse, esta couarde bazaña.*

*Bien lo cumplio, pues de Raquel cautiuo,
A toda su nacion honra, y venera,
Con vn amor tan loco y excessiuo,
Que darles, por ventura, el Reyno espera:
Adonde està vuestro valor altiuo
Que los estremos de la tierra altera?
A vuestro Rey, famosos Castellanos,
Prende la red de unas lacinas manos?*

Si

*Si estuuiera cautiuo entre mil Moros,
 No dierades por el todos la vida,
 Haciendo vuestra sangre los tesoros,
 Con que comprar su libertad perdida?
 Pues afrentaos que femeniles coros
 Desta baxa nacion aborrecida,
 Tengan Alfonso preso tan seguros
 Que tienen por prisiones vuestros muros.*

*Sino esta en Fez, en Libia, ni en Tartaria,
 Ni el Indio, el Moro, el Arabe le oprime,
 Sino en nuestra ciudad, y es la contraria
 Defensa vn loco amor q̃ en el se imprime:
 Que exercito, que gente es necessaria,
 Que Capitan, que caxa que os anime?
 Que vāderas? que fuerças? que pertrechos,
 Pues solo ways à diuidir dos pechos?*

*Sacad essas espadas, y los braços
 Alçando juntos de romper tratemos
 Las puertas desta Erito, y de sus laços,
 Nuestro querido Alfonso dessatemos,
 Dixo: y dandole todos mil abraços,
 Siruieron de respuēsta sus estremos
 Caminando delante la hidalguia,
 Y detras la lisonja, y couardia.*

*J. Lucanus
 libr. 6.*

Ma:

LIBRO DECIMONONO

*Mas quiso el cielo que esta furia fuesse
Estando ausente Alfonso, y que la puerta
Tan sin defensa, y guardas estuuiesse
Que hasta su misma quadra estuuo abierta:
Pues como las desnudas hojas viesse
Raquel hermosa del successo incierta
Baño de nieue las mexillas rojas,
Y el libro de su fin leyo en las hojas.*

*Adonde vays (les dixc deteniendo
Su furia desigual con su hermosura,
Que tal vez en el saco discurriendo,
La guerra ha perdonado à la pintura)
Que furia es esta, à donde vays rompiendo,
La fe deuida à Alfonso, por ventura
Pensays que essas espadas, si me matan,
Menos que de su Rey la muerte tratan?*

*De Alfonso (dixo Tllan) tratan la vida,
Que tu cautiuo en esos ojos tienes,
Pues de los laços de tu gusto asida,
Siete años ha que su razon detienes:
A toda España tienes ofendida,
Que à ser su incendio y su Florinda vienes,
De cuyo acuerdo sale con tu muerte,
Romper de nuestro Rey prision tan fuerte.
*Misera**

Misera yo, les replico llorando,
 Que duro medio aueys pensado Godos,
 Pues no soy yo la Caua que vergando
 Su honor os castigò de tantos modos.
 No me ha forçado el Rey, q̃ on Rey amado
 Con la temeridad que sabeys todos
 Bien me pudo obligar que amassè amada,
 Amada ame, que nunca fuy forçada.

E aunque forçada fuera yo no tengo
 Padre que trayga à España el Africano,
 Pues si yo no me queixo, ni me vengo
 Como he de ser incendio Castellano?
 Si al Rey que amays en mi prision detègo,
 Yo Hebreo humilde, el Principe Christiano,
 Remedio os quiero dar menos sangrieto,
 Para librarle deste amor violento.

Lleuadme desde aqui donde no sea
 Vista del Rey, passadme a tierra estraña,
 No me passeys el pecho, bazaña sea,
 Que os ha de hazer infames en España:
 Que bien sabeys que quando Alfonso vea,
 Que su cama Real mi sangre baña,
 Morira de dolor, y desta suerte
 Sera traydor quiè diere al Rey la muerte.

Sss

El

LIBRO DECIMO NONO

El habito Raquel (dixo furioso
 Beltran de Rojas) d gozar tu gusto,
 Harà que el Reyte busque y es forçoso
 Que sienta de vna vez este disgusto:
 Cubre con essa toca el rostro hermitoso
 Harà nuestro rigor menos injusto,
 Ni veràs muerte en tal fealdad teñida,
 Ni quitaremos tan hermosa vida.

O fieros (dixo) a quien piedad no mueue
 De vna muger, y descubriendo el pecho,
 Apuntaron al blanco de su nieue,
 Mas no le erraron, que era corto el trecho:
 De cuya esfera en vn instante llueue
 Sangriento aljofar de coral desecho,
 Que el vestido, y al sombras del estrado
 Dexo en caliente purpura a bañado.

Asi la tersa, y candida açucena
 Parece entre las rosas carmesies,
 Asi la joya de diamantes llena
 Entre rojos esmaltes, y rubies:
 Asi la fuente de cristal serena
 Corre por encarnados albelies,
 Asi sortola blanca ensangrentada
 Del sparzido plomo derribada.

a Purpure à
 anina malla-
 mó Virgilio
 ala fagras

Llega

Llega la nueva à Alfonso lastimosa
 De la muerta Raquel, llora, suspira,
 Intenta^b la vengança rigurosa,
 Mas luego el zelo de su gente mira:
 Pide vengança de Raquel hermosa
 Elagraviado amor bañado en ira,
 Mas el honor le culpa, y reprebende,
 Y lo que el uno yela, el otro enciende.

El puro resplandor del claro dia
 Que a la mitad del aureo curso estaua,
 Los opuestos Antipodas cubria,
 Y a nosotros su noche traxtaua:
 Quando el piadoso Alfonso no podia
 Los ojos que la pena desuelaua
 Rendir al sueño, tanto siente, y llora
 La noche eterna de su bella aurora.

Ay (dize el Rey) pues me ha negado el cielo
 De mis vassallos que vengarte pueda,
 No alomenos Raquel, el desconsuelo
 Que de tu muerte en mis entrañas queda:
 No me verà jamas alegre el cielo
 Por mas que mueua^c su fugosa rueda,
 Ni mi rostro veràn los homicidas
 Que en tu muerte acabaron nuestras vidas.

Iratus in inferiorè Princeps, et si continet se imprensuriarū dissimulata ad tēpus indignatione: tamen offense meminit que rens assidue occasione, donec animo suo satisfaciatur, sumpto de homine suspicia Hem p. Illia

c Que solis rotam, etc. Prudent in Epiphania Domini.

SSS 2

Mi.

LIBRO DECIMO NONO

*Mi vestido sera del alma el luto,
Porque del coracon saldra à la cara,
Daran mis ojos a la mar tributo
De tu memoria donde el llanto para:
Sera de mi dolor la muerte el fruto
Viendola tuya en perdonarme auara,
Porque yo viuire de tal manera
Que anticipe sus terminos y muera.*

*Que la imaginacion de que tu pecho
Passaron las espadas rigurosas
De aquellos fieros Barbaros, sospecho
Que passe mis entrañas amorosas:
Yo llegaré mi vida a tal estrecho
Con sombras, con tristezas, con piadosas
Ansias por ti mi dulce prenda amada,
Que en mi pecho el dolor sirua de espada.*

*Asi con pensamientos atreuidos
Dando Alfonso mil bueltas a la cama,
Y el alma sangrada a los sentidos
Su querida Raquel espera y llama:
Quando de fuego circular vestidos,
Que por los techos de oro se derrama,
Los paños de la quadra resplandecen
Cuyas figuras viuas le parecen.*

Mas

DE LA IERUSALEN. 507

*Mas en este Epicio, como Apolo,
Vn mancebo se muestra en blanca espuma
Bañada el alua, y como el Fenix solo
Dos alas de oro, y de purpurea pluma:
Quantas estrellas mira nuestro Polo
La tunica plegada cifra, y suma,
Y por las alas en plumajes largos
Los ojos del pauon, que fueron de Argos.*

*Alfonso d (dixo el Angel) ofendido
Tiene tu sentimiento a Dios de suerte
Que menos que llorando arrepentido
Te espera justa, aunque violenta muerte:
Por mi deste delito cometido
En tanta ofensa de su ley, te aduierte
Que no te ha de heredar varon, pues mira
Si es bien que su piedad e buelas en ira.*

*d Alganos di
zen que esto
fucio d Al-
fonso Sexto,*

*Dixo, y dexando el aposento escuro,
Aunque el pecho del Rey como el Sol claro,
Hasta la cerca del celeste muro
Hizo vna linea por el ayre raro:
Alfonso viendo que lo mas seguro
En tanto mar era el diuino Faro
Del llanto, y penitencia muchos dias
Pidiole a Dios piedad, como Ezechias.*

*o Reuelatur
ira Dei de
ce'lo. Paul.
ad Rom.
prim.*

Sss 3

Mas

Treze años
tenia Henri-
que, y auia
tres q Reyna
ua quãdo mu-
rio, dorq Al-
fonso su pa-
dre le dexo
de diez.

Donzel era
entonces loq
aora menino
a' Era hijo de
doña Beren-
guela, hetma-
na de Hériq.
Los Sandoua
les etãian pri-
mero la vãda
azul, y porq
aquel donzel
era heredero
ã su casa, por
luto del Rey
la pusieron ne-
gra.

bTerre um-
bilicus la lia-
ma Genezar
do, febre el
Isal. 78. y S.
Hier. tom. 5.
Zede. ch Jeru-
sal. Andreas
Mafius super
Isa. 66. 10.
Job. cap. 9.

LIBRO DECIMONONO

*Mas cumpliose en Henrique su heredero,
Pues esperando que vn donzel subido
En un tejado, como mas ligero
Le alcançase de paxaros un nido:
Cayo una teja, y de su golpe fiero
El niño Rey en la cabeça herido
Murio en Tariago, cuyo justo llanto
Templo a Castilla el Rey Fernãdo el santo.*

*Esta tragedia es hasta oy sentida,
Y de la sangre Sandoual llorada
La vanda azul en negra conuertida
De los primeros Sandos heredada:
Mas donde voy la historia interrumpida
Por los sucessos de mi patria amada,
O quãto a un hõbre el propio amor detiene,
Y mas quando de larga ausencia viene!*

*Bolamos pues, ò Musa perezosa,
A la ciudad que es centro de la tierra,
En quien se obrò nuestra salua dichosa:
Daremos fin a la sagrada guerra:
Mas dientretanto a Dios Zede. ch gloriosa,
Soy mar, Señor, por dicha que me cierra
La carcel que mi terminos circunda,
No basta el lluto que mi templo inunda?*

DE



DE LA IERUSA-

LEN CONQVISTADA

DE LOPE DE VEGA CARPIO

LIBRO VIGESSIMO.

ARGVMENTO.

PARTIDOS Los Reyes de Ieru
salē queda el Saladino señor pa
cífico. Amenaza le en sueños el
santo Gofredo. Thomé negro
Abisino anima los Christianos a q̄ de no
che tomé las armas para abrir las puertas
de la ciudad al Conde Henrico: embian
le vnas cartas con vna paloma que tirada
de vn Ingles se buelue a Ierusalén. Descu
bre Norandino el concierto, y passanlos a
cuchillo. Quiere Henrico boluerse a Frá
cia, y cayendo de vn corredor se haze pe
daços, prende Leopoldo Duque de Aus
tria à Ricardo, y le lleua al Emperador
Henriq̄, y vltimamēte muere el Saladino.

Sss 4

OTRO

OTRO ARGV-
MENTO.

EL Santo Reyno de Iebus adquiere
El Saladino en paz, a quien la stima
Gofredo en sueños. La ciudad anima
Thomè Abisino, y defenderla quiere.

La industria Norandino le refiere,
Y los que el Persa mata, el cielo estima:
Quiere bolverse Henrico, y desde encima
De vn corredor precipitado muere.

Leopoldo Duq de Austria al Ingles prende,
Y muerto el Saladino al mundo muestra
En la mortaja que de vn asta pende,

Que de quanto ganò su fuerte diestra,
Y el Reyno que de mar a mar se estiende
Nolleua mas. O vana ambicion nuestra!



SANTA Ierusalén, si el canto mio
 Indigno de tratar tragedias vuestras,
 Alexaron de vos Euterpe a y Clio,
 Ya España dieron amorosas muestras:
 Si del claro jordan al patrio rio
 La digression de las historias nuestras
 Lleua su Cisne tras Alfonso agora,
 Ya buelue de su Ocaso a vuestra Aurora.

Ara de los Profetas soberana:

*T del mayor que puesto en otra sierra
 Murio no mas de con la parte humana
 Que viua en si la que es diuina encierra:
 Sierra de nieue de su cuerpo cana,
 T roja de la sangre, que en la guerra
 Demas tirano Manafes vertia,
 Perdonad a la dulce patria mia.*

a Euterpe, y
 Clio dos de
 las nueve Mu-
 sas. Clio id est
 gloria Quod
 Poetis gloria
 ex carmine
 nascatur.

es la inuen-
 tota de la hi-
 storia. Hefio
 do, in Theo.
 & Virg. de
 Musis.

b Apposita A-
 legoria. Por
 que a Flauius
 assero el Rey
 Manafes.

Ceñida.

LIBRO VIGESSIMO

*Ceñida de laurel la altiva frente
En los jardines de Syon durmiendo
Taze el Turcofero señor de Oriente,
Su nombre al Polo Antratico ofreciendo:
Tiembra el Fenicio mar, y eleminente
Libáno sus exercitos temiendo
Haze humillar las palmas de sus cñores
Emulas ya de las celestes lumbres.*

e Asia tiene
quarenta y o
cho prouin-
cias. Tol. li. 5
6.7 & Henri-
cus Glarean.
Geog. c. 33.
d Scitia in-
tra Iambú,
e Scitia ex-
tra Iábum.
e Fasis gran-
rio de Col-
cos, baxa de
los montes d
Armenia, del
ta ribera vi-
nierólos fay
lanes a Euro-
pa. Carol, &
Plin. li. 6. c.
4.
f Las columnas
de Alexandro
e la Sarmacia
juro a los pue-
blos Amazo-
nes.

*Ofrecieronle timidas^c quarenta
Y ocho prouincias obediencia llana,
Desde donde Propontides se assienta
Hasta el Indiano mar de Trapobanda:
Alçó la frente Babilonia atenta,
Y tras el monte Iambo Drangiana,
Todos miraron de su espada el filo,
Y estrecho se en sus margenes el Nilo.
Sin respetar ninguna al Griego Imperio
Se le rindieron Frigia, Armenia, y Tracia,
Y desde el Tracio al Bosphoro Cimerio,
Lycia, las dos Armenias, y Galacia:
De las^d Scitias el frigido Hemisferio,
Colcos, que el^e Phasis riega, y la Sarmacia,
Rendido el monte Caucazo a sus Lunas
Temblaron de Alexandro las^f columnas.*

Mas

DE LA IERUSALEN. 510

Mas quando assi durmiendo en paz estava
Vna noche despues que Venus bella
La crinada cabeza leuantava
Del OriZonte sy el aurora en ella:
Ta que su negra sombra declinaua
Al resplandor de su diuina estrella
Vio en sueños, y aunq en ellos, no sin miedo
Armado en blanco al inclito Gofredo.

Sobre el cabello blanco el verde lauro,
La roja Cruz en el famoso pecho,
Terror del Turco, Egypcio, Persa, y Mauro
Del mayor mar^h al Español estrecho:
Por quien basta las aguas del^a Anauro,
(Sin ser del tiempo bolador desecho)
Corrio veloz desde el Cedron diuino
El nombre felicissimo Latino.

Pareciole que via en la siniestra
Mano el blanco Estandarte leuantado,
Y la espada beligerá en la diestra,
Por quien se vio del Affia respetado:
Y que el diuino rostro en que le muestra
El odio entre los rayos dilatado,
Que de la vista ayrada procedia,
Diziendo assi, furioso rebolui.

Hasta

gPithagoras
fue el prime
ro que dixo
q era vnami
ma la estrella
del Ocaso d
Sol, y la d
Nacimien to
Diog. Lac
In eius vi
ubi sciat
Parmenidi

h El mar m
yor es el Pá
to Euxino.
a Rio de Te
salia.
Luc, li
Nec tenue
Vetos spira
Anauros.

LIBRO VIGESSIMO

*Hasta quando seràs tirano fiero
De la santa ciudad, y el marmol santo
Que tres soles detuuo al verdadero,
Por quien lloraron las estrellas tanto?
Hasta quando el santissimo madero
Del mundo honor, de todo el cielo espanto,
Tendran tus manos Barbaras impias
Con embidia de tantas Gerarquias?*

*Hasta quando en la margen que tiñeron
De estrangero sudor tus elefantes,
Beueràn los cristales que boluieron
Los pies de Christo perlas y diamantes?
Si aquellos peregrinos, que vinieron
Apisar tus vanderas arrogantes
Se buelnaen diuididos, querra el cielo
Poner en otros mas ardiente zelo.*

*Europa tiene Principes que emprenden
Humillar la ceruiç de tu arrogancia,
Que de la linea, que yo soy, decienden
En Alemania, Italia, España, y Francia:
De Dios las armas, y las glorias penden,
Que no son nuestras fuerças de importàcia
El pondra fin à tu inuencible suerte
Con solo hazerle señas a la muerte.*

Bañã

DE LA IERUSALEN. 511

Bañado el rostro en agua, en furia, en ira
 Despierta el Persa, y temeroso espera,
 Ya piensa que la flecha pone, y tira
 La mano elada de la parca fiera:
 Manda à Learin Soldan de ^bTemiscira
 Que quite de Gofredo la vandera
 Que estaua sobre el marmol leuantada
 Con la corona, y la inuencible espada.

b Ciudadma
 ritima enCa
 padocia.

T hallandolas conformes à las mismas,
 Que vio en el sueño al Duque generoso
 Cubrio los puertos, playas, y marismas,
 De guardas en presidio numeroso:
 Este rigor, y las soberuias cismas
 Del Catholico exercito quexoso,
 Apocado, neutral, y indiferente
 Despoblo de Chistianos el Oriente.

Ta de Ierusalén como rendida,
 Al yugo indissoluble de los Trajes
 Solicitas se parten de la vida,
 Las reliquias de aquellas viles pazes:
 Los que saliendo van en la partida,
 Culpan las esperanças pertinazes,
 De los que quedan, porque ya no esperan,
 Que los de Europa socorrer los quieran.

Llo-

LIBRO VIGESSIMO

*Llorauan los Christianos Abisinos
Las Griegos, Iacobitas, Georgianos,
Franceses, Maronitas, y Latinos,
Viendo partir del Affia los Christianos:
Y de Ierusalén por los diuinos
Lugares a los cielos soberanos
Pedian, que à librar su cautiuerio
El Aguila baxasse del Imperio.*

*Pero ballandose juntos vna fiesla
Con lagrimas tratando la partida
Del Rey Filipe sin razon propuesta,
Y de Ricardo con razon temida:
T bome negro Abisino a la dispuesta
Ierosolimitana gente assida
A la esperanca fragil de la buelta
Dixó con voz, y voluntad resuelta.*

*Mucha culpa tenemos en que viua
Ierusalén cautiva, estando viuos,
Pues es mejor morir, que ver cautiva
Ciudad que nos librò de ser cauiuos:
El rayo suele herir la palma altiva,
Y perdonar los debiles oliuos,
Y por lo que ignoramos que à Dios mueue
Sacar defensa de la humilde plebe.*

Lleuá-

Llenaronse una vez los Filisteos
 El Arca santa, y fue para su daño,
 Cayò Dagon, cayeron sus irofeos,
 Mestroles el castigo el desengaño:
 Si rompemos los idolos Hebreos
 En que viuiamos con yguale engaño,
 Quien duda que cayendo el Sarrazino
 Dagon, nos buelva el arca el Saladino?

De algun santo Samuel las oraciones
 Nos daràn vn^c Saul, cuya estatura,
 De a Naas, y Agage espante los pendones;
 Y buelva esta ciudad a su hermosura:
 Osacará de todas las naciones
 Algun David humilde, que la altura
 Derribe del Gigante, y. roto el cuello
 Suspenda su soberuia de vn cabello.

Bien puede ser que sienta el Saladino
 De Eliodoro atreuido los açotes
 Pues a robar su Templo santo vino,
 Y a despreciar su altar, y Sacerdotes:
 Tambien derriba Dios el alto pino,
 Y deshaze Sodomas, y Nembrotas,
 Mundos consume Dios, montes ahoga,
 Ques autor de la ley, y la deroga.

Quien

cSaul era muy
 alto, y corpulento.

d Naas y Agag Reyes
 Amelechitis.

1. Regu. 15.

LIBRO VIGESSIMO

Quien el arca saluò, tambien agora,
 Saluarà de su santo cuerpo el arca,
 Contra las aguas de la gente Mora.
 Que las murallas de David abarca:
 No faltará una espada vengadora
 Que al cuello de loas sirua de parca,
 Por auer muerto à Zacharias, exemplo
 De santidad entre el altar y el templo.

e Saladino
 ante muerto
 a gueros Pa-
 trarchas de
 Ierusalen.

Ciro leyò del santo Ieremias,
 Despues que le escriuiò dozientos años
 El libro de sus altas profecias,
 Y del Dios de Israel temio los daños:
 Pregonò por su Reyno muchos dias,
 Que sin temer de su partida engaños
 A Salen se boluiessen los Hebreos,
 Con los robados vasos por trofeos.

f Iuntaronse
 a este prego
 4238. He-
 breos de to-
 dos los Tri-
 bus.

Ierusalen se vio reedificada,
 Quando menos penso que lo estuiera
 Que fuele el mismo Dios alçar la espada,
 Quando nuestra miseria considera:
 Demos à Henricola ciudad sagrada
 Con una hazaña ilustre, y la vandera
 De Christo, y de Gofredo sacaremos,
 Con que animar à los demas podremos.

g Las vande-
 ras de Gofre-
 do estauante
 bre su segul-
 chro.

Si

Que si con la ciudad nos leu antamos,
 Entrando en el alcaçar de improuiso
 Donde al tyrano a de Betel matamos,
 Al Conde de Campania dando auiso:
 Y con el velode la noche damos,
 Armados en el pueblo circunciso,
 No dudeys que la fama os anticipe
 Al valor de Ricardo, y de Filipe.

a Bethel es tñ
 bien nombre
 de Ierusalén,
 aũq es aquel
 lug: d' Isaac

Ta todos en su intento consentian,
 Sin que contrario voto dissonasse,
 Y traçauan del modo que podrian
 Haçer que Henrico en la ciudad entrasse.
 Ta la noche y las armas preuenian,
 Y el puestto donde el campo se formasse
 Haziendose Thome su Catilina,
 Por la effencion de la ciudad diuina.

Quando Gabriel presbytero Latino,
 Les dixo en alta voz: Quan engañados
 Os lleua vuestro misero destino,
 Contra tal Capitan sin ser soldados:
 Quando de Troya victoriosa vino
 Grecia por los peñascos empinados,
 Y escollos Casareos, a los Griegos
 Hizo^b Nauphi poner fuego a los fregos.

b Beth Nauphi
 era pa-
 dre de Pala-
 mede aqui
 aũq hecho
 matar a Plis.

Tu

Ellos

LIBRO VIGESSIMO

Ellos entonces de su mal seguros

Al puerto guian por el mar incierto

Las proas, hasta dar entre los duros

Peñascos, donde fue la muerte el puerto:

Como no veys que el fuego entre los muros

En esta noche obscura descubierto,

Os pone la esperanza, falso amigo,

Para que os vays vosotros al castigo?

No veys que el no librar los Capitanes,

De aquesta felicissima jornada

De los Turcos, y Barbaros Soldanes,

De cautiuero la ciudad sagrada:

El perecer los fuertes Alemanes,

La Grecia, y el Armenia conquistada,

Es porque tiene el cielo, y las estrellas

Respeto obedencial al autor dellas?

Christo Iesus santissimo Profeta

Tu destruycion Ierusalén predixo,

Oy tu desierta casa ^c se interpreta

De las palabras que à su pueblo dixo:

La maquina del mundo esta sujeta,

Con freno el mar, el firmamento fixo

A solo su querer, mas suele el hombre

Mudar en ira à la piedad el nombre.

*c Domus ve
stra deserta.
Matth. 23. I.
deo dimissa
est, usq. ad
presens tēpus
desinita, O.
rig Hom. 10
in Hierem.*

No

Nolo intenteyr Ierosolymitanos,
 Temed del Saladino el alto ingenio,
 Que vuestros locos pensamientos vus
 Penetrarà con raro y sutil genio:
 El Aguila del Rey de los Romanos
 Sujeto el Griego, el Turco, y el Armenio,
 Murio en el Cidao, no quedo en la tierra
 Vn hombre yqual al Saladino en guerra.

Alfonso que pudiera defenderos
 Con el valor de España conde Zido,
 A defender de los alarbès fieros
 Supatria, y Reyno justamente es ydo:
 Bautistas, y Templarios Cavaleros,
 Diez y siete Maestres han perdido
 En la conquista de los muros sacros,
 T destos celestiales Simulacros.

Bien puede ser que aquel, que sin a mouerse,
 Lo mueue todo, algun Moyses leuant,
 Que passe el ancho mar sin ofenderse,
 Por medio de dos muros de diamante:
 Algun santo David puede ponerse,
 A las armas del Barbaro Gigante,
 Mas si la indignacion de Dios se mira
 Nuestras culpas mirad, temed su ira.

d Immutus
 iose manet
 dat cunctis
 moueri Boe

Estas

LIBRO VIGESSIMO

fa Cilio Vo
lateranolle
uóvnas goló
drinas confi
go, q' foltádo
sas del pñes cō
cartas le bol
uan al nido
dō de acudiá
por ellas.
g Celio en
sus noches.
n Esta cele.
bra Claudino
elegantemē
re. Vuleano
hizo cete per
ro, el criuelo
Dyonisio in
terprete de
Homero, y di
habla Iulio
Polux. Platō
en el Dialo
go Menō tra
ca de estos in
strumentos d
Dedalo y A
ristoteles en
su Poltica,
Bernardino
Baldo escri
ue io del A
gola.

*Estas y otras razones Gabriel daua
A la llorosa junta, mas no pudo
Vencer su acuerdo, que resuelta estaua
Con tenaz opinion del pueblo rudo:
Toda ciudad de Syria acostambraua
Por mensajero mas secreto y mudo,
Dar viend se cercadas de improuiso
Con palomas del campo, e al campo auiso:*

*Ni esto es milagro, que mayor lo fuera
Archytas g Pithagorico auer hecho
La artificial paloma de madera,
Que bolaua en el campo largo trecho:
Ni de Archimedes la famosa h esfera
Que de toda la maquina del techo
Deste mundo inferior era instrumento,
Que mostraua su curso y mouimiento.*

*El perro de oro, i que en su templo estaua,
Mostraua en Candia mouimiento y vida,
Por artificio semouiente andaua
Vna diosa de Dedalo esculpida:
Y quando Carlo en Norimberga entraua
Desde la puerta con veloç corrida
Le acompaño por alto hasta el palacio
Vn Aguila de bronze largo espacio.*

Atada

Atada pues la carta à la paloma

*(Que era vna en efeto, y enseñada
El buelo al campo à los sembrados toma)
En que le escriuen la intencion traçada:
Pero à penas el aue simple assoma,
Quando de vn caçador Ingles tirada,
Buelue à Ierusalén perdido el tino,
Y se rinde à los pies del Saladino.*

Assida la paloma por agüero

*(Que Barbaros en aues los descubren)
Norandino la quiso ver primero,
Y ballò la carta que las alas cubren:
Alli le dizen, que al tirano fiero
Daran la muerte, y el amor que encubren
Le mostraràn las armas descubiertas,
Abrièdo à Henrico las cerradas puertas.*

*Quando con rostro m palido la Luna,
A la noche corone la alta frente,
A la Aurea pueria y de Belén alguna
Ponga de su mejor Francesa gente:
Que ellos tentando el fin de su fortuna,
Que no ay peligro que el amor no intente
Le daràn la ciudad, ò vera el cielo
En su vertida sangre su buen zelo.*

l El Confel
Hircio estan
do cercado
Mutina, em-
bio vna palo-
ma a Decio
Bruto có car-
tas, y el le la
boluio a em-
biar con res-
puesta, don
Diego de Ala-
ba, lib. 1.

m Titelmãlo
dixo, PE. r. d
su Filosofia.
Laudet te
quoque palè
da Luna.

LIBRO VIGESSIMO

El Persa la traycion d'stimulando,
Vengarse por los fijos imagina,
Al alto alcázar de David llamando
La contracierra de la oculta mina:
Así como los Turcos van entrando
Mas diestros en la honrosa disciplina
De Marte armar los baze, y tomar puestos,
Y otros en la ciudad sin saber de stos.

Dales una señal para que luego
Que el son escuchan, juntos acometan
Al Abisin, Maronita, y Griego,
Y que a cachillo sus esquadras metan:
Ya de la noche el laberinto ciego,
Donde todas las cosas se quietan,
Alumbrava la bella cazadora,
Que al hermoso pastor delⁿ Lathmo adora.

En d'mien
pastor d. mō
de la mano, d
cien se ena
more la Lu
na, Quid. li.
que Arte a
mandi.

Quando las blancas armas encubriendo
Los Griegos, y Latinos mal armados,
Ocultan a las cajas, y el estruendo
Marcial, en que no estan exercitados:
Por huertas, y jardines van subiendo,
Desde Jerusalem, a los sagrados
Peñascos de Syon, llenos de quiebras,
Con la pes de pellejos de culebras.

Pero

DE LA IERVSALEN. 516

Pero à penas llegaron à la puerta
 Pensando q̃ en el Aurea o y Bethlehemita, y la de Belé
 Del Conde de Campania està encubierta
 La gente que la entrada solicita:
 Quando la Persa, y Barbara, que alerta
 Toda la noche con la piedra imita
 Al aue cuydadosa centinela,
 Que por el^a Tauro con silencio buela.

o La dorada
 y la de Belé

p Quando pas-
 sã las grullas
 por el monte
 Tauro, lleuã
 vna piedra è
 la boca porq̃
 no las sientã
 las Aguilas,
 es monte en
 tre Egypto, y
 Paphia.

Arremete à los miseros soldados,
 Que los mas dellos Sacerdotes eran,
 T como la guadaña por los prados,
 Aquellos siegan, los demas esperan:
 De su intencion los Griegos defraudados,
 Solo de ver el esquadron se alteran,
 Quieren huyr, mas era sin remedio,
 Que los tienen los Barbaros en medio.

Alli murio la miserable gente
 (Triste Ierusalén que te quedaua)
 Desde el piadoso Capitan valiente,
 Que libre vio tu marauilla octaua:
 Esparce los cabellos de tu frente,
 Lloras, ruegale à Dios, que de su aljaua
 No saque contra ti tantas saetas,
 Como te q amenazaron los Profetas.

q Las amena-
 zas d los Pro-
 fetas, son fle-
 chas en la al-
 jana de Dios
 para sacar a
 su tiempo.

Tu 4 Oyen

LIBRO VIGESSIMO

Oyen el triste llanto los de à fuera,
 Y no saben la causa miserable,
 Todo el campo Frances, y Ingles se altera,
 Juzgan la condicion del Persa instable:
 Cada soldado acude à su vandera
 Ignorantes del caso lamentable,
 Vnos descalços van, otros desnudos,
 Quales dan voces, quales estan mudos.

Como oye fuera el Saladino el arma
 Pienso que todos vienen al concierto,
 Cierrase la ciudad, Henrico se arma,
 Tambien se juzga por vendido, ò muerto:
 Passa la noche, y nadie se desarma,
 Y de la blanca aurora el Sol despierto
 Las altas torres de Syon corona,
 Y no se atreve à desarmar persona.

Como el Cedron rebuelto en sangre miran,
 Que del alcaçar en arroyos corre,
 De su teñida margen se retiran,
 Y el campo de sustento se socorre:
 De ver cerrada la ciudad se admiran,
 Y q̃ en puerta, en almena, en muro, en torre
 Vn hombre no se paxe, ni se assoma,
 Que no truxola^r oliua la paloma.

Maldí

Alude a la
 del diluvio

*Maldito caçador, que con tu flecha
 Aquella aue pacifica espantaste
 Para que fuese al Barbaro derecha,
 Cuya espada cruel ensangrentaste:
 Afsi la muerte llega sin sospecha
 El arco armado, como tu llegaste,
 Porque espantando à vezes una vida,
 De muchas suele ser fiera homicida.*

*Almerico despacha vn Cauallero
 De su parte, y tambien de la del Conde,
 Que sepa la ocasion del llanto fiero,
 Que la ciudad en sangre y luto esconde:
 Parte Albano sobrino de Riniero,
 A quien el Saladino le responde
 La sospecha que tiene de Almerico,
 Riniero, el Duque Oton, y el Conde Henrico.*

*Finalmente con largas embaxadas
 Las unas, y otras partes satisfechas,
 Boluieron à embaynarse las espadas,
 Mas no de todo punto las sospechas:
 Cansados de viuir las enramadas
 Casas del Austro imbrifero deshechas,
 Boluer à Tyro infames se resueluen,
 Pues las espadas en espaldas bueluen.*

*f De quic af-
 fidoenemigo
 fiē; re ay lof-
 pecha.
 i Ouid lib. 3.
 Equibus im-
 briferos ver-
 sa est. Pach-
 nus ad Auf-
 tros.*

No

LIBRO VIGESSIMO

No te aflijas ciudad, no es la postrera
 Gente la que se va del Iordan santo,
 Algun conquistador en su bandera
 Pondra tu Cruz, del Asia eterno espanto:
 De Alfonso un santo nieto el mudo espera,
 Que boluera por tus reliquias tanto,
 Que no te dexara, sin que la vida
 Le cueste tu conquista esclarecida.

El Rey Luys de Francia vendra à verte
 Nieto de Alfonso, el que te dexa agora,
 Hijo de Blanca en tan dichosa suerte
 Que bara temblar los cercos del Aurora:
 Puesto que el Asia le ha de dar la muerte,
 La vida ^u de los tiempos vencedora
 Le dara la vitoria, que merece
 El pecho que por Dios la sangre ofrece.

u La fama, vi
 ra perit mor-
 tis gloria non
 moritur. Au-
 son. in Tha-
 let, sent.

x Ingenium
 excellens cū
 Mania.
 y Dignū lau-
 de virū, Mu-
 sa vetat mo-
 ri. Cælo Mu-
 sa beat. Hera-
 tio. li. 4. oda.
 8.

T si el permite que esta pluma mia
 De la embidia, y del tiempo contrastada,
 Esta yedra sin olmo, que porfia
 Aleuantarse por la tierra echada:
 Dure con la virtud, ò la x Mania
 Por excelencia de Platon loada,
 Yo contare successos tan estraños,
 Que mas son mis desdichas y que mis años.

Tam-

DE LA IERUSALEN. 518

Tambien buuiera agora algun Virgilio,
 Afer Otauiano la edad tuya,
 Mas es el claro ingenio sin auxilio,
 Maquinaz semouente en virtud suya:
 Deidad suprema, celestial concilio,
 Nunca à soberuia mi intencion se arguya,
 Que bien sabeys, que à quien la se anima
 Muchas vezes ay piedra que le oprima.

z Delas ma-
 quinas semo-
 uentes lee a
 Hieroni. A-
 lexaandrino.

Ta de sus urnas derramaua a Hydroco
 La copia, quando Henrico en Tyro estaua
 Por Ysabela solamente loco,
 A quien en ocio, y libertad gozaua:
 Los laureles del mundo tiene en poco,
 Que quanto en Syria por sus campos laua
 El sagrado Iordan, ya no le mueue
 Mas que à la luz del Sol atomo leue.

a El aquario
 que a gunos
 llaman Gani-
 medes.

Ni los rubies de^b Zeilan famosa,
 Ni todos los diamantes de la mina
 Mas fertil del Oriente, ò la preciosa
 Riqueza de la Iaua, ò de la China:
 La plata de Cleopatra fa ulosa,
 Ni todo el oro que à Solon indigna
 En las felicidades del Rey cresso,
 Ni en su frente poner de Atlante el peso.

b Isla en la In-
 dia Oriental.

c Herodoto li-
 bro. i. Iustis
 libro. 19.

Le

LIBRO VIGESSIMO

Le mouieran un punto de la vista
De su amada Ysabel, y assi olvidado
De proseguir del Reyno la conquista
Estaua en ocio y sueño sepultado:
La fama, à que no ay mar que la resista,
Pasò veloz de Chipre à Tyro à nado
Con nueuas de que en ella murio Guido,
Y de Almerico lastimò el oydo.

*À Ipsa quid
in caelo, rerū
pelagoq. gera-
tur, et tellu-
ne vider.*

*Quid lib. 12.
Metab.*

Henrico viendo ya que se acabauan
Aquellos Heroes de animo orgulloso
Que la ciudad sagrada libertauan,
Por tierra estraña, y sin sepulcro honroso:
Que Flandes, y Alemania se olvidauan
De socorrer con pecho generoso
De armas, sustento, y gente aquel pequeño
Exercito que à penas sufre el dueño.

Determinado de boluerse à Francia,
Con Ysabelia ordena su partida,
Lleuando aquella prenda por ganancia
De toda la corona pretendida:
Y aũque Almerico es hòbre de importàcia,
Y su persona amada y conocida,
Resisten su partida los soldados
De lagrimas en vez de azero armados.

Ceme

DE LA IERUSALEN.

519

Como nos dexas (dizen) desta suerte
 Ilustriſſimo Conde de Campania,
 Quando de nuevo vienen à ofrecerte
 Sus soldades Sydon, Iafa, y Betania?
 Pues que te lleuas à Yſabela, aduertete,
 Que como tigres de la fiera Hircania,
 Te seguiremos todos dando vozes,
 Conſieras manos, y con pies veloces.

Las eſtultimas reliquias de Goſredo
 Eſtan en Yſabela, no te vayas,
 Que à nueſtro meſmo amor ſe nemos miedo
 Que no te impida ver del mar las playas:
 No vayas contra el Perſa, Egypcio, y Medo,
 Ni llegues a ſus limites y rayas,
 Conquiſta la ciudad ſagrada ſola,
 Y las vanderas ſantas enarbela.

e Era Yſabe-
 la la vltima
 perſona de la
 ſangre de los
 Reyes de Je-
 ruſalen.

Rey de Ieruſalen te llamaremos,
 Pues à Ricardo ſu intereſ le aſiſe,
 La enueſtidura ſacra pediremos,
 Al Ponſiſce que oyl Egleſia riſe:
 Solo tu voluntad ſe obedecemos,
 Manda, caſtiga, premia, honra, corrije,
 No te buelvas à Francia, y deſampares
 Del Aſia los ſentifiſſimos lugares.

f Todas las un-
 ciones aſiſen
 la ſangre de
 ſu Rey natu-
 ral.

Que

LIBRO VIGESSIMO

*Que si mientras que vienen otros Reyes
Por voto, ó por su zelo, quedan solos
Entre naciones de tan varias leyes
Que se juntan en ella los dos Polos:
Ge. izaros, Azapos, Belerbeyes,
Martes en guerra, en su alcoran Apolos
Cobrarán tal soberuia, que el Latino
Nombre acabe del todo el Saladino.*

*Henrico à quien las armas molestauan,
Y solo amor desnudo persuadia,
Mientras con mas rigor le porfiauan,
Mas tibio mas elado respondia:
Los ojos de Ysabelale templauan,
Quando la sangre juvenil ardia,
Que amor ama la paz, aunque la estrella
De Marte inclinatanto à Venus belia.*

g Frámea es
láca del dios
Marte.
h Maborite es
lo mismo q̃
Marte. Etma
uorte Deo gra
tisq̃ Helico
næ camenis.
Archelocus
dicitur Ma
uors, quod
magnā ver
tat. Robert
Valt. lib. 9.
i Eurinome
Ninpha, erio
Vulcano.

*Asi cuentan que estaua el belicoso
Escudo en Chipre por el suelo echado,
La sframea entre la yerua, y el lustroso
Telmo de rojas plumas coronado,
En sus brazos h Maborite sanguinoso
Del i Eurinomo viejo descuydado,
Que con la red, después que el Sol le auisa,
Dio exemplo al mundo, y à los dioses risa.*

Mas

Mas quando en ocio y gual con tal pereza
 De la conquista santa diuertido
 De Ysabela adoraua la belleza
 Llegò el castigo, y despertò su oluido:
 Coronese de sangre la cabeça
 Que desprecio el laurel, porque ofendido
 El cielo con su fin le dio à la guerra,
 Y con la estatua de ^m Nabuc en tierra.

1 El castigo
 tarda, pero
 llega dezian
 los antiguos,
 q̄ Iupiter ve-
 nia con pies
 d̄ lana, y así
 dize Pierres
 CorauFrances
 ourentela q̄
 Iupiter est
 dit, Auoir los
 pies enuelo-
 pes de Layne
 mDe la esta-
 tua Daniel
 cap. 2.

Porque de vn corredor, que passaua
 Henrico vn dia solo, y pensatiuo,
 Cayò à la tierra que dexar pensaua
 Quedando muerto donde pudo uiuo:
 Cayò quando subir i imaginaua,
 Que donde quiera alcança al fugitiuo
 La justicia de Dios, porque su vara
 El mouimiento de los orbes para.

n Et surrexis
 Ionas, et fuge-
 ret in Tbarsis
 a facie Domi-
 ni. Ionas. c.
 1.

Bien pensaua ⁿ Ionas, que el mar podia
 Seruirle contra el cielo de sagrado,
 Mas la juridicion que alli tenia
 En la carcel de vn peç le tuuo atado:
 Ricardo que vengarse pretendia
 De los agrauios del Frances, que armado
 De furia entraua à conquistar su tierra,
 Seguro caminaua à Ingallaterra.

Mas

LIBRO VIGESSIMO

Mas Dios airado del injusto exceso
De su partida, con que roto auia
El curso de su prospero suceso
Quando Ierusalén se le rendia,
Contra su fuga fulmino processó,
Y executose la sentencia el dia
Que passaua por Austria de su ydado
De que no ay para Dios lugar sagrado.

*Quod facie
tua fugiam?*

*Si ascendero
in caelum tu
illic es, si des-
cendero in in-
fernum ades*

Psal. 138.

p. Euiternos,

y Euintegros

llamaua Enio

a los dioses.

q. A Dios lla-

mo Homero

Hipátio, Crión

con, que es co-

mo supremo

de los q. Rey-

nan.

r. Si habitare

ro in extre-

mis maris te

nebit me dex-

tera tua.

Psal. 138.

Iob no pensaua que el escuro infierno

Le podia esconder del vengatiuo

Rayo diuino de su brazo eterno,

Pues que podra en la tierra el fugitiuo?

Vniuersal juez, Rey Euiterno,

Del q. es, q. del q. ha de ser, del muerto y uiuo,

Todo ojos, todo manos, todo santo,

Adon de huira quien os ofende tanto?

Ricardo à Inglaterra caminaua

Por el humido Reyno de Neptuno,

Sin ver que a quien sus ondas r. enfrenaua

Nole fuera secreto golfo alguno:

Quando de su ceñida fuerte aljaua

Mas que incitado de la diosa Luno,

Eolo como flechas al mar tira

Los dientes con el arco de su ira.

Alboro-

DE LA PERSALEN. 521

Alborotase el mar, y de sus senos
 Rebuelue las arenas prozeloso,
 El cielo con relampagos, y truenos
 Da voz al viento musico enojoso:
 De confussion los marineros llenos,
 (Ganado en el peligro temeroso)
 Apenas saben a que parte acudan,
 Y en un intento mil intentos mudan.

Cubre su faz el mar de azul ceniza
 Sin perdonar filaciga, ni estrobo,
 Y puesto un monte en otro atemoriza
 La maquina celeste y Colorobo:
 Así de su soberuia se eterniza
 Y fonte que intentó del cielo el robo,
 De manera que piensan las estrellas
 Que se quiere otra vez entrar por ellas.

Las cuerdas todas ya del instrumento
 De sus fuertes clauijas se dessatan,
 Porque en las manos del ayraote viento
 El sonoro concierto desbaratan:
 Del uno, y otro rigido Elemento,
 Que sujetarse, y desbarzarse tratan,
 Suena el furor violento de manera
 Que el fuego de temor tiébla en su Esfera.

Vun No

¡Cuerdas des-
 fechas.

La que fue-
 le atar el re-
 mo.

y Colorobo,
 estrella, in su
 mitate claua
 seu transi
 dextra quē
 gestat Oriō
 Tolom. in Al-
 magest. li. 7.

LIBRO VIGESSIMO

*No suele mas veloz fragil canoa
 Tr por la furia del Indianorio
 Que la naue que tanto el mundo loa
 Discurre a discrecion del viento frio:
 El vaupres, y las velas de la proa
 Le rompe el Euro, y con el misino brio
 La amura de estibor, que no respeta
 Al Rey que el Polo Antartico sujeta.*

x Hidraules
 es inuencion
 de fuentes de
 agua q̄ tañe
 por amisma,
 como se vee
 en el Alcazar
 de Seuilla. Et
 tesibio fue su
 primero in-
 uentor,

y Androgeo
 fue hijo de
 Mercurio, y
 de Venus a
 quí amo Sal-
 macs, los dos
 fueron con-
 uertidos en
 uno que es lo
 que llaman
 Hermaphro-
 dito.

*De la manera que en el coso al toro
 Los que le corren con las capas ciegan
 Así al furioso mar del Persa, y Moro
 Los despojos le arrojan, y le entregan:
 O Ninfas de Anfitrite, o verde coro,
 A quien los vientos blandamente ruegan
 Que les tengays amor, tened os pido
 Piedad q̄ vn Rey q̄bonor del mudo ha fido.*

*Mirad que conquistó por tantos años
 La Siria, y la ciudad de Dios gloriosa,
 Que son de xar la guerra sacra engaños
 De la primera serpe venenosa:
 Así jamas vuestros ocultos vaños,
 Descubra el Sol, ni la triforme Diosfa
 A engue vuestros Hidraules, ni el desseo
 Os obligue a la forma de y Androgeo.*

Cal

Calauase la noche temerosa
 Que desta tempestad fue la primera
 La Zelada de luz caliginosa
 Que en encendidas nuues reberuera:
 La quebrantada chusma pavorosa
 Entre la jarcia el alua incierta espera,
 Quando Ricardo conuertido en Argos
 HaZe de su temor discursos largos.

En la mitad § deste silencio triste
 Mirò el Baupres, a quien ayraado el Coro
 Con nueuas fuerças animoso enuiste,
 Y vio sobre su punta à Claridoro:
 Vna nuue de horror le cerca, y viste,
 No § la hermosura, y juvenil decoro,
 Sino de la manera que la mina
 Le disparò por la region diuina.

§ Alafion a
 todo aquel
 lugar d'Virg.
 Tempuserat
 quo prima
 quies.

Quemados los auriferos cabellos,
 Y por el cuello algunas largas hebras,
 La tez qual suele en verdinegros cuellos
 El jasse desigual de las culebras:
 Desguarnecidos ya los ojos bellos,
 Y las mexillas por diuersas quiebras
 Palidas cartilagines mostrando,
 Y sobre tanto mal fuego llorando

§ Quantum
 mutatus ab
 illo Hestore,
 Virg. libr. 2.
 AEney.

LIBRO VIGESSIMO

O generoso tío, por tres vezes,
 Dixo el Ingles, y estremecio la naue,
 Que cerca estás de sustentar los peces
 En pena yqual de tu delito graue:
 Por qué como los cielos son juezes,
 Y aquel su autor los pensamientos sabe,
 No se si de los tuyos ofendido
 Executa el castigo preuenido.

Que quando salgas deste mar profundo
 Con la vida que tanto estimar deues
 Te queda en tierra à su rigor segundo,
 Y aũ quiere el cielo que mayor le prueues:
 Presto verás que te persigue el mundo
 Para que el premio justamente lleues
 De auer dexado por vengança humana,
 Cautiua aquella piedra soberana.

Rey de Ierusalen te coronaste,
 Y donde a Christo atraueso la frente
 Marino juncos, y espinoso engaste,
 Ciñò la tuya el arbol eminente:
 La vitoria mas prospera ganaste
 Que tuuo Capitan en el Oriente,
 Mas fue perdella en no seguir la empresa,
 Que por tu ausencia injustamente cessa.

Dichoso

Nec habet vi
 Gloria laudē
 Virg. lib. 2.
 AENEY.

DE LA IERUSALEN. 523

Dichoso yo, dichosos los que meertos,
 Fuymos en su conquista pues llegamos
 A los seguros celestiales puertos,
 Que en la mayor Ierusalén gozamos:
 Atonito Ricardo, los inciertos
 Ojos, a quien en las desdichas damos
 Menos credito a vezes, abre atento,
 Y diZe assi, quando le escucha el viento:

To sali de mi patria Inglaterra
 Sobrino amado de piedad movido,
 Para que fuesse en esta santa guerra
 Su marmol celestial restituido:
 Grandes trabajos en la mar, y tierra
 Con pecho varonil he padecido,
 Si a Dios no han sido acetos, yo no quiero
 Iustificarme, la sentencia espero.

Pero pues ya descansas Claridoro
 Permite que estos brazos sangados
 Se aliuen en los tuyos, pues el oro
 Pisas del Sol con pies glorificados:
 Quando à abraçarle con piadoso lloro
 Ricardo llega, en alta voz turbados,
 Que nos perdemos, diZen los pilotos,
 Las velas muertas, y los cables rotos.

Vuu 3

Entre

LIBRO VIGESSIMO

Entre tantos prodigios, y portentos,
Amenaza, pronosticos, y penas,
Donde para ygualar suspensamientos
Juntaron cielo, y mar, luzes, y arenas:
Qual debil caña entre contrarios vientos,
Sin jarcias, cables, arboles, y entenas,
Ricardo ya sin resistencia alguna
Corre por donde quiere su fortuna.

Vna noche de aquellas que miraua
El triste Rey en la desierta popa,
Entre la furia de los vientos braua
Por el camino celestial a Europa:
Con el blando rozio que bañaua
El graue rostro, y la purpurea repa,
Cayole vn sueño, y vio q̄ abierto el centro
De vn golpe el mar le deposita dentro.

Vna ciudad^z de vidros transparentes
Mira Ricardo coronada en torno
De torres de cristal resplandecientes,
Con mil doradas puntas por adorno:
Salían de los ambitos luzientes,
Como si fuera el estrellado torno,
Verdes, rojos, y azules resplandores
Por mil diuersas piedras de colores.

z Los palacios
de Neptuno.

DE LA IERUSALEN. 524

*Las almenas de varias vedriceras
Todas estauan de oro guarnecidas
Mostrando por saetias, y troneras
Hermosas Ninfas de cristal vestidas:
Las puertas de diamante a las primeras
Torres del muro, en quicios de oro assidas
Se abrieron de improuiso (cosa rara!)
Y quedò la ciudad patente, y clara.*

*Las calles de cristal resplandecian
Con mil arquitecturas por los lados,
Que en columnas de vidro sustentan
Los arcos de colores matizados:
Los ojos, las ventanas suspendian,
En cuyos marcos de marfil dorados
Estauan como quadros de pintaras,
Diuinas, y excelentes hermosuras.*

*En lexos se mostrauan los jardines
Siruiendo a mil estanques de guirnaldas
A los pies de unas sierras, cuyos fines
Bañaua el puro Sol por las espaldas:
Açucenas de perlas, y jazmines,
En cogollos de yeruas de esmeraldas
Formauan quadros, y en lugar de arenas
Calles de aljofar, y granates llenas.*

Vuu 4

Nerey.

LIBRO VIGESSIMO

*Nereydes bellas à Ricardo cercan
 En este tiempo, alegres danças forman,
 Sobre llevarle al gran Neptuno altercan,
 Y en blanda paz la diuission conforman:
 A la sala fluctifona se acercan,
 Y antes que llegue de quien es le informan,
 El dios del mar le espera entre los rios
 Sobre tapetes de cristales frios.*

*Esflaua el Ganges de color tostado
 Vestido de mil plumas, y de spojos,
 Y el negro Nilo crespo, y coronado
 De verdes cañas, y de lirios rojos:
 El Escalda Flamenco, el 4 Tecmps elado,
 Y ceñido de palidos hinojos
 El Tibre claro, y de 1 Paladis oliua
 El Betis Españolla frente aliuua.*

*Mas cerca recostado en verde cama
 De fruta, y crua, y peñas desconformes
 El claro Tajo, y entre mimbre, y grama
 Sobre pizarra azul tendido el Termes:
 El Danubio Aleman de verde escama,
 Y el claro rio 2 que miro conformes
 En muerte, y llanto las hermanas bellas
 Del moco 3 abressador de las estrellas.*

4 El Teemps
 es el mismo
 q el Tamekis
 rio de Lon-
 dres.
 5 Paladia de
 Palas inuen-
 tora de la oli-
 ua. Quid o en
 el lib. 6. del
 Mer. Edere
 cum Bacbis
 foetum canē-
 tis oliua.

2 El Eridiano
 a De Factote

En

DE LA IERVSALEN. 525

En esto leuantando la cabeça
De vna preciosa cinta coronada,
En que tenia por mayor belleça
En quatro partes la melena atada:
Dixo el santo Iordan (y larga pieça
Quedò la sala de estupor bañada)
Oyeme a mi primero, que las ciuas
Te engañen las Nereydes fugitiuas.

No merece Ricardo boluer vivo,
Ni de la tempestad en que le has puesto
Salir a puerto, ò barbaro, ò natiuo,
Aunque mas derrotado, y descompuesto:
Si diçe que Felipe vengatiuo
Entraua con exercito molesto
Por el primer umbral de Inglaterra,
Quando dexò la sacrosanta guerra.

Deuiera imaginar, que b aquel piadoso
Conquistador de la ciudad sagrada
Sus Estados vendio por precio honroso,
De que pago los gastos de su armada:
Y que quando Felipe riguroso
Le tomara su tierra, libertada
Ierusalen del Persa cautiuero,
Era mejor, y mas glorioso Imperio.

Entre

b Gofredo d
Bullon ven-
dio sus Esta-
dos para con-
quistar la tie-
rra fama.

LIBRO VIGÉSSIMO
*Entre Belem, y la diuina Elia,
 Vencido el Saladino, y que pudiera
 Poner en el Sepulcro el mismo dia
 De Christo la Catolica vanderaz:
 Se buelue a Europa, y con tenaz porfia
 En vengarse de Francia perseuera,
 Altera, o Rey, el mar, mis aguas venga,
 Castigo honroso entre las tuyas tenga.*

*c En la cœtiē Ayrado de la culpa veltosamente
 dade Pallas, El graue autor^c del animal guerrero
 y Neptune, Alcò sobre las aguas el Tridente,
 sobre pener nombre a la T el Tamesis detuno el golpe fiero:
 ciudad de A Las blancas Ninfas, la cerulea gente
 tenas, dize O Echadas à sus plantas, el seuero
 uid, que erio Decreto impiden con disculpas tales,
 el cauallor Que fueron à la culpa desiguales.*

*c En la cœtiē Pero por agradar al Iordan santo,
 dade Pallas, Cuyas aguas respeta el mar Fenicio,
 y Neptune, Aunque en el muerto se detiene tanto
 sobre pener nombre a la Huyendo à las reliquias de aquel vicio:
 ciudad de A Rompiendo el viento el cristalino manto
 tenas, dize O De contrastes del agua cinericio
 uid, que erio Despiertan à Ricardo tristes vozes
 el cauallor Entre peñas gigantes, y ferozes.*

Dieron

DE LA IERUSALEN. 526

Dieron en fin las aguas alteradas

*Con Ricardo en el Ilirico de suerte
Que fue milagro no quedar honradas,
Como de otro Pompeyo con su muerte:
Allí de entre las tablas contrastadas
Tan humilde salio siendo tan fuerte,
Que començo por Austria su camino
En habito de pobre peregrino.*

e Ilirico Re-
gion en labo-
ca del mar A-
drático, A-
braha. Orte-
lio. 1.^a Theat
orbis terrarū

Peregrino famoso, así tuuiste

*Principio en tu conquista no te espantes,
Pues de la empresa buelues como fuiste,
El zelo, y el vestido semejantes:
Fuyste à Ierusalén, y así boluiste,
No con el oro piedras, y diamantes
Que la malicia de los hombres cuenta,
Que desminuye el bien, y el mal aumenta.*

f Mixtaque
cum veris pa-
ssim comen-
tatur. lib. 12. Met-
g Naclerodi-
ze q Ricardo
el propio se
guilaua luco-
mida por no
ser conocido
por las posa-
das, y q en v-
na lo fue de
vn hōbre al sã-
do vn poco d
carne en el a-
nillo Real dī
dedo. vol. 3
generat. 30.

Mas como el Sol, aunque cubierto alumbre

*De alguna nuue, no se encubre todo,
Austria te conocio, y viose tu lumbré,
Famoso Ingles, resplandeciente Godo:
Tus gloriosas hazañas, que en la cumbre
Estauan de la fama, de tal modo
Dieron embidia al Duque, y à su gente,
Que te prendio sin guerra injustamente.*

Dexo

LIBRO VIGESSIMO

*h Nō est qui resistat ma-
nu eius, &
dicat ei qua
re fecisti Da-
vid. 6.4.*

*Dexo que el cielo a qui te castigasse,
Que en secretos de Dios nadie se entiende,
Mas quanto al mundo por embidia passe
Lo que Leopoldo en tu prission pretende:
Lleuole al fin donde mejor vengasse
La furia que su pecho injusto ofende
Al mayor tribunal, fuera de Roma,
Y alli vengança sin ofensa toma.*

*Ante el Emperador Henrique lleva
Al generoso Principe, y le pone
Acusacion tan embidiosa, y nueva
Que su inocencia, y honra descompone:
De esta manera sus delitos prueua,
Destá manra su razon propone,
Estando el Cesar en su rico asiento,
Presso Ricarão, y todo el mundo atento.*

*Este que ves en tu presençia agora,
(O sacro Emperador) es el que encierra
La culpa por quien oy el Affia llora,
Ricardo injusto Rey de Inglaterra:
Este de la ciudad, que el cielo honora,
La conquista emprendio, la sacra guerra,
Pero engañó los Principes i Romanos
Que à Turcos la eprēdio, diola à Cristianos.*

*El Papa, y el
Emperador.*

El

DE LA IERVSALEN. 527

El biço guerra à Chipre lo primero,
 Y lo segundo se mostrò enemigo
 (Por ser à los de España lisongero)
 Del Rey Filipe vuestro grande amigo:
 Del Saladino recibio dinero
 De que es todo su exercito testigo,
 'Pues de Ierusalén estando à vista
 Sin causa se boluio de la conquista.

Los Turcos que de parte le cupieron,
 Passò à cuchillo (bazaña vergonçosa)
 Por no librar los que cautiuos saeron
 Con la señal de Christo belicosos:
 A nuestros Alemanes, que siruieron
 Confe, con zelo, con lealtad famosa,
 Tratò tan mal, que el Turco no pudiera
 Vsar con ellos de crueldad tan fiera.

Y si negare en tu presencia Augusta
 La acusacion de mi verdad propuesta,
 Y persuadir quisiere, que es injusta
 La culpa à todo el mundo manifiesta:
 En campo armado prouaré que es justa,
 Remitiendo a la espada la respuesta,
 Y vengando en su muerte à la ofendida
 Ierusalén, por su ocasion perdida.

Ricardo

! Estar bien
 cõ España es
 delito en mu-
 chas nacion-
 nes, y asu de-
 zia cierta da-
 ma Francesa
 aficionada
 al Señor dõ
 Iuan de Au-
 stria, q̃trata
 la vanda ro-
 ja en el alma

m In rebus
 bellicis ad-
 uersa autori-
 tatem minu-
 unt. Iul. Cæs.

LIBRO VIGESSIMO

*Ricardo que escuchaua como preso
Al embidioso Duque, el generoso
Rostro baxò a la tierra, y en excessò
Creció la magestad con el reposo:
Y qual suele gemir al graue peso
Del edificio el arbol victorioso,
Mostrando algun templado sentimiento
Dixo con alta voz, y manso acento.*

*Cessar si tiene autoridad contigo
La corona Real en todo estado,
Y merece primero que el castigo
Hablar en su defensa el acusado:
En este tribunal, que sin testigo
Soy de mis enemigos infamado,
Respondere, porque el honor me obliga
Que mi inocencia, y su malicia os diga.*

*Tosoy Ricardo, que en dezir os esto
Pienso que esta abonada mi persona,
Pues todo lo que valgo manifiesto,
Y quanto puedo hazer el nombre abona:
Que deste polo Austral al contrapuesto,
Vna Tiara sola, vna corona
Deuo reconocer por soberana
Vna por ley diuina, y otra humana.*

DE LA IERVSALEN. 528

Lo que passò en Sicilia n por defenſa
 Del dote de mi hermana dexò a parte,
 Que el Rey Tancredo conocio la ofenſa
 Y culpar mi juſticia, es agrauiarle:
 En quãto a Chipre el Duq de Auſtria piẽſa
 Que el cruzado Catolico Eſtandarte
 Que ſaquè cõtra el Barbaro Perſiano,
 Por codicia bolui contra el Chriſtiano.

n Era ſobre
 cobrar ſu do
 te,

Quando en el Arcipielago nauego,
 Todos ſaben que alli me ſobreuino
 Tal tempeſtad, que derrotado llego
 De Chipre al Griego puerto mas vezino:
 Mas como ſiempre al agrauiado Griego
 Fue tan odioſo el nombre del Latino,
 No ſolo Grecia me negò la entrada,
 Pero me fue la muerte procurada.

Tomè las armas o en defenſa propia,
 La natural defenſa no fue culpa,
 Y conquiſtarla no fue coſa impropia,
 Sino grandeza, quanto mas diſculpa:
 Dexè en preſidios de mi gente copia,
 Y ſi el Rey que le di tambien me culpa
 Quitarle puede el Ceſar, y a ſu guſto
 Criar vn Rey de ſu linage Auguſto.

o La defenſa
 es de derecho
 natural,

La

LIBRO VIGESSIMO

*La enemistad del Rey, y auer dexado
La justa empreſſa de la ſacra guerra
No me puede culpar, pues es culpado
Quien me buelue de Siria à Inglaterra!
Si mientras yo con el arnes cruzado
Mi ſangre vierto en la ſagrada tierra
Me toma el Rey Frances à Normandia,
Serà la culpa de Filipe, ò mia?*

*Si degollè los Turcos fue bien hecho,
Pues me engañaron con la Cruz fingida,
Y no cumplieron con rebelde pecho
Cosa capitulada, ò prometida:
Del Perſa que llamays mi amigo eſtrecho,
Quiſiera entonces acabar la vida,
Como quite la de los Turcos fieros,
Que no tomar (como de Zis) dineros.*

*Si eſto penſays, mirad quan facilmente
A moſtrar las riquezas me preuengo,
Pues de todo el teforo del Oriente
Solo eſta piedra en eſte anillo tengo:
Mas porque con el animo inocente
Veays quan rico de laureles vengo,
Miradme con embidia eſtas beridas
Quan ricas ſon por Chriſto recibidas.*

Elle

*Esta me dieron sobre Tyro, y esta
 En Tolemaida, que me passa el brazo,
 Y por las cicatrizes manifesta
 Con sangre esta verdad, este flechazo:
 Pues bocas son que para dar respuesta
 Les quitara à mi agrauio injusto el lazo
 Y de su sangre à deshaçer su mengua,
 En cada herida nacerá vna lengua.*

*Que no he tratado mal los Alemanes,
 Los mismos quiero daros por testigos
 Que en todo preferi sus Capitanes
 A mis Inglesses, y a los mas amigos:
 En la victoria de los tres Soldanes,
 Que nacion despojò mas enemigos?
 Que corona mural negue à su haçaña
 Por parentesco ni aficion de España:*

*Y respondiendo al campo y desafío,
 Digo, que por la santa ley que adoro
 Saldre no mas, que ya del valor mio
 Tiene noticia el Persa, el Turco, el Moro:
 Que como la defensa en Dios confio,
 Y en la custodia del Celeste coro,
 No quiero en defenderme, detenerme,
 Que de defenderme à mi, sera ofenderme.*

Xxx

Entre

LIBRO VIGESSIMO

*Entre Ierusalén, y Belén santo,
Tantos Turcos maté, que dezir puedo
Que ninguno merece honrar se tanto
Después de las batallas de Gofredo:
Yo maté à la Zimin del Affia espanto,
Del centofuria, de la tierra miedo,
Tomorobel, Tupoliman, Arsindo,
Rosamor, Acomates, y Zelindo.*

*Estos Soldanes, y otra mucha gente
Plebeya, y vil de Barbaras naciones,
Cuyas victorias truxo del Oriente,
Dexando alla mis fuertes esquadrones:
Y espero en Dios de coronar mi frente,
Y las almenas altas de pendones,
Buelto à Ierusalén, porque aquel dia
Luzguen los hombres la inocencia mia.*

*Assi Ricardo su disculpa daua,
Mas como el Cessar otra pretendia,
Que era el oro, y rescate que esperaba,
Como aspid encantado ensordecia:
Los oydos al Anglico cerraua,
Y por las manos solamente oia,
Que del rico interes la fuerza es mucha,
Ay del juez que por la mano escucha.*
Tuete

DE LA IERUSALEN. 530

*Tuuole pressó diez y nueue meses
 En tanto que limaron sus cadenas
 Con plata que vendieron sus Ingleses
 De caliz es, de cruces, y patenas:
 Siendo de sus injustos interesses
 Caxas del oro de la Iglesia llenas,
 Mas poderosas que el temzor diuino,
 Censuras del tercero Celestino.*

Para las pri-
 fiones no ay
 limas como
 las del oro.
 Dozientos
 mil marcos d
 plata costó
 su rescate. S.
 Antonino p.
 1.º. 17. c. 2.º.

*Assi castiga Dios los que en el curso
 De su seruicio atras el passo bueluen,
 Ni al humano poder tienen recurso,
 Ni à las vanas quimeras que rebueluē:
 Poco faltaua al Sol de su discurso,
 Las hojas de las plantas se refueluen,
 Parán las fuentes los elados cielos,
 Plegada el agua en cristallinos yelos.*

*Quando Ysabela de llorar cansada
 La muerte fiera del tercero esposo,
 Y de Almerico su cuñado amada
 Las perlas enxugò del rostro hermoso:
 Y viendo se gallarda, y estimada
 Del nueuo Rey de Chipre generoso,
 Que muerto Guido, si el Ingles se ausenta
 Rey de Ierusalén llamarse intenta.*

XXX 2

Con

LIBRO VIGESSIMO

Tenia Ysabe
la o Enlaquã
do se casó cõ
He fiado su
primero ma
rido ocho a
ños, finada.
3. par. de su
Memor. Eccl.

Con Almerico se casó, pensando
Que conquistara la ciudad diuina;
Y se llamó (sus bodas celebrando)
Reyna de Chipre, Syria, y Palestina:
Fue Ysabela muger del Duque Herfrado,
Y después enfortuna peregrina;
Como en belleza, aunque con falso trato,
De Conrado Marques de Monferrato.

a El cabello
de Ablalon
se vendia en
Israel, Pon
dere publico

Fue su tercer esposo el Conde Henrico,
Luzbel del Affia, y Absalon tirano,
Cuyo a cabello, que vendio tan rico,
Precipito supensamiento vano:
Fue el quarto en orden, y ultimo Almerico
Por la muerte de Guido Lusignano
Rey de Ierusalen, y Chipre, y todos
Muertos en Affia de diuersos modos.

b Ganó Hen
rique a Sici
lia, quit. n o
sela a Roje
rio hijo de
Tancredo,

Passaron de la tregua los dos años,
Y Celestino santo persuadia
Al Cessar, reparasse tantos daños,
Como la Iglesia de Affia padecia:
Henrique poco atento a los estraños
A sus intentos propios acudia,
Que la plata del Rey de Inglaterra,
Gastó en bazer la b Sicilia a guerra.
Mien-

DE LA IERUSALEN. 531

*Mientras à Henrique honraua Celestino
De la dorada y Imperial corona,
Puesto en Italia fin à su camino,
T temida del mundo su persona:
A cometiò la muerte al Saladino,
Aquella que a ningun mortal perdona,
T alrostro que temio todo el Oriente
Se puso con el suyo frente à frente.*

*Baxaua à vn baño que à la diestra parte
De la ciudad sagrada se escondia
Entre vnas peñas el Persiano Marte,
Quando tambien el Sol dexaua al dia:
Por algunos arroyos que reparte
En blancos lazos vna fuente fria,
Lleuado de tristezas y congojas,
Sentose al son del agua, y de las hojas.*

*T estando assi tan lexos de su gente,
Como de verse alegre, imaginando
En las passadas guerras del Oriente
Donde estaua pacifico Reynando:
Entre las peñas y la blanca fuente
Salieron quatro sombras apartando
Las verdes ramas con sonido borrendo,
O fue lo cierto que las vio durmiendo.*

Xxx 3 Llena

LIBRO VIGESSIMO

La caída de la
muerte,

Lleuado por el bosque, entre las peñas
Pasó unacueva lobrega de entrada
Tan oculta, que el Sol perdió las señas
En la niñez del mundo fabricada:
Donde por pressas, margenes, y bazeñas,
Sonaba el agua turbia dilatada
De varios rios que hasta el mar corrian,
Que mil opreses lugubres ceñian.

En esta varias naues fluctuauan,
Y todas finalmente se perdian,
Las remouidas aguas contrastauan,
Y con las altas peñas combatian:
Las barcas pobres que en el golfo andauā,
Y las velas mas altas sumergian
Vna misma tormenta, vn mismo viento,
Dandoles en el fondo eterno asiento.

Alli se via en la vestida naue
De purpura el Pontifice supremo,
El Cardenal, y el Arçobispo graue,
Y el Cessar de Alemania a vela y remo:
Alli el que à penas los principios sabe,
Y el que es en toda facultad estremo,
Las armas, y las borlas de colores,
Los Reyes, y los rudos labradores.

Alli

DE LA IERUSALEN. 53^{2a}

*Alli los que pretenden los gouiernos,
Alli los ambiciosos desuelados,
Las bellas damas, los mancebos tiernos,
Y la demas diuersidad de estados:
Los que piensan viuir siglos eternos
De su fortuna prospera engañados,
Sin ver que el rio quanto va mas fuerte,
Mas corre al mar de la vezina muerte.*

*Que cosa como ver todo tendido
El lienço de vna naue generosa,
Todo penol, todo garze svestido,
De tanta vanderola bulliciosa:
Y en vn instante (o gran dolor) rompido
El arbol, en la mar te mpestuosa
Sembrando jarcias, guamenas, y cables,
Sepultarse en las aguas miserables.*

*En medio deste mar, estaua sola
Vna casa de hueffos tan distinta,
Que ignoraran Vitrubio, y el Viñola,
Si era Dorica el orden, o Corinta:
Persa, Griega, Romana, y Española,
Y arquitectura vniuersal la pinta,
Fabricados de varias calaueras,
Remates, frontispicios y acroteras.*

Xxx 4

Estaua.

LIBRO VIGESSIMO

*Estaua entre sepaltros escondidos
 Aquella Reyna del linaje humano,
 Hasta que Dios con brazos estendidos
 Le derribó las armas de la mano:
 Sobre palidos huesos carcomidos
 El carcax de las flechas inhumano
 El arco armado à todas quatro edades,
 De la diuersidad de enfermedades.*

*Alli estauan las parcas homicidas,
 Laquesis tierna eslambré humana hilaua,
 Torcia Cloto las ardientes vidas,
 Atropos fiera sin dolor cortaua:
 Los venenos, las armas, las heridas,
 Los dolores, la peste fomentaua
 Vidas cuyados, y estudios (fuerte cosa)
 Eran la enfermedad mas peligrosa.*

*O miserable corta vida nuestra,
 O cuerpo vil pues para cada parte
 Tantos dolores y miserias muestra,
 Que los nombres apenas sabe el arte:
 O muerte inescusable, ò muerte diestra,
 Vltimo fin donde la vida parte,
 Como el disforso referido aduerte,
 Que en Marte començo, y acaba en muerte.*
 Tiro

*Tirò la muerte al Saladino, y luego
 Sono la flecha en todo el mar lloroso,
 Boliuo del Baño sin hallar sosiego,
 O fuesse cierto caso, ò fabuloso:
 Ta las venas enciende mortal fuego,
 Ta se esparce el veneno riguroso,
 Ta todo el aparato, en que consiste
 El corrompido humor, las venas viste.*

*El Persa quiso baxelle resistencia
 Con el dolor de las passadas glorias,
 Mas conociendo la mortal sentencia,
 Rindio à sus pies sus triunfos y victorias.
 A sus hijos, que ya su eterna ausencia
 Llorauan refiriendo las historias
 De sus principios (dixo desta suerte)
 Viuo feroz, Filosofo en la muerte.*

*Naci queridos hijos, morir deuo,
 Viui, fuy espanto al mundo, ya soy nada,
 Triunfe de quanto en Assia mira Febo,
 Y ya me oprime aquella planta elada:
 Enriqueci, mas que pensays que lleuo
 Al limite fatal de mi jornada
 De todas las riquezas del Oriente,
 Este funebre lienço solamente.*

De

LIBRO VIGESSIMO

De todos mis Imperios, y ciudades
Damasco, Alepo, Egipto, Alexandria
Que conquiste con mil dificultades,
Baldach, Ierusalen, Syria, y Suria:
De la hermosura de mis quatro edades,
De mi poder, y de la fuerza mia,
Que à tantos Capitanes me auentaça,
Solo lleuo à la tierra esta mortaja.

e Los Turcos
y Moros ref-
petã a David
Iuan Ceuerio
de la Tierra
santa.

En esto se ha resuelto la riqueza
Que el santo Alcazar de David cubria
La baxilla, las joyas, la grandeza,
Y el aparato que tener solia:
No puede resistir naturaleza
A la deuda mortal, pague la mia,
No era, agora soy, y en un momento
No sere nada, y si algo, polvo y viento.

Solo queridos hijos os suplico,
Que en mi entierro lleueys esta mortaja,
En que el mortal engaño signifio,
Del que ambicioso por subir trabaja:
El mas gallardo poderoso y rico,
Cabe despues en vna humilde caxa,
Viuo no cupe en Asia, y oy me encierra
En este lienço, y siete pies de tierra.
O Capitan

O Capitan gallardo en experiencia,
 Ingenio, industria, dy fuerza el mas dichoso
 De tu edad, en que hiziste competencia
 A tanto Rey, y Principe famoso:
 Si añadieras, o Persa, a la excelencia
 De tu valor heroyco, y generoso
 El ser Christiano, agora merecieras
 Que de los de tu edad el mejor fueras.

d Quatuor
 in sumo Im-
 peratore re-
 quiruntur sciē-
 tia rei milita-
 ris, virtus au-
 toritas, et fe-
 licitas.

Bañado el cuerpo en aguas olorosas,
 Con que despues tambien le aromatizan,
 El entierro y exequias piadosas
 Con largo y tierno llanto solenizan:
 El turbante de flores y de rosas
 Ciñen, coronan, cubren, y autorizan,
 Y embuelto en algodón el cuerpo muerto,
 Este fue de sus honras el concierto.

f Costumbres
 de los Turcos
 en enterrar
 los muertos.
 Vicente Roca
 tal fin de su
 historia.

g Mil e Ysolacos con vestido Moro,
 Solar Baxa su Capitan gouierna,
 Cuyas *f* Zarculas ciñen lamas de oro,
 Con librea morada hasta la pierna:
 Y mil *g* Peycleres en funesto coro,
 Puesto que el llanto en apariencia externa
 Con su verde vestido, y *h* menulayes,
 Ceñidos de Cipreses, y tarayes.

e Ysolacos Ar-
 cheros del Tur-
 co.

f Zarculas tur-
 bantes.

g Peycleres
 nuncios, omē
 sageros.

h Menulayes
 es el tocado
 de los.

Tras

LIBRO VIGESSIMO

*¡Escapogla-
nos son los q̃
traen los ma-
chachos
del Serrallo.
Gebegies s̃o
los que traen
los camellos
cō las armas.
¡ Caripitille
res soldados
Moros auen-
tureros.*

*m Delicafies
son Turcos
bravos, q̃ traē
las plumas de
la cabeza me-
tidas por la
carne.*

*n Leychires,
y Cerniscos,
son religio-
sos Turcos q̃
van saltando
y rezando de
lante el gran
ñor.*

*Cessar Vecce-
lio degli ba-
ratti degli an-
tiqui.*

*Tras estos yuan los ¡ Escapoglanos,
Los Suluptaros, y los Gebegies
Que cargan en camellos Egypcianos,
Armas, tesoros, joyas, y zequies:
Los Caripitilleres Africanos,
El gran Musti con los V lufegies,
Y en mil cauallos de diuersas leyes,
Otros tantos armados Belerbeyes.*

*Dos mil Azapos con sus flechas Persas,
Lleua Tamiro Capitan valiente,
Y los m Delicafies con diuersas
Plumas metidas por la misma frente:
Iuntas las bastas y cuchillas tersas,
Mil archeros caminan tristemente,
Y luego las vanderas conquistadas
Delante de las caxas destempladas.*

*Leychires, y Cerniscos van tras estos,
Con multitud de Sacerdotes vanos,
Rezando à gritos con diuersos gestos,
Y saltos de los pies, y de las manos:
Luego con largos habitos funestos,
Los Soldanes Egypcios, y Persianos,
Con el difunto cuerpo, à quien cubria
Solo aquel lienço que cortado auia.*

Lleua

Lleua a los pies las armas, y el turbante,
 Y vn Turco, que con vista humilde y baxa
 En una lança militar de lance
 Lleua pendiente vn aspera mortaja,
 Con clara y alta voz, vn Persa Infante:
 Tuya diziendo al lado de la caxa
 Del Griego Imperio, el Persa, y el Latino,
 Esto lleua à la tierra el Saladino.

Aquí dio fin el acto postrimero
 De la tragedia del Oriente triste,
 Siendo la muerte sombra, que al primero
 Prologo de la vida humana assiste:
 Aquí la guerra sacra, aquí el azero
 Catolico de oluido el tiempo viste,
 Y aquí tambien es justo que resuma
 Tanta materia de dolor la pluma.

Filipe heroyco dad licencia al pecho
 Que descansa del canto comenzado,
 En tanto que bolueys por el derecho
 Destte Reyno santissimo vsarpado:
 Que bien sera de vos glorioso hecho,
 Pues que vuestros mayores os han dado
 Titulo de su Rey, que os mire vn dia
 Armado el Scita como à Carlos via.

Rey

LIBRO VIGESSIMO

Rey de Ierusalén, si à vuestro aguelo
 Dexara Francia de ocuparle tanto
 Libre estuiera por su santo zelo
 El sepulcro de Christo sacro santo:
 Mas vuestros años verdes guarde el cielo
 Que vosfereys del Asia eterno espanto,
 Y entonces cantaràn altas vitorias
 Los cisnes que alcançarẽ vuestras glorias.

Nulla præmia sunt in ciuitate nostra constituta bonis ingenijs. Crinit. de Poetis.

To siempre de la embidia perseguido
 Estrangero en mi patria, y desterrado
 A Ouidio solo en esto parecido,
 Aunque por las estrañas siempre honrado:
 De sola mi verdad fauorecido,
 Y del mortal poder desengañado,
 Dexo estas lineas barbaras y viles
 A los pinzeles que vendran sutiles.

Que mal puede bolar en larga suma
 Si à cuidados domesticos atiende
 De todo bien desamparada pluma,
 Yo me disculpo, y el poder me entiende:
 No porque tanto de bolar presuma,
 Pero por ver lo que la piedra ofende,
 Mas que puede esperar de su montaña
 Ingenuo que camina por España?

De

DE LA IERVSALEN. 536

De pocos ha de ser mi voz oyda,
 Passen los tiempos, y serà estimada,
 Que tienen poco credito en la vida
 Del dueño, o ya la pluma, o ya la espada:
 O gran, Señor tu voluntad cumplida,
 Duelete de Syon, y la sagrada
 Ierusalem entonces, mas seguros
 Podra redificar sus altos muros.

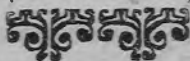
FIN.

Famaq post
 sineres ma-
 jor venit.
 Ouid. 4. & P
 to Et meriti
 post me re-
 ferentur bo-
 nores. Est.
 En el fin de
 la Tebayda.
 Vt edificetur
 muri Ierusa-
 lem. Psal. 50.
 Edificas He-
 rusalem Do-
 minus. Psal.
 164.





SOLI DEO HONOR
& gloria.



EN BARCELONA,

En la Empronta de Gabriel Graells y
Giraldo Dotil. Any 1609.









COPIA DE

1504